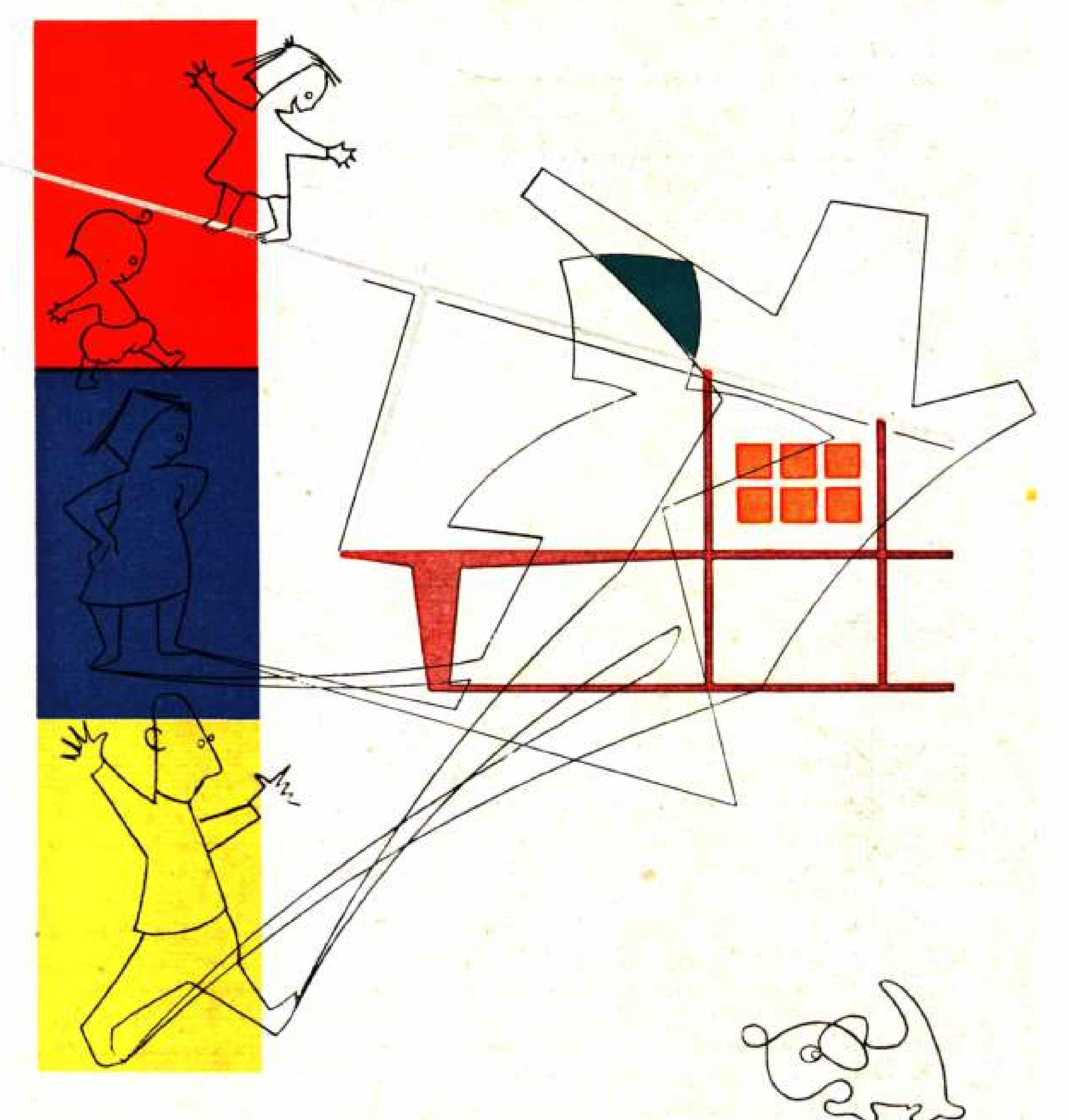
canon



Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo

vivienda familiar

vol. 1 número 2

Buenos Aires

TELEVISION SYLVANIA

con Claridad de Cine

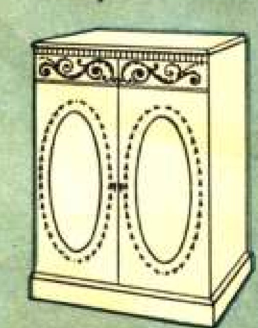
HAN LLEGADO AL PAIS

los inigualables aparatos de televisión fabricados por nuestra representada Sylvania Electric Products Inc.

CARACTERISTICAS EXCLUSIVAS

Estabilidad en la imagen
Fidelidad en las tonalidades
Nitidez en el sonido







Consola Modelo 24 M (caoba). Pantalla de 50.8 ctms. con "Halo Light": halo de luz que ilumina científicamente el marco de la pantalla. Exclusividad Sylvania. Líneas armoniosas. Puertas artísticamente decoradas.





Modelo de mesa 71-M (caoba) Pantalla: 43,1 ctms. Visión descansada.

E. LIX KLETT & CIA. S.A.

Florida 229 Buenos Aires
T. E. 33-8185
En exposición: Venezuela 1326 - T. E. 38-0459 y 8356

Ministerio de Educación

Universidad de Buenos Aires

Rector: Dr. Carlos Bancalari

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Decano: Arq. Manuel Augusto Domínguez

Vicedecano: Arq. Carlos Krag

Consejo Directivo: Arquitectos: Carlos E. Becker, Carlos M. D. Mendióroz, Julio V. Otaola, Samuel Abecasis, Henry Larcade, Juan A. Morás, Jorge A. Cordes, Simón Lagunas e Ingeniero Néstor Ottonello

Secretario: Arq. Pedro P. Lanz

canon: Organo oficial de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Aparece cuatro veces por año. Redacción: calle Alsina 673. Bs. Aires. Precio del ejemplar: Argentina $ 12; Exterior $ 15. Publicidad: Alberto Terrot, 31-2199.

Secretario de redacción: Rodolfo E. Möller

Redactores: Juan Carlos Foix y Horacio Pando

Comité Asesor: Ricardo Bernárdez, Vicente H. Cantó y Mauricio Repossini

Corresponsales: Eduardo F. Catalano, César Jannello, P. Muratorio Posse y Eduardo E. Poyard

canon

volumen 1 número 2

pág.



Tapa por Antonio Gache.

2 Conferencias,

por Bruno **Zevi**

16 x 24, 39 págs. con 37 fotografías.
Edición de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Buenos Aires, 1952.

Este folleto, de cuidada edición, contiene dos conferencias —la inicial y la final— del memorable curso que dictó Bruno Zevi en Buenos Aires el año pasado, por invitación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

En "La historia como instrumento de síntesis de la enseñanza de la Arquitectura", el autor de ARCHITETTURA e STORIOGRAFIA expone las ideas fundamentales de su método de investigación histórico-crítica; en "La estética moderna y la historiografía arquitectónica", pronunciada en el Aula Magna de la Facultad de Derecho en ocasión de recibir su diploma de Doctor Honoris Causa de nuestra Universidad, nos da una buena muestra de su estilo, erudito sin aridez y apasionado sin grandilocuencia, con certeros toques de un humorismo nada "académico".

Oyéndole pensábamos en la vehemente aspiración juvenil de Bernardo Profitendieu ("Les Faux-Monnayeurs", André Gide): "Quisiera a lo largo de mi vida entera, exhalar, al "menor choque, un sonido puro, probo, auténtico. Casi todas "las gentes que he conocido suenan a falso".

Porque la autenticidad de su palabra, de su personalidad, al despertar una profunda resonancia íntima en nuestra juventud universitaria, nos reveló la avidez de conocimientos de buena ley que ésta tiene. Esa resonancia no se ha extinguido aún.

A pesar de que en algunos de sus libros —particularmente en "Saber ver la Arquitectura"— ha expuesto ya las principales ideas de su curso porteño, hubiera sido de desear que se editase completo, como lo señala el entonces Decano, Profesor Montagna, en las palabras de presentación del folleto. Pero creemos que las dos conferencias que comentamos serán, con todo, un poderoso incentivo para conocer el resto de la nutrida obra de este profesor excepcional, promotor del movimiento de la Arquitectura orgánica en Italia y uno de los mejores historiógrafos de la materia.

Tecnología de la Madera,

por el Ing. R. **López Zigarán**

18 x 23, 191 págs. con tablas e ilustraciones.
Edición del Instituto de Arquitectura, Universidad de Tucumán.
Tucumán, 1950.

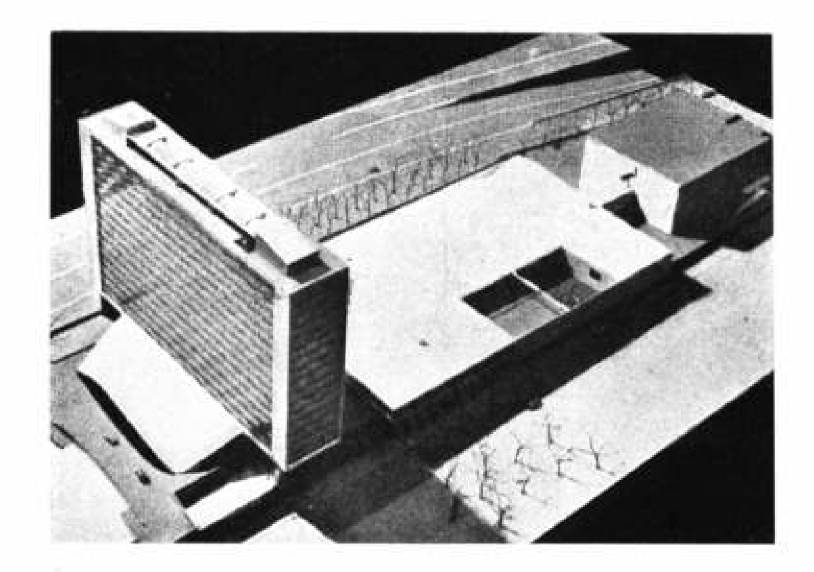
A pesar de algunas deficiencias imputables a la modestia de la edición, el trabajo del ingeniero López Zigarán, que su autor califica de "síntesis informativa", es un manual que interesará por igual a profesionales y alumnos, dada la notoria escasez de buenos textos sobre la materia en nuestro idioma.

Siguiendo un buen sistema didáctico, producto de la experiencia del autor como profesor de Materiales de Construcción de la Universidad de Tucumán, comienza la exposición del tema con una somera definición de las características genéticas de la madera, sus particularidades organolépticas y fisicomecánicas, tensiones admisibles y medidas de corte más usuales en el comercio y concluye señalando los tratamientos protectores más adecuados para evitar la acción de los factores nocivos antes y después del corte.

Dos características realzan este trabajo: su abundante bibliografía nacional y extranjera, clasificada por capítulos para facilitar la búsqueda, y el apartado que dedica a la enumeración de las principales especies forestales argentinas, 74 en total, con su descripción visual, nombre científico, características físico-mecánicas, procedencia y aplicaciones.

Numerosas tablas, esquemas y láminas ilustran esta obra con la que el autor quiere contribuir a promover, con loable propósito logrado, un mayor interés por la silvicultura, casi inexistente como tal, en la Argentina.


SON INSUPERABLES
los productos de asbesto-cemento
Eternit
Por su gran resistencia, su incombustibilidad, poco peso y duración prácticamente eterna, porque no se corroen, no exigen gastos de conservación, se pueden cortar, limar y taladrar, y porque resultan sumamente económicos, los materiales "ETERNIT" han triunfado rotundamente! Ya sean caños (para obras domiciliarias o para conducción de líquidos bajo presión), chapas lisas y acanaladas, canaletas, conductos y un sinnúmero de piezas moldeadas, todos brindan la más insuperable eficiencia al más bajo costo. Aproveche las ventajas de este moderno producto exigiendo en todas sus obras: ETERNIT legítimo.
Distribuidores:
KREGLINGER LTDA.
Cía. Sud Americana S. A.
Chacabuco 151
Buenos Aires
AGAR CROSS & Co. Ltd.
B. Aires - Rosario
B. Blanca - Mendoza
Tucumán
Envíe el cupón indicando los artículos de su interés y recibirá los folletos correspondientes!
☐ Chapas acanaladas (Nº 10)
☐ Chapas lisas (Nº 11)
☐ Caños para presión (Nº 13)
☐ Caños sanitarios domiciliarios y para aguadas (Nº 16)
☐ Caños para perforaciones (Nº 15)
☐ Canaletas (Nº 17)
Nombre
Dirección



La sede de la U. N. E. S. C. O. en París

Proyecto preliminar de
Breuer, Zehrfuss y Nervi

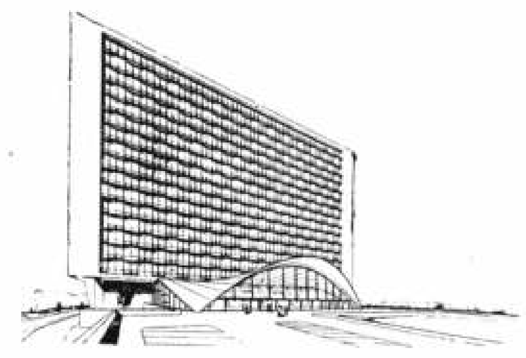
Reproducimos dos grabados con aspectos del proyecto preliminar para la futura sede de la U.N.E.S.C.O. que ha de levantarse en París. El estudio fué resultado del esfuerzo conjunto de un equipo internacional, designado por la entidad, que integraron los arquitectos Marcel Breuer, Bernard Zehrfuss y el Ingeniero Pier Luigi Nervi. Los autores solicitaron la colaboración del arquitecto Eero Saarinen y el proyecto fué sometido al juicio de un comité compuesto por: Le Corbusier, Walter Gropius, Lucio Costa, Sven Markelius y Ernesto Rogers.

El edificio será emplazado en la zona oeste de París, en el borde del bosque de Boulogne en un terreno alargado que se estira sobre el Boulevard Tierry de Martel.

La composición arquitectónica la forman un monobloque de oficinas de 16 pisos, altura máxima del "gaborit" de París en la zona, un gran prisma chato con el edificio central y en el extremo otro prisma rectangular con la gran sala de asamblea general.

La contribución de Nervi es bien perceptible en las originales soluciones estructurales del monobloque, de la bóveda del gran vestíbulo de entrada, en el patio de delegados y en el empleo de los elementos prefabricados.

Es grata coincidencia que dos de los técnicos elegidos por la U.N.E.S.C.O., Breuer y Nervi hayan dictado clase en nuestra casa, siendo este último además, Doctor Honoris Causa en Arquitectura Argentina.





Crónica

Nuevas autoridades de la Facultad



Decano:
Prof. Arq.
Manuel A. Domínguez



Vicedecano:
Prof. Arq. **Carlos F. Krag**

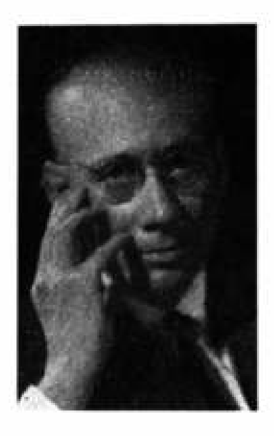
Con fecha 14 de agosto pasado reunióse en sesión especial el Honorable Consejo Directivo de esta Casa de Estudios, bajo la presidencia del consejero profesor Carlos E. Becker, y luego de examinar la terna enviada por el señor Rector de la Universidad para elegir Decano, se pronunció unánimemente por el nombre del profesor arquitecto Manuel Augusto Domínguez, quien poco después fué proclamado en ese cargo.

Posteriormente el cuerpo celebró su primera reunión ordinaria y designó, también por expresión unánime, para el cargo de Vicedecano al profesor arquitecto Carlos F. Krag.

El consejero profesor Becker, al comunicar al nuevo Decano lo resuelto en el primero de ambos actos, expresó que el Consejo había cumplido una labor verdaderamente difícil, cuando el rigor legal de las tramitaciones le obligaba a pronunciarse por un candidato dentro de un grupo que igualmente reúne, en cada caso, prendas y méritos indiscutibles. Señaló asimismo —según lo consigna el acta respectiva— que confía, como sus compañeros integrantes del cuerpo, que "la prudencia e inspiración patriótica del profesor Domínguez, le aseguran el éxito de su labor al frente de la Facultad". Recordó también la actual realidad de nuestro país, la presencia "de eso —dijo— que todos entendemos cuando se dice la Nueva Argentina, y que está orientada según una brújula: la de Eva Perón, y conducida por un piloto, el General Perón. Con esa brújula y con ese piloto —terminó diciendo— la Nación habrá de cumplir sus grandes destinos, y, dentro de ella, también la Universidad, y también, consecuentemente, esta Facultad, pues su nuevo Decano los tendrá, no nos cabe duda, profundamente en cuenta".

Agradeció luego esta comunicación el profesor Domínguez, solicitando a quienes le escuchaban que excusasen su falta de elocuencia, pero que advirtiesen la que espontáneamente surgía de su emoción. Aludió a lo prolongado de la reunión que bien a las claras dice —expresó— de lo meditado que ha sido el pronunciamiento, lo cual interpreta, pues a él le acompañaban en la terna nombres de profesores a quienes considera cabalmente capacitados para dirigir la Facultad. Terminó diciendo que con ayuda de todos gobernará la Facultad según un propósito altamente constructivo, "y de acuerdo con la patriótica inspiración y el espíritu de justicia que orienta la obra de gobierno del General Perón y de aquel dulce magistra-

(sigue en pág. 22)



La Presencia de Eduardo Torroja en Nuestro Medio Universitario

"...Deseosos de saber más, nos encontramos con Torroja a través de sus Viaductos del Aire, de Galcerán y de Quince Ojos; de sus proyectos para los puentes sobre la Bahía de Cádiz y la ría del Eo; de las fundaciones especiales para los puentes de Buenos Aires, San Telmo y Sancti Petri; de sus soluciones originales aplicadas en la Ciudad Universitaria de Madrid; de su mundialmente famoso Frontón Recoletos; de su cubierta para la iglesia de Villaverde; de su casquete esférico de 48 m. de luz para el Mercado de Algeciras; de sus magistrales tribunas para el Hipódromo de Madrid; de su intervención en el proyecto y construcción del arco para el Viaducto sobre el Esla, cuya directriz responde a su trazado; de su estudio para las bóvedas en forma de lámina cilíndrica polilobular, laureado por la Academia de Ciencias de Madrid; de sus investigaciones para encontrar la verdadera composición interna de los hormigones y la ley de distribución de tensiones por efecto de las cargas y de las acciones térmicas e higrométricas, y de sus múltiples trabajos y publicaciones destinados al mejor conocimiento de los materiales de construcción y al perfeccionamiento de las técnicas para el estudio de los estados de tensión...".

Queda insinuado en esta rica síntesis el valor singular de la labor científica del ingeniero Torroja. Ha sido extraída del discurso que pronunció el profesor de esta Facultad, ingeniero Néstor Ottonello, al ofrecerse al huésped español un homenaje auspiciado por la Facultad.

Pero el contacto directo que con él pudo establecerse supera, desde luego, todo lo que a través de las publicaciones, con ser mucho, se hubiese sabido. Los universitarios que esta institución agrupa advirtieron en Torroja la presencia de un verda-

(sigue en pág. 12)



BRINDA EFECTIVA

AISLACION TERMICA Y ACUSTICA

•

DE APLICACION OBLIGADA EN TODAS LAS GRANDES OBRAS DE LA

ARQUITECTURA MODERNA.

COMO:

A) Contrapisos livianos para aislación térmica en terrazas.

B) Contrapisos livianos para aislación acústica.

C) Revestimiento atérmico de tubos de aire acondicionado.

La construcción moderna necesita un material resistente, liviano, incombustible, aislante térmico y acústico. En el HORMIGON ALVEOLAR ESPHOR, constituído exclusivamente por cemento y arena, en cuya masa se incluyen pequeñas celdas estancas de aire, uniformemente repartidas, encontrará todas estas ventajas.

INDUSTRIA PETREA ESPHOR

S. R. L. Cap. $ 1.050.000 M/N.

Perú 263 - 9° piso **T. E. 30 - 3179**

(Viene de pág. 19)

dero humanista cuyo mensaje alcanzó un hondo significado ético e intelectual, pues más que una idea se conoció una actitud frente a la cultura.

Así se explica que a lo largo de sus disertaciones le haya acompañado constantemente un crecido concurso de alumnos, profesores, especialistas y público en general. Sus puntualizaciones en torno a la estática y la estética del hormigón constituyeron, pues, un valioso aporte, tanto para los estudiantes que actualmente forman su caudal de conocimientos, como para quienes administran la enseñanza. Ha sido una experiencia llena de matices y de múltiples sugerencias.

El expositor no se limitó a tratar los aspectos técnicos de las construcciones en hormigón, sino que fijó certeramente su atención en el contenido espiritual de que ellas pudiesen ser vehículo.

Así es como, por ejemplo, su clase sobre la estética y la verdad arquitectónica, constituyó una serie de vistas, concepciones y conclusiones originales. Fué parco, ciertamente, en estas últimas, pero abundó en torno a las primeras, sobre las cuales formuló observaciones plenas de sagacidad.

Puede calificarse a Torroja como un típico maestro, ya que antes que un puro dictado de sus enseñanzas, prefirió suscitar en la mentalidad del alumno el deseo e incluso la necesidad de indagar por sí propio en la complejidad de las formas expresivas del hormigón.

Se trata, por consiguiente, de un maestro nada definitivo, nada rotundo, nada personal —o personalista—; de un profesor cuyo primer principio es el respeto por la independencia imaginativa del alumno; sabe dudar y destaca las ventajas de marchar acompañado por la duda; nada más reñido con lo que habitualmente se califica como un hombre elocuente; cree en la ironía; ("ella es —dijo— como una grasa; sin ella la vida rechina"); aprecia los valores positivos que pudiese contener el escepticismo... Todo lo cual configura un tipo peculiar de auténtica elegancia, en el orden espiritual; de probidad, en el orden de las ideas; de mesura, en el orden de los sentimientos.

Según este orden de ideas, Torroja sólo invita a la creación, a la creación serena y pura, sin correr tras lo novedoso u original. A este respecto recordó la ingeniosa frase de Gaudí según la cual originalidad es, precisamente, un retorno a los orígenes y no como a veces implícitamente se cree una ruptura con ellos.

El profesor Manuel Augusto Domínguez, entonces interventor en la Facultad, pudo definir por ello a Torroja, el día en que inauguró su curso, frente a altos representantes universitarios, en el aula magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, diciendo que en él se da "ese raro y feliz connubio del sabio y del artista, del intuitivo que sueña antes que planea, que busca la forma antes que la calcula, y que luego la realiza y la concreta con aquella prolijidad, con aquella humildad artesana que —al decir de Paul Valery— ponía Eupalinos de Megara en las partes más recónditas de sus templos".

Al término de sus clases, como sintetizando sus recomendaciones, Torroja recordó a sus alumnos la sentencia de Confucio: "Tan malo será pensar sin aprender como aprender sin pensar". Y hemos de recordar todavía, para no dejar tan incompleta esta crónica, las palabras con que el visitante agradeció los discursos que se pronunciaron en el banquete que la Facultad le tributó al despedirle. Aludió entonces a la comprensión y cultura que había encontrado en la Argentina; insistió en que es más lo que ha aprendido que lo que ha enseñado y, al referirse a su vanidad, que la tiene —añadió— como cualquiera, y a los homenajes que se le han dispensado, recordó una anécdota de un colega español, según la cual su amigo, que viajaba en un coche de ferrocarril, había merecido el privilegio de las sonrisas intencionadas de una hermosa joven. Pero que, a espaldas de ésta, la señora que la acompañaba estimó conveniente advertirle que no tomara aquellas expresiones en serio, pues la muchacha estaba loca. El colega no se decepcionó, antes bien declaró a su amigo: "Creerá usted que aún sabiéndola loca y todo, me seguían gustando sus sonrisas?".

IIª Bienal del Museo de Arte Moderno de São Paulo, Brasil

Condiciones de la Exposición Internacional de Arquitectura

Con motivo de la celebración del IV Centenario de la Ciudad de São Paulo (Brasil) se han programado diversos actos importantes, entre los cuales cabe destacar la Exposición Internacional de Arquitectura que integrará la IIª Bienal del Museo de Arte Moderno, y cuyas normas principales damos a continuación. Se anuncia, también, que habrá de instituirse un "Premio São Paulo", consistente en 300.000 cruzeiros, para escuelas de arquitectura.

En sus apartados principales el reglamento dice:

1 Integrando la IIª Bienal del Museo de Arte Moderna de São Paulo, se realizará, simultáneamente, la Exposición Internacional de Arquitectura (E. I. A.).

2 La dirección artística de la E. I. A. será ejercida por una comisión compuesta de elementos o representantes de la Dirección del Museo de Arte Moderno de São Paulo y por dos arquitectos o personas de reconocida competencia en esta especialidad, indicados por los departamentos de Río de Janeiro y de São Paulo del Instituto de los Arquitectos del Brasil.

3 Podrán participar de la IIª E. I. A. de la Bienal del Museo de Arte Moderno de São Paulo:

a) Arquitectos de cualquier nacionalidad.

b) Escuelas de arquitectura oficialmente reconocidas.

4 Cada arquitecto podrá enviar, como máximo, tres trabajos, únicamente de obras ejecutadas, indicando en la ficha de inscripción la categoría en que deberán ser incluídos sus trabajos, para efectos de premios.

5 Los trabajos podrán presentarse individualmente o por equipos.

6 Los trabajos deberán presentarse en fotografías en blanco y negro o fotocopias de dibujos. Es libre el tamaño y el número de fotografías, siendo, sin embargo, limitado el espacio disponible para cada trabajo a tres metros cuadrados de panel.

7 No será permitido, en hipótesis alguna, el envío de maquetas o fotografías en colores o luminosas.

8 Los arquitectos y las escuelas de arquitectura deberán hacer llegar los trabajos acompañados de una de las fichas de inscripción, debiendo las otras dos fichas, juntamente con la ficha de identidad del concurrente, ser por éste remitidas a la Secretaría de la Bienal (E. I. A.) hasta el día 15 de julio de 1953. A la misma Secretaría, deberán ser remitidos los trabajos hasta el día 15 de agosto de 1953, plazo máximo irrevocable.

9 La Bienal (E. I. A.) se responsabilizará, apenas, por los gastos de desembalaje de los trabajos, quedando, los que fueran aceptados y expuestos, después de realizada la IIª E. I. A., como documentación de propiedad del Museo de Arte Moderno de São Paulo, como parte integrante de su acervo.

10 Las escuelas de arquitectura participarán en las siguientes condiciones:

a) a las escuelas les será propuesto un único tema, a ser desarrollado por los alumnos individualmente o agrupados en equipo;

b) el tema será propuesto en líneas generales, debiendo ser desarrollado de acuerdo con las tendencias y condiciones de cada país y con la orientación adoptada por la escuela;

c) cada escuela podrá presentar solamente un trabajo, quedando limitado para el mismo, el espacio de nueve metros cuadrados;

d) los trabajos podrán presentarse en dibujos originales, en blanco y negro, fotocopias o fotografías.

11 Quedan instituídos para la IIª E. I. A., sin perjuicio de otros, los siguientes premios:

a) PREMIOS PARA PROBLEMAS ESPECIFICOS. Atribuídos al mejor trabajo expuesto en cada una de las siguientes categorías:

1 habitación individual
2 habitación colectiva
3 edificio religioso
4 casa de espectáculos
5 edificio deportivo
6 edificio comercial
7 edificio industrial
8 edificio público
9 hospitales
10 escuelas
11 problemas urbanísticos. Sólo serán admitidos, en esta categoría trabajos en que se haya tenido en cuenta la solución de los varios problemas de una comunidad o zona urbana
12 problemas varios. Serán inscriptos en esta categoría los trabajos que no se encuadren en cualquier otra de las categorías anteriores

(sigue en pág. 16)


...LLEVE CONFORT A SU HOGAR.

(Viene de pág. 14)

b) PREMIO PARA UN JOVEN ARQUITECTO:

Cr$ 50.000,00. —Atribuído a un joven arquitecto que en el momento de inscribirse no haya completado 35 años—, por el trabajo o conjunto de trabajos expuestos.

c) PREMIO A ESCUELA DE ARQUITECTURA:

Al mejor trabajo de esta categoría serán conferidos dos premios, siendo uno honorífico (diploma) atribuído a la escuela, y otro en metálico, además de un diploma, al autor o autores del trabajo.

TEMA PARA LAS ESCUELAS DE ARQUITECTURA

El tema que los estudiantes desarrollarán para concurrir al premio para escuela de arquitectura, es el siguiente:

CENTRO CIVICO PARA UN GRUPO RESIDENCIAL
DE 10.000 HABITANTES

Deberán presentarse:

a) plano general del centro;
b) proyecto del edificio principal;
c) integración del centro en el grupo residencial.

Cada escuela resolverá naturalmente el problema de acuerdo con las condiciones regionales de su país.

La correspondencia solicitando mayor información tiene que ser dirigida a:

SECRETARIA DE LA BIENAL DEL MUSEO DE ARTE MODERNO
DE SAO PAULO (E. I. A.)

Rua 7 de Abril, 230 — São Paulo - Brasil

El Arq. Buschiazzo, Dr. Honoris Causa en Méjico

Ha regresado de un viaje por Méjico y Guatemala el profesor de la Casa, Arquitecto Mario Buschiazzo. El distinguido investigador de Historia de la Arquitectura fué especialmente invitado por la Universidad de Méjico.

La tradicional casa de estudios otorgó al profesor argentino la honrosísima distinción del Doctorado Honoris Causa.

El Urbanismo en Gran Bretaña

Sir Patric Abercrombie

L'Architecture d'aujourd'hui.
Febrero de 1952.

El movimiento de urbanismo que se nota en Gran Bretaña, es indudablemente una de las consecuencias de la guerra.

Sin embargo, sus principios ya aparecían en los tres informes publicados poco antes de romperse las hostilidades.

Estos documentos, llamados informes Barlow, Scott y Uthwatt, son bastante conocidos.

El primero es la obra de una comisión real, cuyo objeto era el estudio demográfico del Reino Unido, especialmente en lo que se refiere a la localización industrial, como base de futuras aglomeraciones.

Preconiza la dispersión de los habitantes de zonas superpobladas, por razones sanitarias, económicas y estratégicas.

El informe Scott trata el asunto desde el punto de vista rural, y gracias a numerosas recomendaciones destinadas a mejorar las condiciones de vida en el campo, plantea una política agrícola constructiva.

El tercer trabajo citado, elaborado bajo el influjo del juez Uthwatt, es distinto. Estudia la forma de distribución del terreno, considerando por una parte el punto de vista financiero-administrativo; por la otra, el concepto de propiedad.

Enfoca a la vez las ciudades y el campo, concluyendo en una solución dual a mitad de camino respecto a la nacionalización, ejemplo característico del genio inglés para los términos medios.

Desde el principio de la guerra, cuando las destrucciones importantes, pero aún no totales, ya dejaban sus marcas en el país, los espíritus se orientaron hacia la reconstrucción.

(sigue en pág. 20)



Se jubiló el Prof. Carlos María Della Paolera

Acogido a los beneficios de la jubilación, retiróse de la enseñanza a comienzos del año actual el ingeniero Carlos María Della Paolera, después de una larga acción universitaria, científica y profesional, a través de la cual puso de manifiesto su capacidad e inteligencia. El ingeniero Della Paolera obtuvo su título en el año 1913, egresando de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires con una tesis titulada: "Tanque elevado para la provisión de agua a una ciudad de 100.000 habitantes". Desde entonces cumplió una labor constante, habiendo desempeñado altos cargos administrativos y docentes. Varia y rica en matices es su actuación profesional, que le permitió, cumplido el período de la iniciación, concurrir a importantes congresos internacionales, celebrados en diversas capitales de Europa y producir signifi-

(sigue en pág. 22)

Crónica

(Viene de pág. 16)

Una política nacional de seguros contra los daños de guerra se había adoptado, y se esperaba que el aporte de los privilegiados, cuyas propiedades no habían sido destruídas, compensaría las pérdidas sufridas por los damnificados. Todavía no se conocen los balances de este planteo. Un hombre de concepciones audaces, Lord Reith, el creador de la B.B.C., fué llamado a crear una doctrina de la reconstrucción.

Los tres informes citados habían demostrado la falta de una legislación eficaz.

Reith reclamó proyectos tendientes a obtener las mejores condiciones del momento, y se dedicó a obtener los poderes necesarios para iniciar las obras. Su acción fué breve, pero decisiva.

La técnica adoptada respondía a las necesidades de la hora: debían ser medidas rápidas y seguras.

Los estudios, una vez terminados y sometidos no sólo a los círculos oficiales, sino también a la opinión pública, fueron examinados minuciosamente, y se tradujeron en planes prácticos, adaptados para su realización por etapas sucesivas. Así, la reconstrucción de una parte del East End, según directivas de este plan, no tendría lugar hasta el año del Festival (1951).

El planeamiento de ciudades, como consecuencia de la paz, perdió luego su atracción en la opinión pública, por lo menos como problema apasionante.

Sin embargo, volvamos a recordar la era de los anteproyectos, cuando el trabajo tenía por fondo las explosiones, y los escritorios se destruían durante la noche.

El primer plan establecido y publicado fué el de la región londinense. Lo siguieron estudios sobre Plymouth (Watson-Abercrombie), Coventry (Gibson), Manchester (Lutyens, Hull, Abercrombie), siendo estas últimas ciudades de las más destruídas.

El doctor Thomas Sharp, estableció reconstrucciones para Durham, Exeter, Salisbury, Chichester y Oxford.

El estudio de Canterbury, se debe a Holden, quien colaboraba también en la reconstrucción de Londres, que avanzaba muy lentamente.

Mientras tanto, se desarrollaba una serie de planificaciones rurales, paralelamente a los estudios urbanos. En este orden de ideas, el trabajo sobre el "gran Londres" completa la idea de arreglo de la metrópolis, teniendo por objetivos principales:

a) el trazado de un cinturón de vegetación, que limite la expansión constante de la capital;
b) la concepción de mejoras que permitan desplazar la población y las aglomeraciones industriales hacia la periferia;
c) el establecimiento de una red de circulación caminera;
d) la determinación de una densidad de población tope en las comunidades satélites, y la creación de un número de nuevas ciudades.

Junto con estos proyectos, se realizaron cuatro grandes estudios regionales. Dos de ellos consideraban Escocia, refiriéndose a Edimburgo y a Glasgow en el valle del Clyde. Los otros tenían por mira Inglaterra, tratando uno al Northumberland, y el otro a los Midlands, en especial Birmingham y su zona negra.

El conjunto de todos estos trabajos, forma la contribución más notable de Gran Bretaña a las búsquedas internacionales del urbanismo contemporáneo.

Aclaración

A pedido del Arquitecto Héctor Morixe rectificamos el orden y la denominación completa de los profesionales que trabajaron en las siguientes obras, publicadas en nuestro número anterior:

a) Hospital "Churruca"

—Antonio y Carlos Vilar - Noel y Escasany
—P. Fernández Saralegui
Ingenieros y Arquitectos.

b) Edificio "Automóvil Club Argentino" (sede central)

—Antonio U. Vilar - Sánchez, Lagos y De La Torre
—Jorge Bunge - Jacobs, Giménez y Falomir
—Héctor C. Morixe
Arquitectos e Ingenieros.

Mesa-Pileta

DE ACERO SUECO

Avesta

INOXIDABLE

Indispensable en todo Hogar Moderno

Fabricada en acero de la mejor calidad, reune todas las ventajas requeridas por las más exigentes amas de casa.

Es muy fácil de limpiar porque en su superficie pulida y lisa no se adhiere la suciedad, basta con pasarle un poco de agua jabonosa para que nuevamente adquiera todo su brillo.

Es muy práctica, pués adebajo de la mesa puede instalarse un mueble metálico o de madera, que servirá de cómodo e higiénico armario.

El acero inoxidable utilizado para las mesas, por su flexibilidad en las superficies planas, reduce notablemente las roturas de la vajilla.



Av. Calchaquí 506 T. E. 203 - 1920 / 1948 / 1749

(Viene de pág. 8)

do que fué, según la cabal expresión del Sr. Presidente de la Suprema Corte, Dr. Valenzuela, la señora Eva Perón".

El nuevo Decano es profesor de destacada actuación en el Departamento de Historia, a cuya disciplina viene dedicando sus mejores esfuerzos desde hace varios años. Después de desempeñar una vasta carrera universitaria en diversas funciones docentes, fué consejero representante de los profesores adjuntos durante el período anterior del gobierno de la Facultad, habiendo renunciado a comienzos del corriente año para presentarse a un concurso de profesor titular. El profesor Domínguez suma a su preparación profesional la experiencia que ha recogido en el desempeño de altos cargos de carácter técnico en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires; ha escrito varios ensayos de investigación histórica; ha vertido a nuestro idioma importantes textos especializados en la materia de su dedicación, y ha realizado diversos viajes de estudio al extranjero, habiendo sido representante argentino en congresos nacionales e internacionales.

Por su parte, el profesor arquitecto Carlos F. Krag es uno de los titulares más jóvenes de la Facultad, igualmente egresado de sus aulas, donde mereció la distinción de Medalla de Oro; ha cumplido una destacada carrera profesional privada, paralela al desempeño de altos cargos de carácter técnico, como el de Director Nacional de Coordinación del Ministerio de Asuntos Técnicos y el de Asesor en la Fundación Eva Perón. Es profesor de la asignatura de Sombras y Perspectiva, perteneciente al Departamento Técnico de la Facultad.

(Viene de pág. 18)

cativas obras, principalmente, con respecto a los estudios urbanísticos. Diversos trabajos de esta naturaleza han tenido por tema aspectos de la evolución urbanística argentina. En todos ellos, así como en las asambleas científicas de Europa, puso de relieve su entusiasmo y su perseverancia indeclinables. Si algo característico e indiscutible denota en su múltiple labor es su fe en el urbanismo, una fe rotunda en el futuro feliz de las ciudades que se trazan y crecen con arreglo a los principios del moderno urbanismo.

El Instituto de Urbanismo de la Universidad de París le otorgó en 1928 el primer diploma sudamericano, como reconocimiento al valor de su tesis "Evolución Urbana de Buenos Aires, desde su fundación hasta nuestros días". Después de diversas actividades docentes, fué nombrado profesor titular en la Universidad de Buenos Aires. Actuó en la Dirección Nacional de Puentes y Caminos de la Nación (hoy Dirección Nacional de Vialidad), en el Ministerio de Marina, en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en el Plan de Urbanización de esta última, habiendo sido incluso Director General de Urbanismo. Ha organizado exposiciones, conferencias y congresos. Es miembro del Comité Nacional de Geografía, representante en Sudamérica de la Federación de Ciudades y Ciudades-Jardines de Londres, así como de la Unión Internacional de Ciudades de Bruselas. También es miembro fundador de la Sociedad de Urbanistas diplomados en París, y miembro correspondiente de la Sociedad Francesa de Urbanismo, y fué director de la revista "La Ingeniería". Entre sus obras principales pueden citarse "Planeamiento regional del Gran Buenos Aires (1921), "Proyecto de gran arteria para tráfico moderno" (1925), "El Problema del Abasto en Rosario de Santa Fe" (1933), "Hacia el Futuro de Buenos Aires" (1936), "La Avenida 9 de Julio" (1936), etc. Al retirarse de la Universidad, el ingeniero Della Paolera desempeñaba los cargos de profesor "full-time" en una de las cátedras de urbanismo y de Director del Instituto Superior de Urbanismo de esta Facultad.



LOS PROFESIONALES
PREFIEREN
MONOLIT
Porque es fibrocemento, producto de la unión entre las fibras de amianto de la mejor calidad y cemento Portland artificial normal, lograda mediante las maquinarias más modernas, que le confieren las siguientes características:
• LIVIANO - IMPERMEABLE
• INCOMBUSTIBLE - AISLANTE
• INOXIDABLE - ECONOMICO
• INALTERABLE - INDEFORMABLE
• LISO - LIMPIO
No lo atacan: la electricidad, roedores o insectos - De duración ilimitada - Estético - Se trabaja fácilmente con herramientas comunes.
COMPAÑIA FIBROCEMENTO MONOLIT S. A. INDUSTRIAL Y COMERCIAL
Fábrica en SAN JUSTO - Pcia. de Bs. As.
Distribuidores Exclusivos: TAMET - Chacabuco 132 - Bs. As.



EVA PERON

La fuerza de consagración con que un ser abraza una idea revela la fuerza de su propia medida espiritual. Cuando en esta actitud se llega al sacrificio es porque nos hallamos ante una criatura de excepción. Tal la vida y tal el fervor que en ella puso y tal la muerte que quiso aceptar la señora Eva Perón.

Esta Facultad tributa, pues, su homenaje conmovido ante la belleza de una misión de fraternidad humana tan cabalmente cumplida, y que en modo alguno debe dejar de exaltarse en los círculos universitarios donde, como en esta Facultad, las enseñanzas científicas y artísticas suponen principios tácitos de edificación moral.

Su muerte cobra un sentido aleccionador cuando se recuerdan las palabras que estampara en su libro: "Mientras no se da la propia vida, cualquier cosa que uno dé es justicia. Cuando se empieza a dar la propia vida, entonces recién se está haciendo una obra de amor".

la vivienda



● La vida exige para manifestarse un marco de espacio y tiempo determinados, de los cuales no puede sustraerse.

● El sustantivo *vivienda* es el resumen espacial del verbo *vivir* y están orgánicamente articulados como el cuerpo y el espíritu.

● Todos los seres vivos tienen derecho a una vida digna y por lo tanto a una vivienda que la facilite, desde los animales a los hombres, cada cual en su orden.

● La *vida humana* requiere un "modo" concreto de hacerse, condicionado, además, por la *naturaleza social* del hombre. La vida individual será lo que la social le dicte (en caso de adaptarse) o lo que ella le permita (en caso de negarse).

● La "vivienda" no agrupa toda la vida del hombre sino su esencia. Es decir "la personalidad" que en Occidente se *completa y perpetúa* (espacio y tiempo) por: *la familia* en el plano humano y la *propiedad* en el material.

● De estas ideas sobre la persona y el vivir, la estética y otras, se elaborará el fundamento teórico sobre la vivienda *en general*. Descendiendo a lo *particular*, las causas innumerables e indeterminadas a veces, de cada circunstancia concreta, obligan a prolongar la teoría hasta afinarla perfectamente a "ese caso", o sea, en definitiva, pasar a la práctica. Proyectar.

● En esta etapa específicamente creadora e individual no puede haber ideas generales, que aquí serían "fórmulas fáciles", sino que cada situación será una teoría pequeña, continuación de la primera.

● Toda construcción tiene un límite no sólo en el espacio sino en el tiempo. Esto supone dos actitudes: o se hace la casa "ad infinitum" amoldando las generaciones a ella, o se hace para una familia en particular "confeccionándole" su casa. Mas aún, en este último caso la familia varía con el tiempo sobrepasando su rapidez la elasticidad de la construcción.

● El mismo problema se plantea horizontalmente según las culturas, climas y temperamentos. Desde un dictaminarse geométricamente el modo de vivir hasta el amoldar el proyecto a los "caprichos" de sus habitantes.

● El proyectista debe buscar el equilibrio entre lo universal y lo particular, evitando cualquier extremo fácil pero errado. Lo simple y lo puro no son puntos de partida sino de laborioso arribo. La realidad es compleja.

● Inclusive debe preverse un margen de libertad y "descubrimiento" paulatino. Un lento *entregarse* y *evolucionar* con la familia evitando una fría refractación.

● No sólo el espacio y el tiempo sino lo social da también su perfil a la vivienda. Esas desigualdades propias de él, crean una gama de problemas que van desde el "confort" hasta la necesidad de un techo. Esto en calidad, en cantidad las grandes masas sin vivienda digna exigen el replanteo urgente de las técnicas de construcción.

● En sus relaciones entre sí y con otras fábricas la vivienda exige un ordenamiento urbano. De su planteo y legislación saldrán las bases inmediatas para la elaboración del proyecto.

● De las dimensiones anotadas, como mínimo, surgirán más singularmente las notas de cada vivienda. Su forma en el terreno como cosa cerrada o vitalmente unida a él, su relación con lo externo: desde el muro egoísta hasta la pared de vidrio carente de toda intimidad, desde la casa individual hasta el monobloc, desde el alquiler a la propiedad horizontal, desde la casa "auto-económica" con su quinta, gallinero y árboles frutales, hasta el mínimo departamento de los nómades.

● En cualquier caso la vivienda requiere calidad para incitar a un vivir superior. Debe por lo tanto reunir en su pequeño ambiente valores de orden y armonía, honestidad y belleza. Debe ser meditada, vivida, creada para una familia real y no abstracta, que le dé la libertad como para volcarse emocionalmente en ese lugar, y hacer de él un santuario. Que prolongue indefinidamente al hombre, en un contacto intuitivo con el espacio, en una vibración íntima con el latido del universo...



Casa de un arquitecto

en Martinez, F.C.N.G.B.M.

Minuto Lugand, Sabatté, Solari, Arquitectos

Cochera

Caldera y depósito

Planta

Jardín

Toilette

Hab. del Servicio

Dormitorio

Cocina

Dormitorio

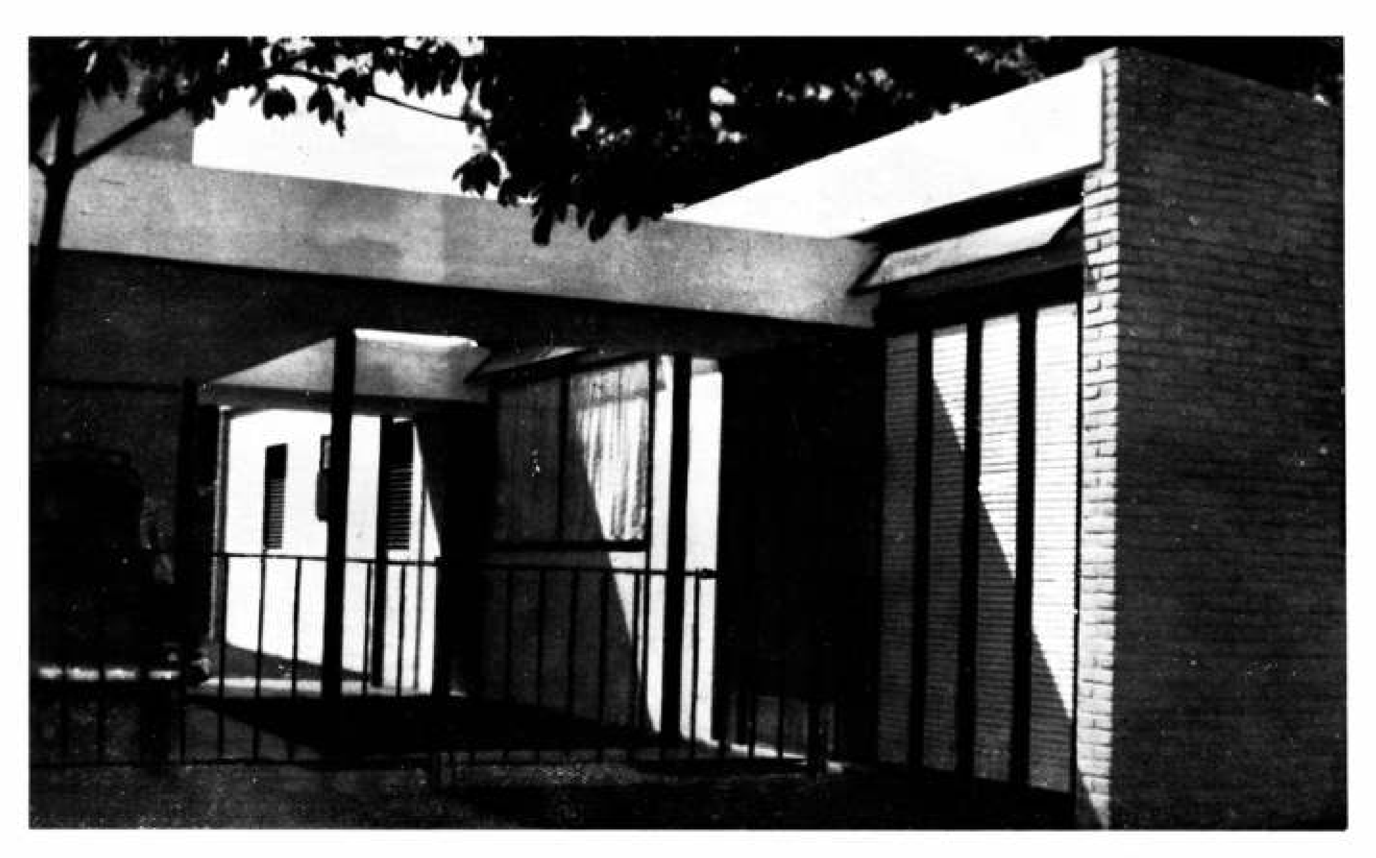
Sala de estar y comedor

Dormitorio

Baño

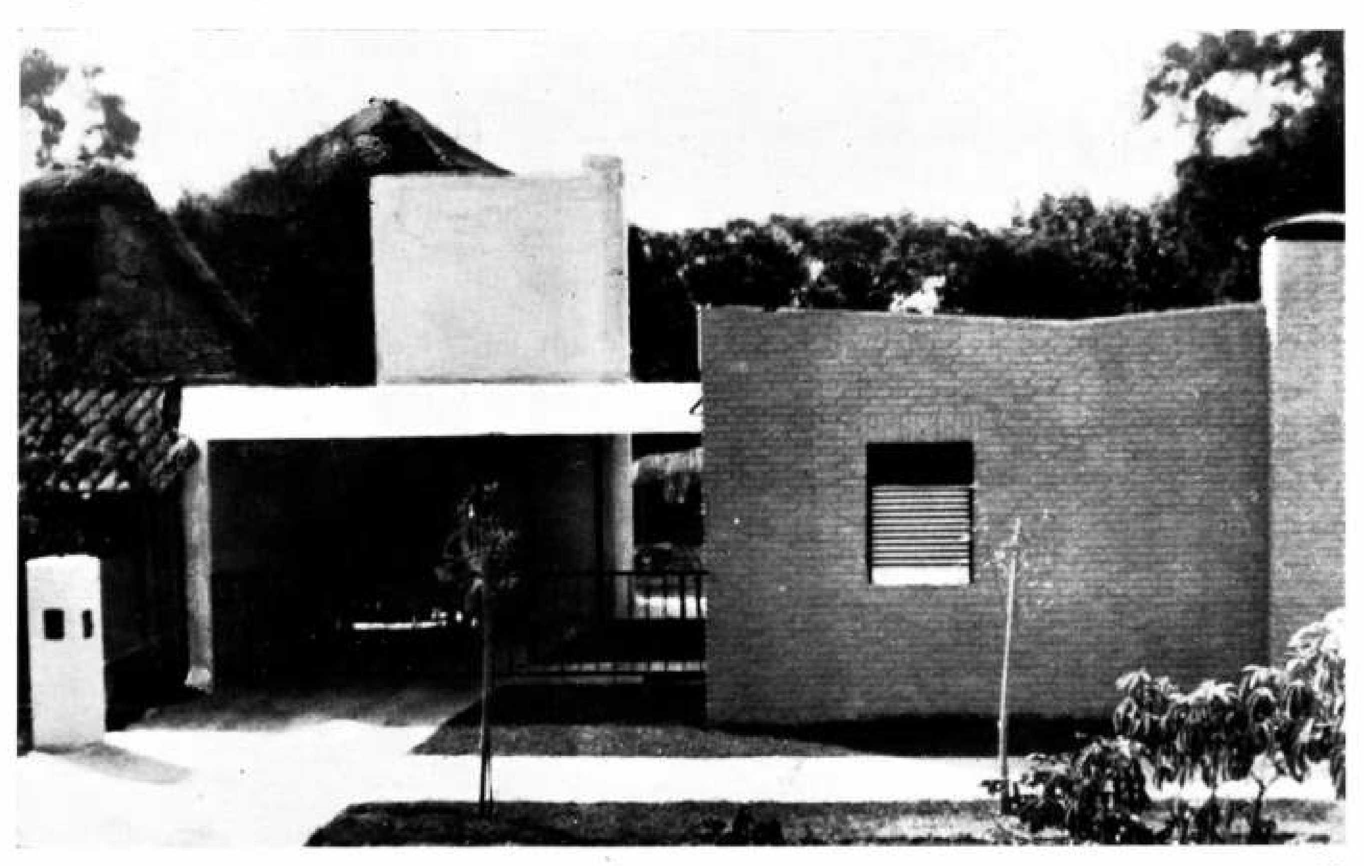
1 2 3 4

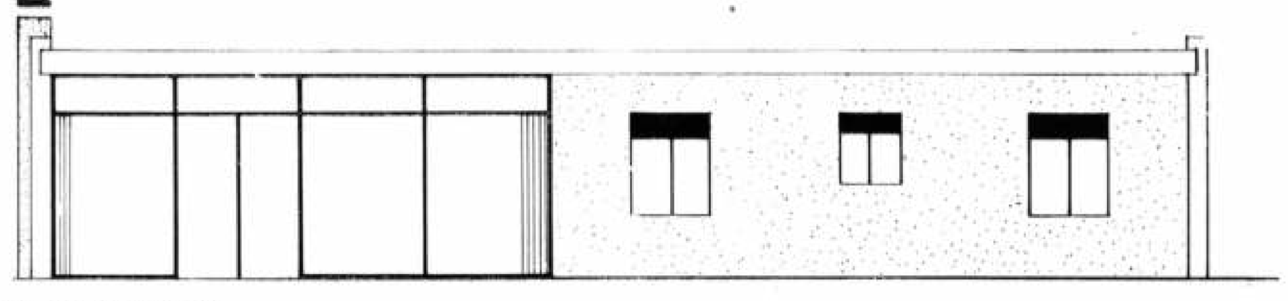
Jardín



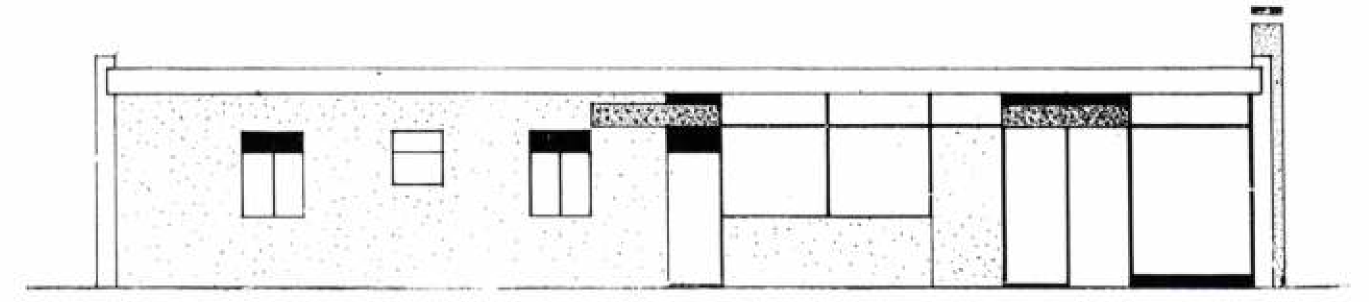
Aspecto de la entrada

Vista general del frente sobre la calle





Frente sobre el jardín



Frente de ingreso

Frente sobre la calle

La casa se ha previsto para un matrimonio joven, tratándose por lo tanto de que haya una cierta elasticidad, que haga factible cualquier adaptación futura, sin alterar por ello su carácter arquitectónico. Para ello la habitación de servicio ha sido involucrada completamente en la casa.

La circunstancia de poseer un terreno con más frente que fondo ha permitido la liberación total del problema de la medianera, pudiéndose adoptar las orientaciones que sean consideradas más adecuadas.

Para ello se ha orientado toda la zona de estar y de dormir de la casa al N.E. y, al mismo tiempo al jardín, vidriándose totalmente la sala de estar y el comedor, consiguiéndose así una mayor integración del espacio interior y exterior.

La existencia de otro ventanal al S. O., protegido y opuesto al anterior, da a dicha zona una transparencia casi total.

El frente, que podíamos llamar de servicio, ha sido orientado al S. O. vidriándose la cocina en el máximo que sus necesidades lo permiten y, protegiéndola del sol con una losa plana que, al mismo tiempo, forma el guarda-coche y los pórticos de servicio y principal.

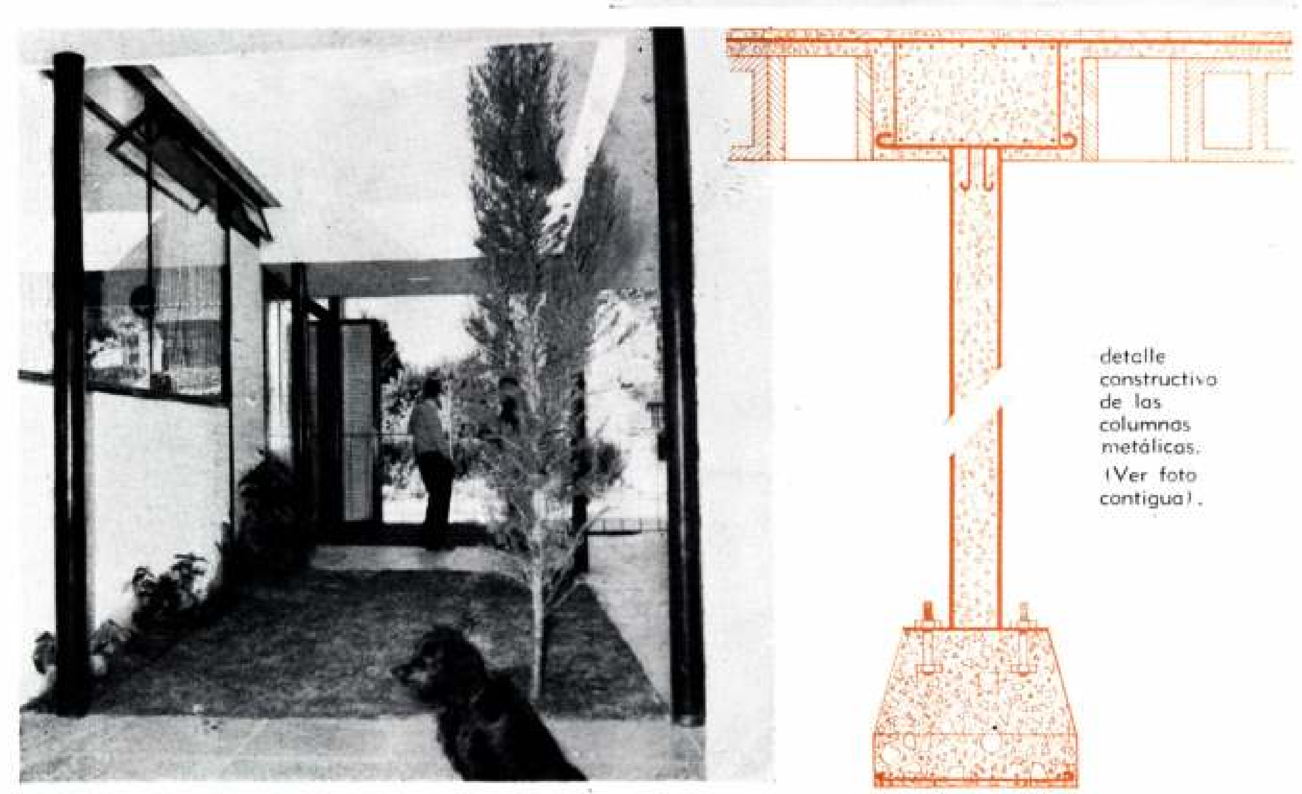
Por razones lógicas, y para casos eventuales, se han protegido los ventanales de la sala de es'ar con un sistema combinado de postigones corredizos y plegadizos, armados sobre bastidores metálicos con tablillas de madera Burdin Zur.

El uso del techo en la forma llamada "a mariposa" se debe a la necesidad emanada de la planta y de su distribución. La estructura de dicho techo se mantiene en dos paredes de carga de ladrillo a la vista y en 9 columnas, dos de ellas a la vista, son redondas.

La losa plana se mantiene sobre una pared de carga de ladrillo a la vista y sobre 6 columnas de hierro, redondas y huecas, llenadas con una lechada de cemento, para evitar la oxidación y el sonido a hueco.







detalle constructivo de las columnas metálicas. (Ver foto contigua).

Antonio Bonet, Arquitecto



Casa Berlingieri
Residencia de verano en Punta Ballena

1947-8

R. O. del Uruguay

Vista desde la playa. - En el fondo, el Bosque Lussich. - La supresión de la Avenida Costanera, en un plano moderno de Urbanismo, permite conseguir esa continuidad de casa, jardín y playa.



Casa al borde del mar, para ser vivida durante el verano por gente joven, acostumbrada a la vida de playa.

Aprovechando los elementos naturales y con materiales de construcción muy simples se ha logrado conseguir una expresión arquitectónica moderna, propia del lugar y del clima.

Cuerpo de dormitorios semi-independiente. Cada uno proporciona la vida independiente de una pequeña casita: Vistas al bosque y al mar. Salida directa a éste. "Placards". Baño. Chimenea, etc. Esta independencia está expresada plásticamente por la estructura.

La simplicidad de elementos y métodos constructivos, ha originado esta plástica de sugerencias mediterráneas.

Planta Baja

Recepción en doble altura con ventanas de 5 metros de alto, que permiten apreciar los árboles en toda su magnitud.

Muros de contención de piedra oscura.

Los otros muros son de ladrillo, revocados y pintados a la cal.

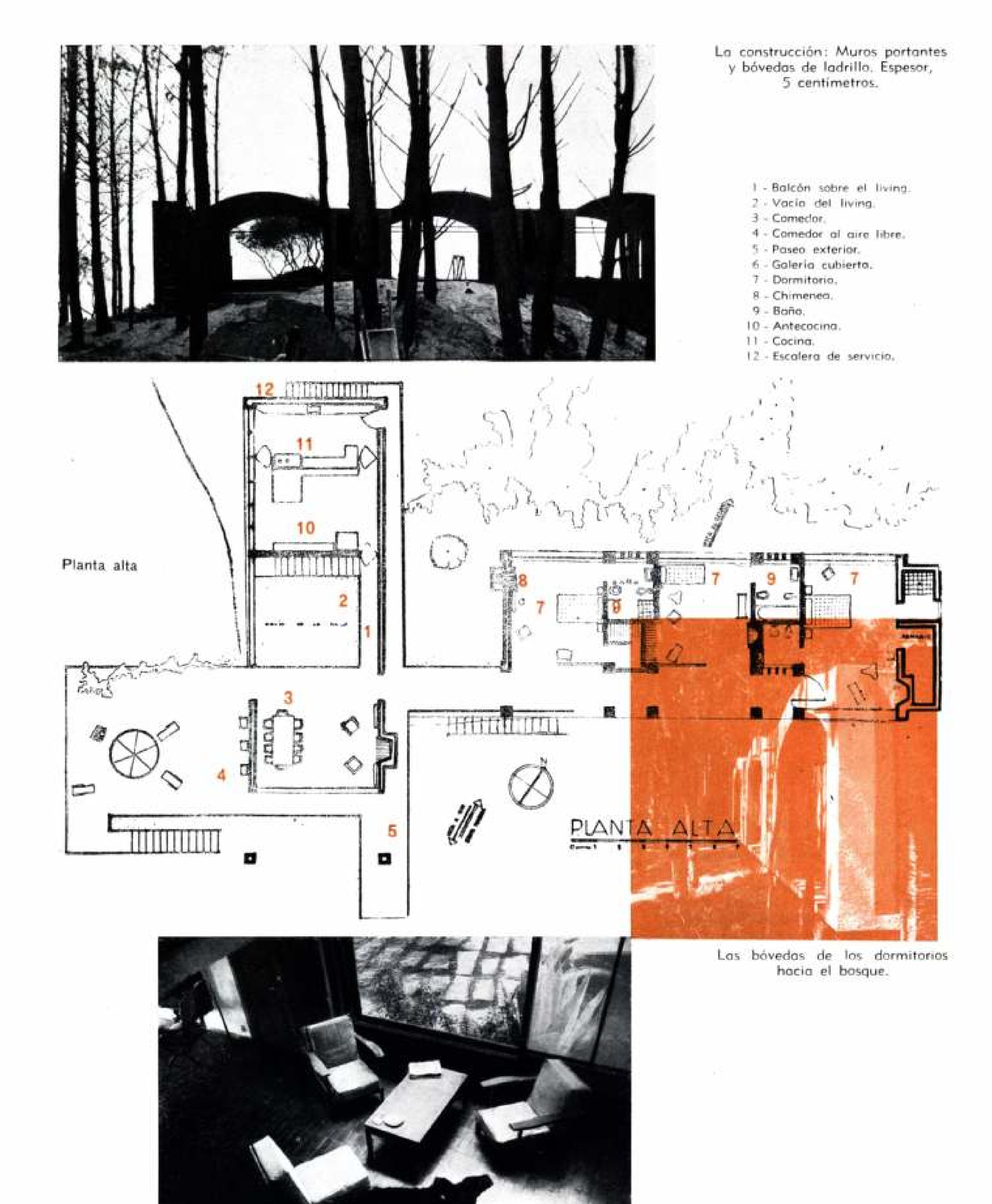
Bóvedas "a la catalana" de ladrillo de canto de 0,05 de espesor, con cámara de aire en circulación como aislación térmica.

Carpintería de madera dura.

Pisos de gres cerámico color café.



Vista desde el patio interior.



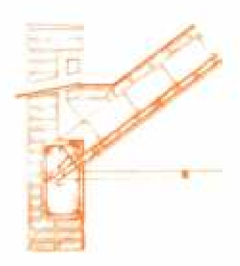
La construcción: Muros portantes y bóvedas de ladrillo. Espesor, 5 centímetros.

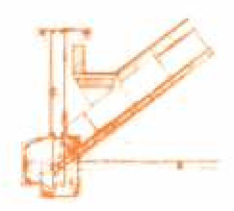
1 - Balcón sobre el living.
2 - Vacío del living.
3 - Comedor.
4 - Comedor al aire libre.
5 - Paseo exterior.
6 - Galería cubierta.
7 - Dormitorio.
8 - Chimenea.
9 - Baño.
10 - Antecocina.
11 - Cocina.
12 - Escalera de servicio.

Planta alta

Las bóvedas de los dormitorios hacia el bosque.

Vista a través del vacío del living.

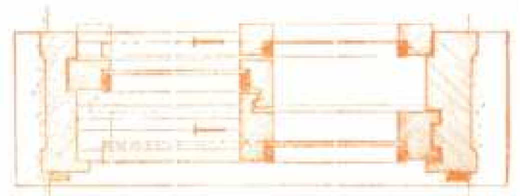




Encuentros de bóveda con muro y de bóveda con dintel. Obsérvese que la bóveda superior que crea la cámara de aire, es independiente de los muros. Esto permite realizar los movimientos de contracción y dilatación, sin peligro de rajaduras. Para probar la eficacia de este sistema, se ha suprimido todo material de impermeabilización del techo.

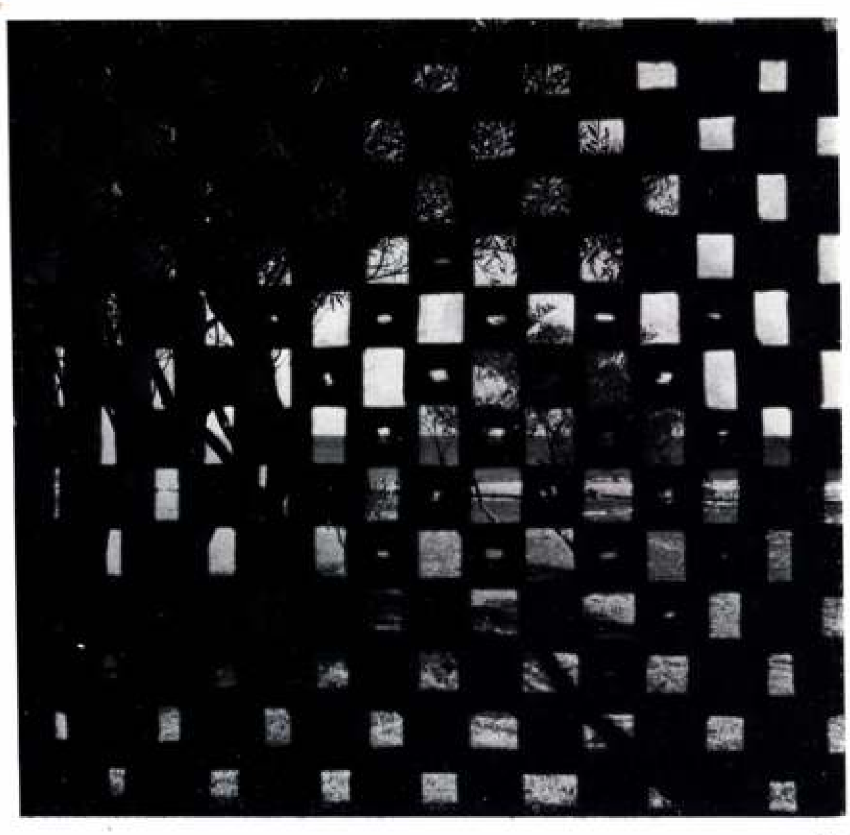


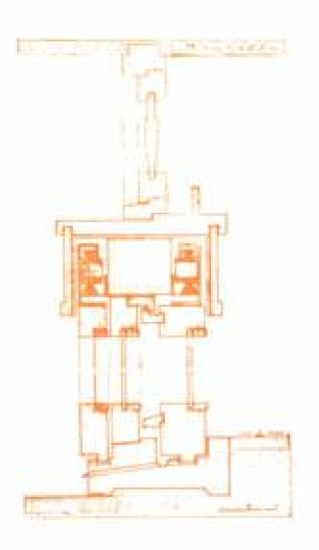
La galería de los dormitorios.



Detalles del cerramiento exterior: Cristal y mosquitero corredizos. - Corte horizontal.

Vista del mar a través de la celosía de cerámica.





Corte vertical. - Obsérvese el aprovechamiento del tímpano de las bóvedas, para la ventilación. - A causa de la arena voladora, han debido usarse cojinetes blindados.

Casa próxima a Buenos Aires

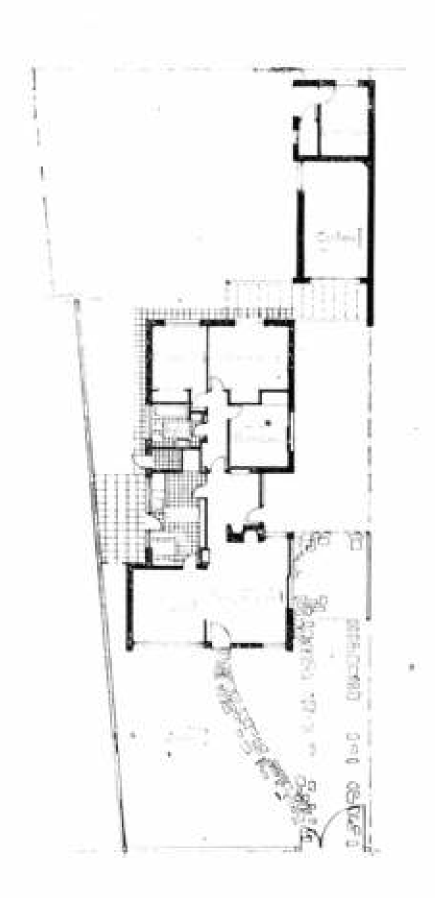
R. Spencer, Arquitecto

En un nuevo barrio al Sur de la ciudad de Buenos Aires se ha construído esta vivienda, que ha resuelto con un concepto interesante de la estética moderna, un programa bien apropiado para las dimensiones y la índole de la familia media argentina.

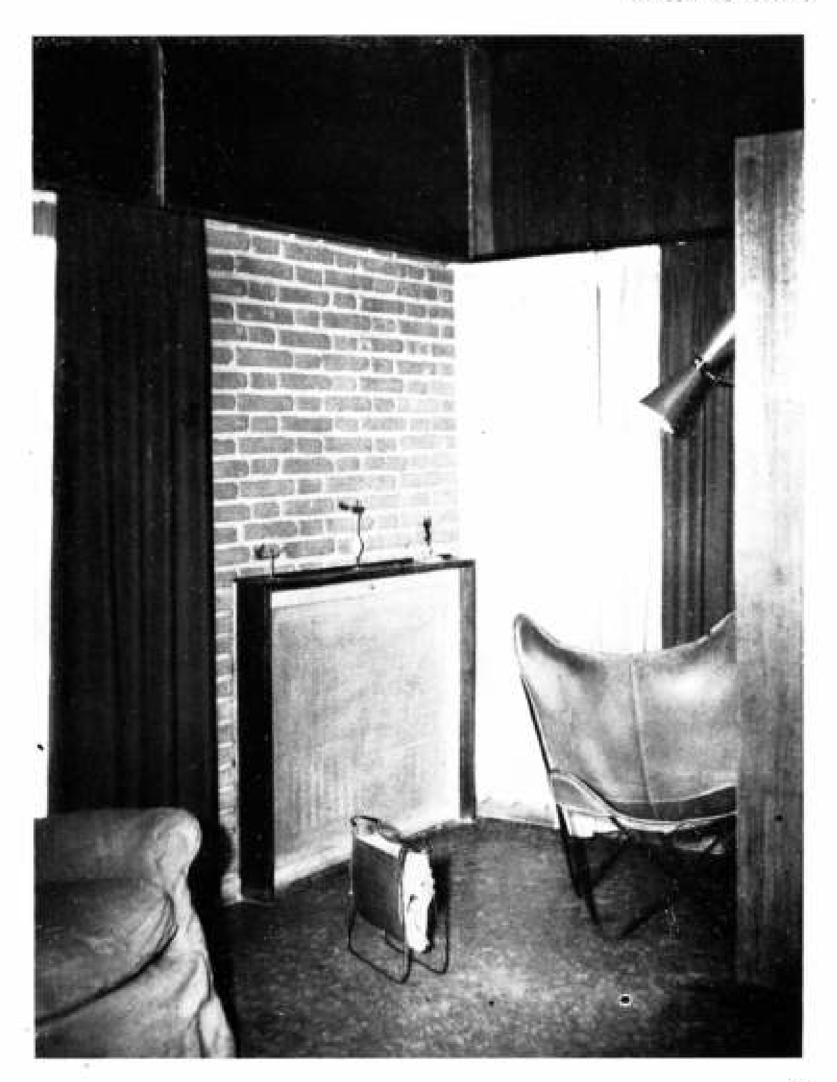


Sector de unión entre el cuerpo de servicio y el cuerpo principal, logrado con un alero calado de madera.





Rincón de lectura.



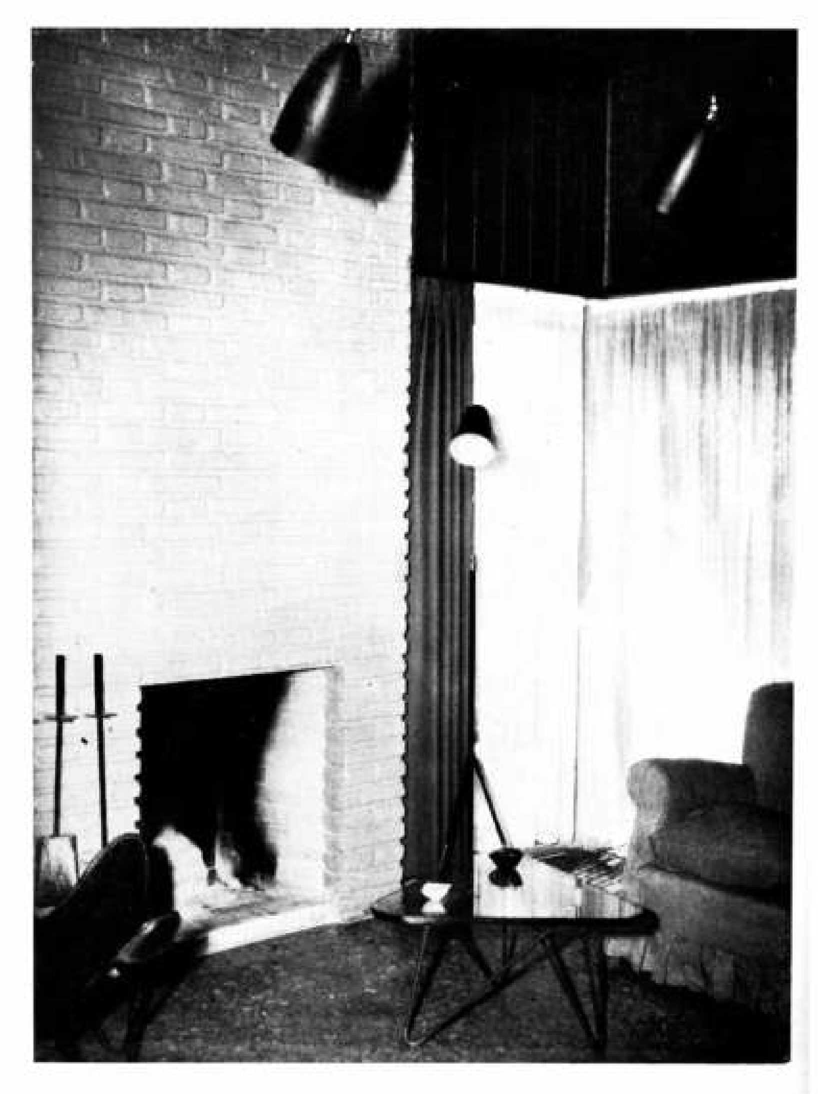


Frente lateral con la entrada.

Pasaje de acceso al garage.



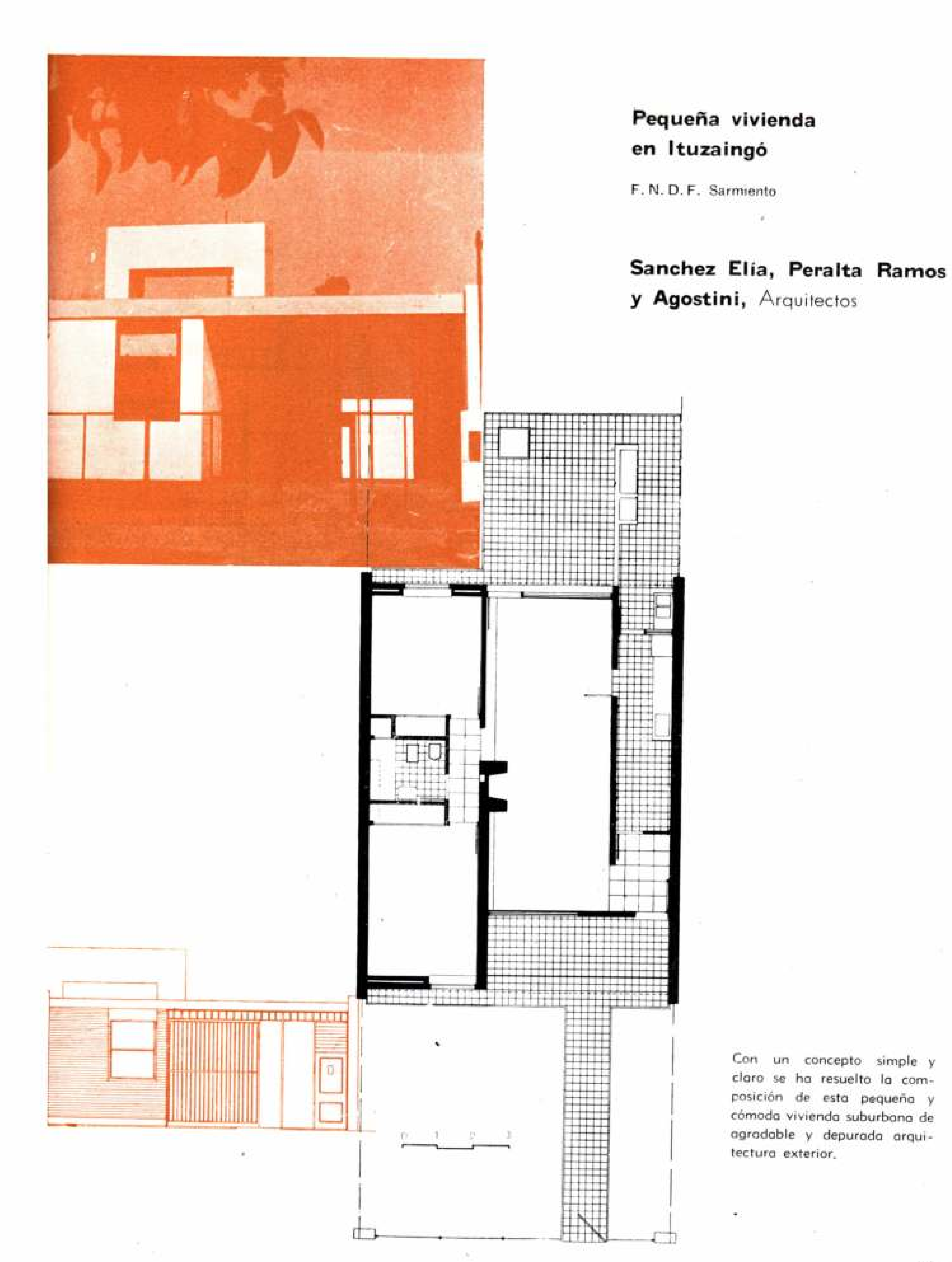
Angulo de la sala de estar, con la chimenea.



Pequeña vivienda en Ituzaingó

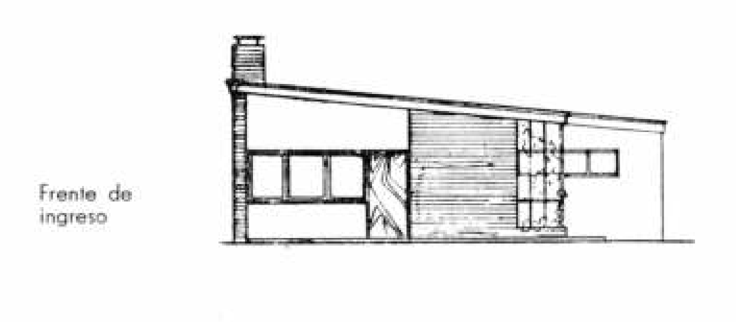
F. N. D. F. Sarmiento

Sanchez Elía, Peralta Ramos y Agostini, Arquitectos

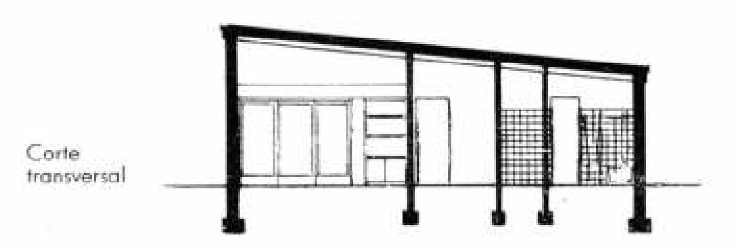


Con un concepto simple y claro se ha resuelto la composición de esta pequeña y cómoda vivienda suburbana de agradable y depurada arquitectura exterior.

Frente de ingreso



Corte transversal





Planta

Vivienda suburbana

Beccar, F.C.N.G.B.M. Buenos Aires



Rafael E. Amaya
Augusto S. Pieres
Alberto R. Lanusse

Arquitectos

Vivienda para el pueblo

por José M. F. Pastor

Nuestro país está ya en condiciones de mostrar algunos conjuntos de viviendas construídos según planes urbanísticos racionalmente concebidos y realizados, sea formando barrios completos o bien grupos dentro de zonas urbanas remodeladas. Las autoridades nacionales, provinciales o municipales que han promovido la creación de esos barrios, han reconocido la importancia de poner en manos de profesionales expertos en urbanismo los planes de conjunto y en más de un aspecto éstos pueden considerarse como ejemplos o experiencias de las cuales debemos extraer útiles enseñanzas para el futuro desarrollo de nuevas ciudades, y remodelación de las existentes en función de la vivienda popular y de la industria coordinadamente planificadas.

Las enseñanzas *técnicas, económicas* y *financieras* que de estas realizaciones *nuestras* podemos extraer, son de suyo interesantes y ellas nos permitirán encarar los próximos planes de vivienda en forma más realística que la que hasta ahora hemos estado propugnando en base nada más que a suposiciones sobre nuestras posibilidades o limitaciones, y tomando como ejemplo las realizaciones extranjeras, muchas de éstas todavía no probadas integralmente.

Pero, además, no debemos descuidar las enseñanzas que en materia *sociológica* nos brindan concretamente esos flamantes barrios. En ese sentido, muchas de las obras realizadas en el mundo entero, si no suponen todas un fracaso, constituyen al menos una severa prueba en materia de vivienda popular; en efecto, si muchos de esos barrios llenan el objetivo de facilitar una mejor vivienda y un mejor ambiente físico a las familias de recursos medios y modestas que hoy viven en suburbios y distritos urbanos congestionados, es aventurado o al menos prematuro asegurar que brindan también un mejor ambiente vecinal que el que rodeaba a esas familias en sus anteriores moradas urbanas o suburbanas y hay casos donde es notoria la diferencia en sentido negativo y ello se refleja en los motes con que el mismo pueblo califica a muchos de esos barrios.

Los arquitectos e ingenieros, los financistas y promotores de nuevos barrios y nuevas villas corren el serio peligro de que, habilitadas las obras, pocas familias quieran ir a vivir en ellas espontáneamente, porque prefieren el pintoresquismo físico y social del suburbio o de la villa existentes, al frío "palomar" o a los "pabellones carcelarios" del nuevo barrio que se les ofrece.

No es novedad para los entendidos en urbanismo y en vivienda popular esta reacción de las familias tanto modestas como de clase media ante no pocos flamantes barrios de viviendas y que los sociólogos estadounidenses y europeos han diagnosticado oportunamente hace muchos años, cuando comenzaron sus respectivos países a enfrentar el problema de la vivienda popular en la forma que lo estamos haciendo hoy nosotros.

La casa, la calle, la plaza y el barrio entero con sus espacios abiertos y con sus recovecos y encrucijadas, conforman decisivamente el modo de vivir del vecindario; hay una sutil, pero vigorosa concomitancia entre las formas urbanísticas y las formas sociales, detalle que frecuentemente suelen pasar por alto los técnicos proyectistas de planes para vivienda popular; o bien, cuando éstos poseen conciencia de esa doble meta urbanística y sociológica a que deben ajustarse dichos planes, son los funcionarios promotores quienes con sus urgencias exististas malogran esfuerzos que son ponderables desde el punto de vista material, pero deplorables por sus proyecciones sociológicas.

No sólo hay que dar a los nuevos barrios y nuevas ciudades una atmósfera higiénica y estéticamente perfectas, sino también y primordialmente ese "aire vecinal" que no se logra por simple imposición de recetas urbanísticas, ni por mera aplicación de ultramodernos métodos constructivos. El Urbanismo, aquí más que en ningún otro aspecto, debe respaldar su acción en la sociología y mientras esta rama de las ciencias del hombre no adquiera entre nosotros la importancia que en otro lugares se le reconoce y mientras los sociólogos no tengan una activa intervención tanto *antes* como *después* de realizados los planes de vivienda popular, los arquitectos y urbanistas tendrán que asumir eventualmente la responsabilidad de proyectar nuevos barrios y nuevas ciudades en los cuales, por obra y gracia de su creación arquitectónica, puedan vivir hombres, mujeres y niños, sin sentirse segregados socialmente en antisépticos montones de casas.

El arquitecto Enrique Gebhard, destacado profesional chileno, nos ha hecho llegar este breve ensayo de un distinguido pensador del país hermano que falleciera hace pocos años.

El Dr. Ramón Clarés P., médico, ensayista, poeta, profesor universitario, reunió alrededor de su rica y generosa personalidad a grupos juveniles de los que fué guía y consejero. Su vida estuvo ligada estrechamente a la de los arquitectos chilenos y compartió sus búsquedas y problemas.

El dramatismo de la expresión

Ramón Clarés P.

El verbo expresar, además de su significado léxico, nos informa de la tortura inherente a su acto. Estrujar, romper, sufrir para liberar, todo eso es la expresión. El Universo entero no es sino un permanente ensayo expresional. La Naturaleza es una entraña que no acaba de dar a luz lo definitivo y que jamás llegará a darlo, porque eso sería la nada, el dejar de ser, la parálisis expresiva.

El panorama de las formas —el hombre incluso— es un paisaje de acciones y hechos de la Naturaleza, cuyo dramatismo consiste en que transcurre, en que está dejando de ser en cada momento del tiempo sensible y en cada punto del espacio formal. Esto nos indica que las formas no cumplen sino en un sentido y en modo parcial, la intención expresiva que las trajo, desde sus orígenes, hacia la manifestación. También podría decirse que tras de ellas quedaron muchas instancias vitales de su mismo tono o dirección, esperando el turno de ser, de expresar la misma voluntad expresiva, más completamente que la forma que está siendo y no será. La renovación sería, pues, más que un volver a ser, un seguir siendo, en progresivo esfuerzo de perfeccionamiento.

El dramatismo de lo que se expresa consiste en que transcurre, o sea en que la geometría de las formas es mutable y es finita. Esta es condición que registra la conciencia sensible del hombre, asistente al espectáculo de lo que transcurre, y transeúnte, a su vez, en el panorama de la Naturaleza. Por otra parte, se diría que la Naturaleza asiste desde el hombre —su máximo punto de vista— a su propio devenir. Esto da al hombre carácter de punto céntrico del horizonte o círculo de las expresiones, y siendo éste infinito, el hombre estaría, él mismo, en el núcleo de la eternidad. Cuando se llega a concebir integralmente, con todo el ser, esta ubicación trascendental y perdurable, toda la Naturaleza transcurre para y en la conciencia humana eje, entonces, del "carrousel" de las figuras y ritmos que pasan.

Pero, en realidad, el transcurrir de la Naturaleza es lentísimo. Sus formas no tienen cambios apreciables, sino a través de la información histórica. Si no percibimos nuestro propio pasar, el paisaje se nos aparece estático, inmutable. Es lo que de la Naturaleza transcurre en el hombre, lo que lo hace sensible al pasar. Somos un movimiento rápido dentro de otro más lento. Desde la ventanilla del vagón, creemos asistir a la fuga dramática del paisaje, y solamente al llegar a la próxima estación, nos damos cuenta de haber sido nosotros los que hemos transcurrido en realidad.

Las formas, incluso el hombre, dijimos, son hechos o acciones de la Naturaleza, verificados en el espacio. Sus contornos, volúmenes, luces y sombras se deben a los cambios de dirección y transformaciones del ritmo dinámico que constituye la expresión misma. O sea, que las diversas formas expresivas, son órganos diversos de una sola y cósmica voluntad de expresión.

Las formas nos son sensibles por su diversidad rítmica, o sea que las conocemos por sus diferencias. En todo caso, la duración de las formas depende del ritmo con que se infundan en nuestra sensibilidad, sirviéndonos de estímulo, a la vez, para nuestro propio movimiento expresional, o sea llevándonos a nuestro acto individualmente humano. Con los estímulos venidos de la Naturaleza misma, el hombre ensaya la superación, y, transfiriendo su propio ser a su obra, a su acto, crea su espectáculo, podríamos decir, en cuyo transcurrir el hombre pasa y perdura a la vez. Esta conciencia transeúnte del hombre es lo que confiere dramatismo a nuestro afán expresivo, y tanto más, cuanto mayor potencial de líbido cósmica vibre en el afán de decir nuestra palabra.

Si el dramatismo de las formas está en el transcurrir, el de la expresión misma se desarrolla en la obscura entraña del antes y el después. Toda forma transcurre entre esos dos interrogantes, signos del tiempo vital. De los actos preliminares a la acción completa, de la gestación de las formas —más allá de las formas, antes o después, todo es gestación— no tenemos sino vagas nociones, nebulosos impactos sensitivos.

Sin embargo, la conciencia se va condicionando cada vez más a la percepción telestéstica. Es decir, se anticipa a los sentidos, se informa por sí misma, adentrándose intuitivamente, en determinadas zonas de la substancia informal, del acto aún no cometido, del hecho todavía no verificado. Así llegamos a ver colores en la ciega oscuridad, a percibir sonidos en el espacio sordo del silencio, es decir, así conseguimos conocer y valorizar individualmente los elementos formativos, que concurren a la expresión formal, antes de que se desindividualicen en el cautiverio de la estructura, en las mallas o estromas de la expresión. Eso sí, diríamos que, en las formas, los elementos están orientados hacia la liberación, hacia el después, hacia la muerte, en cuya extraña gestatoria preludiarán otros hechos y otras formas, en el eterno devenir.

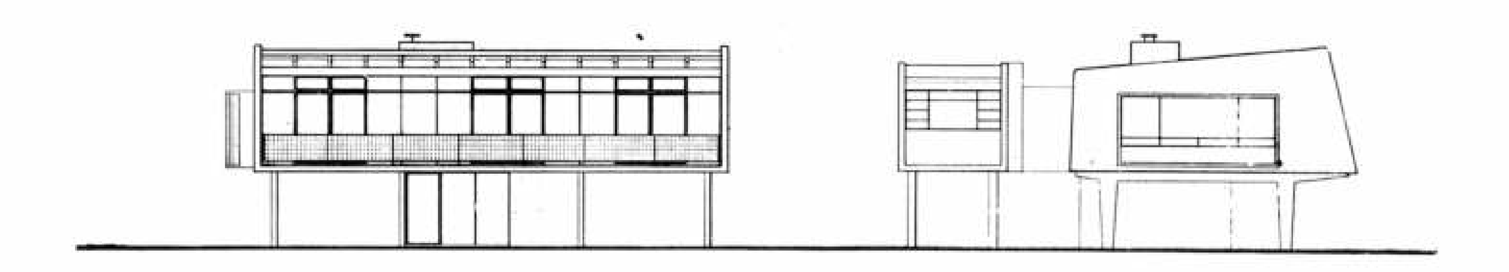
El hombre es, pues, una conciencia transeúnte dentro de su propio panorama de eternidad. Transcurre sensitivamente, por el meridiano que le corresponde, en la conciencia universal o cósmica. Se informa de lo eterno, con una conciencia finita, de lo inmutable desde una ventanilla en fuga. Por eso estamos siempre angustiados por la sensación de haber llegado un poco tarde y de tener que irnos demasiado luego. O, en otros términos, de no haber logrado la total expresión de nuestro mensaje, en el espacio y en el tiempo.

Casa en San Isidro

F. C. N. G. B. M.

Riopedre y Ugarte

Arquitectos

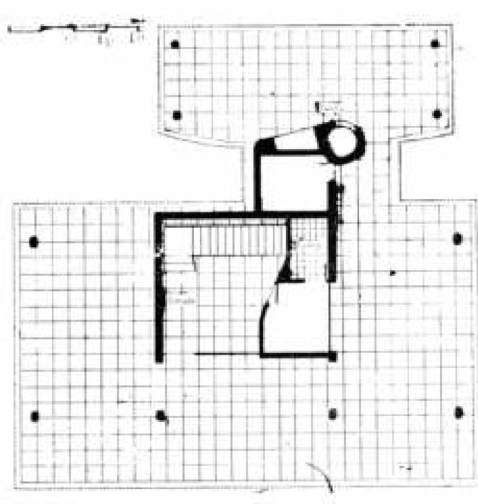


Frente que mira al rio

Frente lateral

Fué motivo principal en el proyecto de esta vivienda el de dominar en toda su amplitud el panorama de la zona. Factor que rige las construcciones sobre la barranca desde hace más de cien años. Para esto se ha elegido la parte más alta del terreno y se ha salvado el importante nivel con una escalera serpenteante. El proyecto primitivo preveía una pileta y una rampa para ascender con el automóvil, que luego no fueron tenidas en cuenta. En el nivel inferior, el garage y la vivienda del cuidador forman un "block" separado.

Planta baja

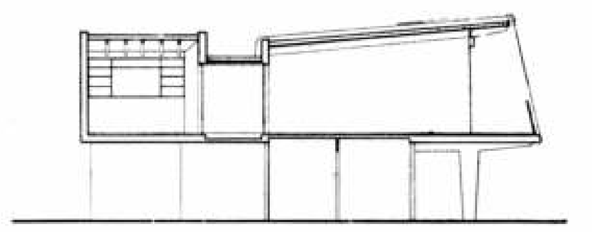






La estructura del edificio superior busca acentuar la altura y dejar una terraza cubierta en casi todo el perímetro. El piso único de vivienda se abre sobre el paisaje en un frente totalmente vidriado y un balcón adyacente. Donde ha sido posible se ha tratado de usar madera, hormigón martelinado y piedra, materiales aparentes y que armonizan con el colorido claro y la decoración sobria y práctica. Un enorme muro de contención se apoya en la trinchera que abre la calle de acceso al salvar el profundo desnivel de la barranca.

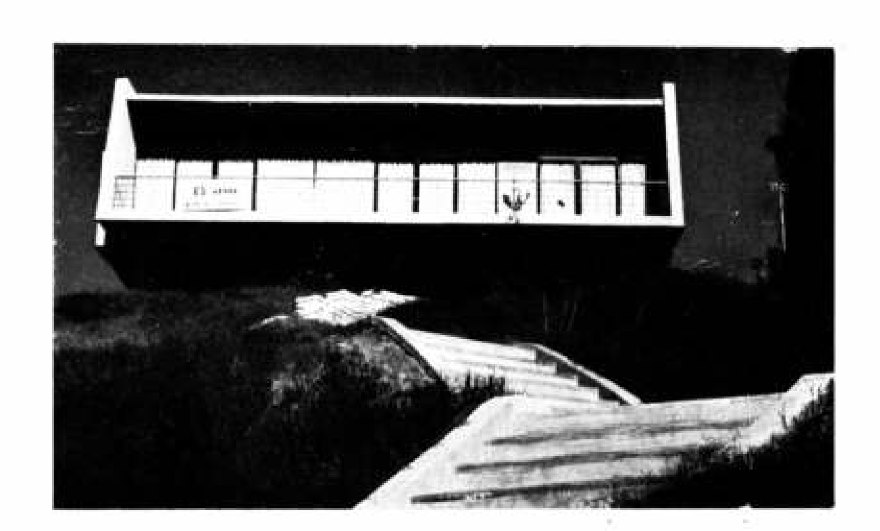
Planta alta

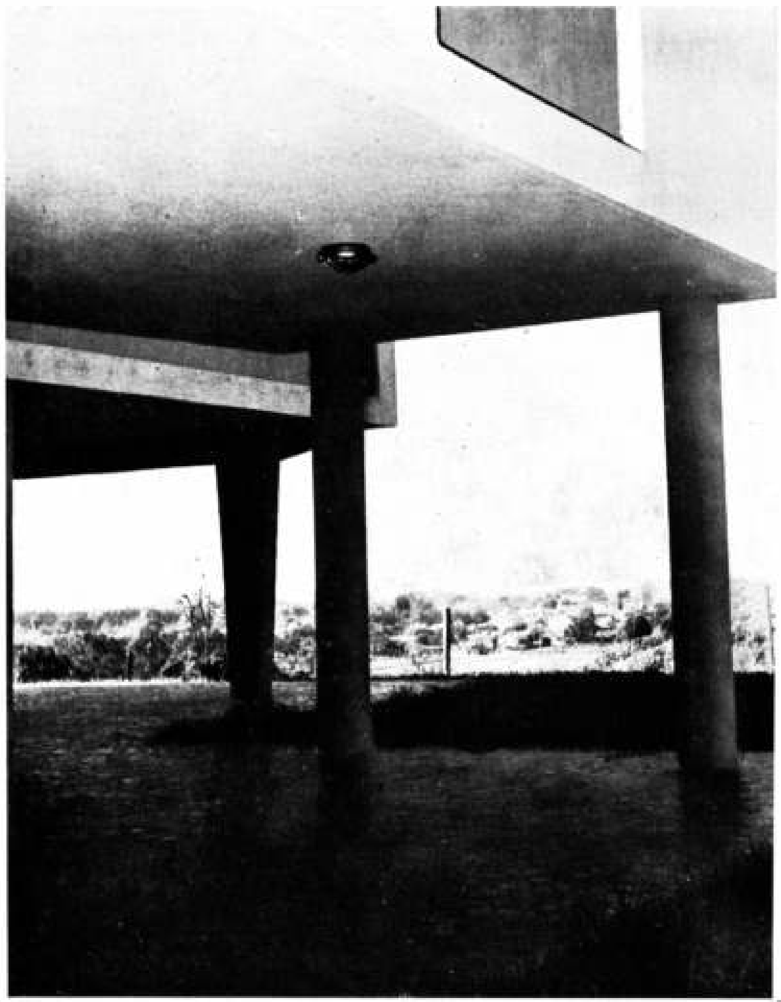


Corte transversal de la casa.

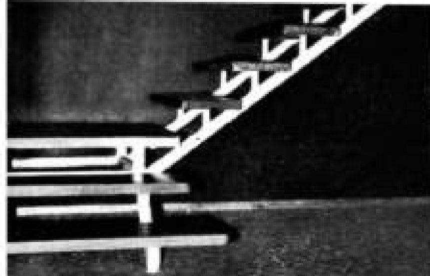


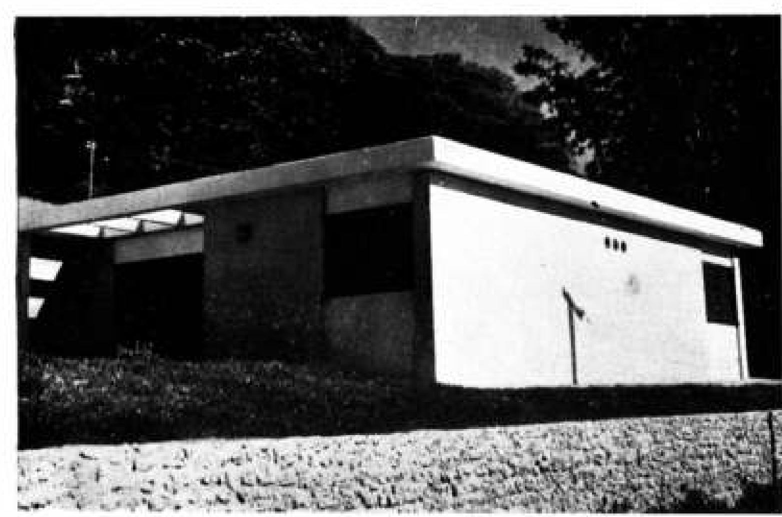
Vista hacia el panorama.



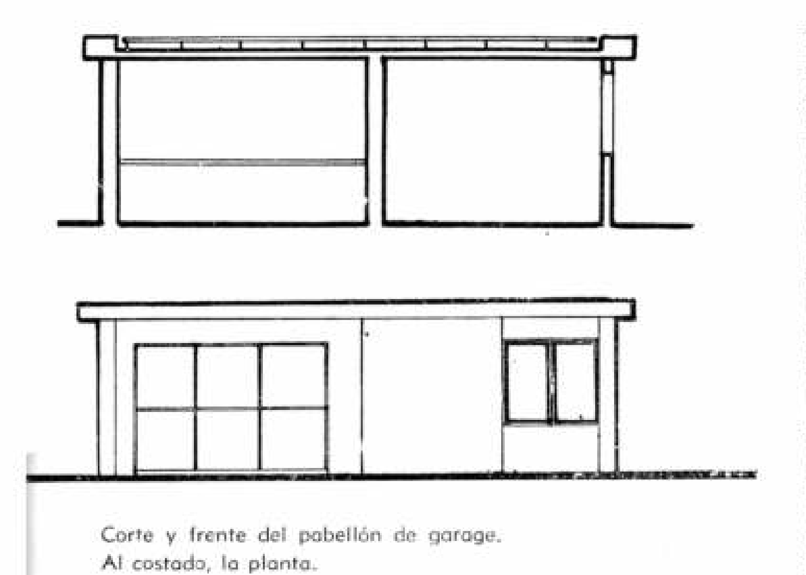


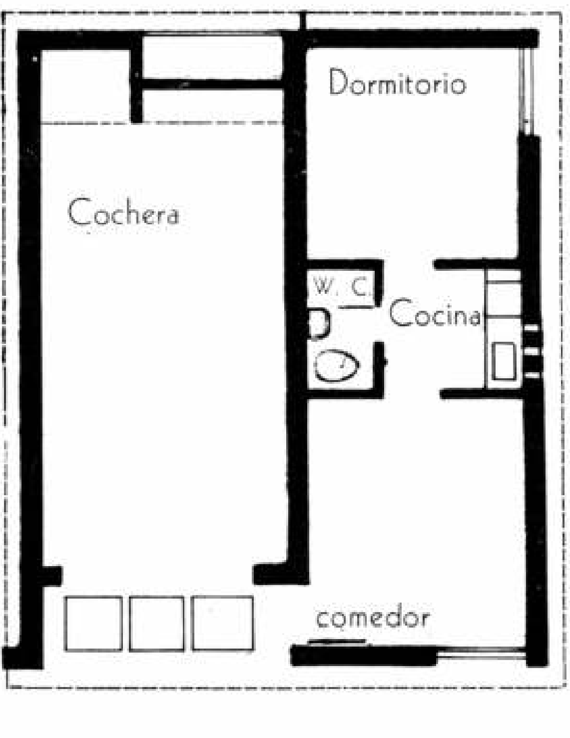
Vista hacia el rio desde la planta baja.





El pabellón de garage y servicio.





Corte y frente del pabellón de garage.
Al costado, la planta.

Interior de la sala de estar.



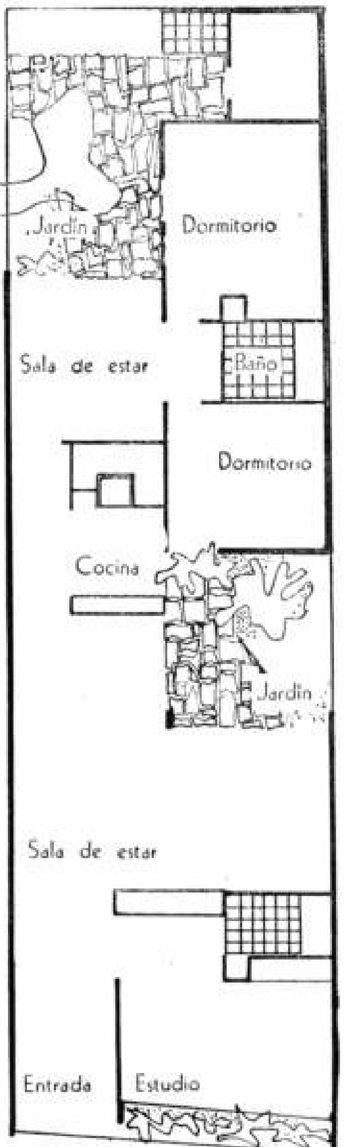
Casa en Buenos Aires

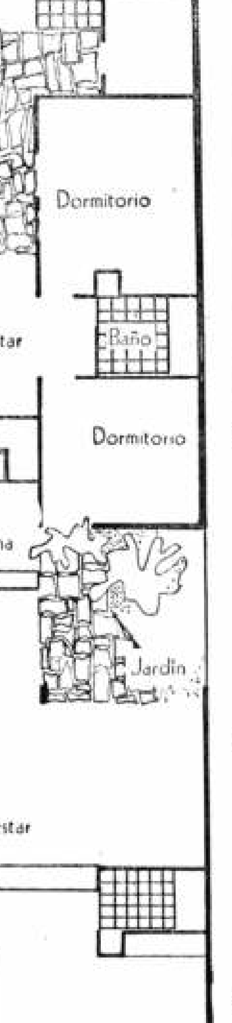
Calle Pozos 825

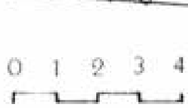
Mario Roberto Alvarez

Arquitecto









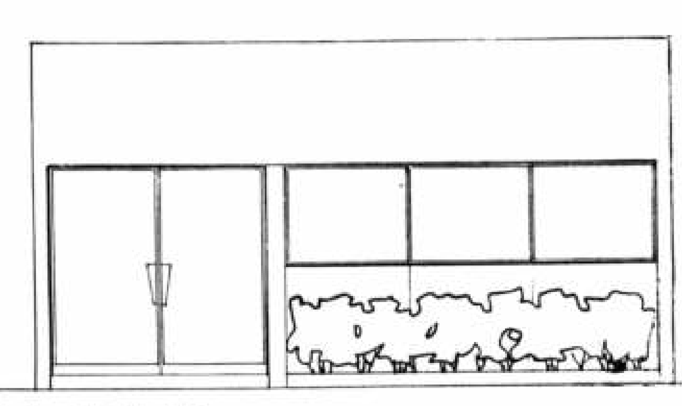


Patio jardín

Planta

Entrada







Frente sobre la calle.

Vivienda en Vicente López

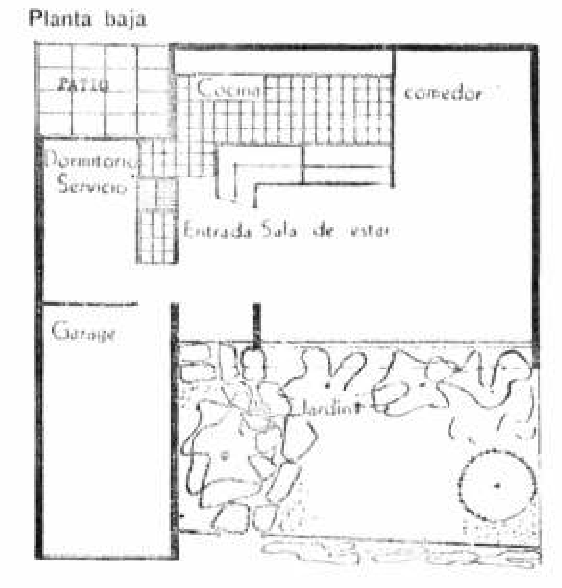
F.C.N.G.B.M.

Mario Roberto Alvarez, Arquitecto

Planta alta



Planta baja



2 Casas en Avellaneda

Calle 12 de Octubre 192

Mario Roberto Alvarez, Arquitecto

CASA EXTERNA

2 PLANTAS

PLANTA BAJA: 1 Vestíbulo; 2. Sala de Estar; 3. Escritorio; 4. Comedor; 5. Hall Interno; 6. Cocina Comedor; 7. Patio Servicio; 8. Cochera cubierta; 9. Toilet; 10. Jardín.

CASA INTERNA DE 1 SOLA PLANTA: 1. Living-Comedor; 2. Cochera; 3. Cocina Comedor; 4. Dormitorios; 5. Baño; 6. Jardín Huerta.

PLANTA ALTA: 11. Toilet; 12. Habitación Servicio; 13. Dormitorios; 14. Baños; 15. Costura; 16. Hall; 17. Terrazas.







Las proporciones en la técnica

por Pier Luigi Nervi

artículo enviado para **canon** *por el ilustre ingeniero italiano*

La técnica entendida como conjunto de procedimientos dirigidos a alcanzar determinada finalidad mediante el aprovechamiento de materiales y energías naturales, está estrechamente ligada al concepto de rendimiento y tiende por su propia naturaleza al alcance de máximos resultados con mínimos medios, o sea con el mínimo consumo de los materiales y las energías de las cuales se sirve.

Tanto materiales como energías tienen características y modalidades de comportamiento determinadas por leyes inmutables en el tiempo y en los lugares, lo que hace constatar fácilmente que cada procedimiento técnico, al tender hacia el máximo rendimiento, llegará a un límite representado por la perfecta interpretación y por la total adhesión de las leyes mismas, lo que hace no poder alcanzar ulteriores modificaciones o perfeccionamientos.

Como consecuencia, en su continuo progreso, la técnica va poco a poco perdiendo la inicial libertad creadora para ir acercándose progresivamente a "formas y soluciones tipo".

Cualquiera de los innumerables hechos técnicos que nos rodean podría tomarse para confirmar esta constatación.

Particularmente elocuente es todo el complejo de vehículos veloces de tierra, mar y aire, cuyas formas y proporciones, de la libertad y variedad de los coches a caballo, de las naves a remos y a vela y de los primeros aeroplanos y dirigibles, fueron rápidamente orientándose hacia "soluciones tipo" totalmente dominadas por las leyes de la resistencia, del medio y de los equilibrios dinámicos (figs. 1-2-3-4).

Los ensayos realizados en galerías de viento —ensayo con vientos provocados a intensidades variables—, han alcanzado o alcanzarán dentro de poco las formas de mayor penetración o de perfiles de alas de mayor eficacia.

¿Qué se podrá hacer si no adoptarlos obedientemente?

Cualquier intento de alejarse de ellos sería inmediatamente castigado con un menor rendimiento y constituiría una absurdidad técnica.

Una vez alcanzada la "solución tipo", el hombre resulta un espectador de su misma creación.

La misma expresividad está en el campo de la arquitectura estructural.

La libertad de forma de los arcos y cúpulas de poca luz que ha permitido a distintos pueblos expresar, en el tiempo, arquitecturas tan diferentes por forma, proporciones y sentimiento, va rápidamente disminuyendo a medida que el elemento estático se hace importante, o también por razones económicas, hoy más sentidas que en el pasado, que imponen una mejor utilización de los materiales.

Se puede observar que, con el aumento de la importancia estática o extremado el factor economía, o sea al tender al máximo aprovechamiento de los materiales, nuestros proyectos son irresistiblemente llevados hacia soluciones podría decirse repetidas, de las cuales ya tenemos numerosos ejemplos entre los grandes puentes o entre las más adelantadas estructuras de hormigón armado (fig. 5).

Es en efecto evidente que una estructura en arco alcanza el máximo rendimiento cuando la fibra media coincide con la curva de las presiones, condición que equivale a una uniforme solicitación del material y por consecuencia a su total aprovechamiento.

La libertad inventiva de un proyectista, que estudia un puente de gran luz, está estrechamente limitada por esta férrea ley y la solución alcanzada será tanto mejor cuanto mayor sea la disposición que tenga de renunciar a sus sentimientos personales y trate de obedecerla.

Si las cargas son uniformemente repartidas la "solución tipo" será un arco de perfil parabólico, pero por variar de tiempo de sitio o de volumen, podrá tener otra forma.

También en campos constructivos de menor importancia estática, la búsqueda de la máxima economía conduce rápidamente a definir "soluciones tipos" y me permito a este respecto traer ejemplos de mis recientes estudios sobre tipos de solados de hormigón armado, utilizando el mínimo de hierro y de conglomerado.

Es evidente que la disposición de las nervaduras de un solado de luces y sobrecarga no excesivas, tiene, del punto de vista estrictamente estático, una notable libertad de soluciones.

En efecto, comúnmente observamos solados y nervaduras en una o dos direcciones, con separaciones más o menos grandes, que estáticamente responden igualmente bien a su fin.

Pero si introducimos en los datos del problema el factor consumo de materiales y pasamos a la búsqueda de la solución de mínimo empleo de hierro y de conglomerado, vemos que se restringe rápidamente la libertad creativa, lo que nos lleva hacia una "solución tipo", la que una vez alcanzada representa el "descubrimiento" final y el cierre de una serie de "inventos" con un grado de libertad cada vez más reducido.

Creo poder afirmar que, para solados de hormigón armado sometidos a cargas uniformemente distribuídas, la "solución tipo" ya ha sido individualizada y está dada por la disposición de nervaduras dispuestas según las isostáticas de los momentos principales, disposición propuesta y estudiada teóricamente por mi colaborador, el Ing. Aldo Arcángeli y hecha realizable por un particular procedimiento constructivo ideado por mí, que permite realizar las nervaduras, cualquiera sea su forma, sin apreciable variación en la economía.

Las isóstaticas son, en efecto, las líneas preferidas de los flujos de fuerzas internas de un sólido, y el concentrar el material resistente a lo largo de ellas, da la máxima eficiencia estática.

Tales líneas dependen sólo del juego de las fuerzas que actúan en el sistema y nuestra única posibilidad es aquella de descubrirlas y aprovecharlas, no de modificarlas (figs. 6 y 7).

La libertad creativa ha casi desaparecido totalmente y se ha reducido a la elección de las isostáticas más adaptables.

Es evidente que el paso que es necesario efectuar para llegar a la verdadera "solución tipo", para determinadas dimensiones y cargas, es muy pequeño y fácil de superar con pocos tanteos.

Una vez alcanzada tal solución y fijadas las propiedades mecánicas del hierro y del hormigón, y nuestra voluntad de emplearlos en la menor cantidad posible, el proyectar una solución en tales condiciones resulta fatalmente determinada.

Los restantes campos de la edilicia gozan todavía hoy de gran libertad, ya sea porque sus finalidades técnicas son menos claramente definidas, ya sea porque la búsqueda de la máxima economía ha sido casi dejada de lado, o porque los proyectistas poco se preocupan de la efectiva economía de sus proyectos.

Pero se puede afirmar que si las necesidades técnicas y económicas fueran más decididamente perseguidas, también en el orden edilicio, el movimiento hacia las soluciones técnicamente más eficientes, y por consiguiente siempre más alejadas de la libertad inventiva, progresaría con el veloz ritmo que hemos observado que se ha establecido en casi todos los otros campos.

Me parece cosa fácil prever, que la humanidad no podrá más renunciar a las conquistas técnicas ya alcanzadas, mas buscará de cualquier modo de perfeccionarlas y siempre tratará de aprovechar mejor materiales y fuentes de energía. Se puede

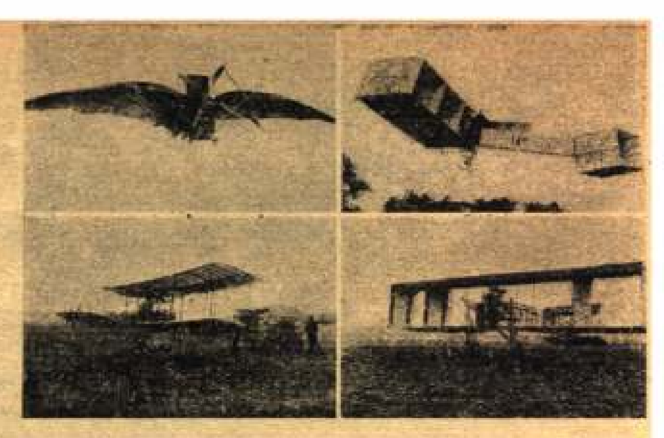


Figura 1

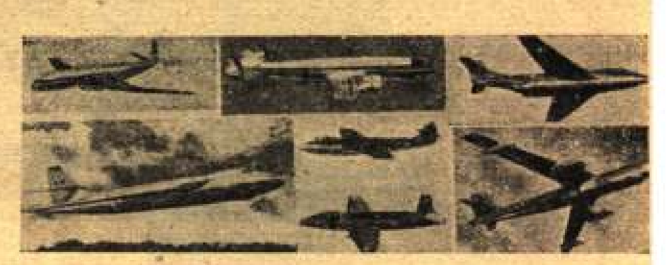
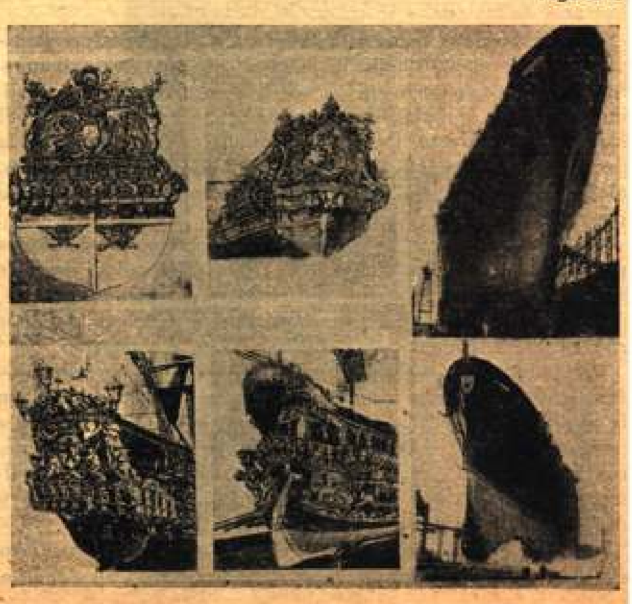


Figura 2

Figura 3



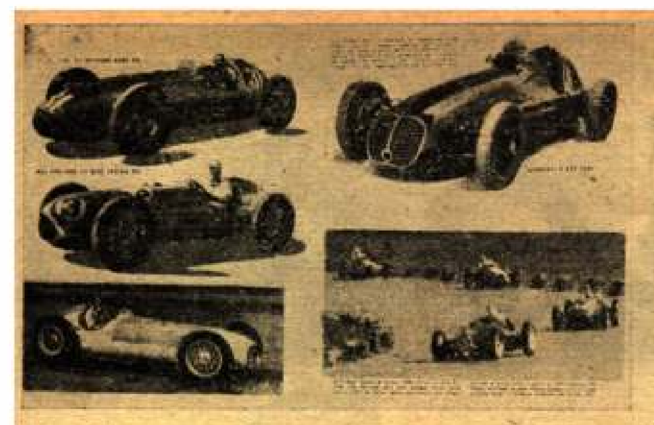


Figura 4

sacar la conclusión que dentro de un cierto número de años, aviones, automóviles, naves, puentes y edificios, tenderán a estabilizarse para siempre, en "formas" y "soluciones tipo".

Estas comprobaciones hacen surgir graves interrogantes sobre los cuales quisiera llamar la atención.

¿Hasta qué punto la humanidad se dejará encerrar por el tecnicismo que, nacido para servirla, tiende a imponerle uniformidad e igualdad de tipos a gran número de cosas de uso corriente y que tanto contribuyen a formar el ambiente donde vivimos?

¿Qué margen de libertad podrá permanecer a disposición de la fantasía?

¿Qué posibilidades expresivas quedarán para caracterizar la singularidad de los individuos y los pueblos?

¿Qué ocurrirá el día en que, perfectas investigaciones experimentales habrán modelado el perfil de aviones perfectos, en acuerdo total con las leyes de la aerodinámica?

¿Quedará en el tiempo y en los lugares, inmutable como lo son las leyes de que deriva?

¿O bien se hará un voluntario paso hacia atrás de la alcanzada e inmutable perfección, para conquistar una libertad suficiente para expresar lo mutable de la personalidad humana?

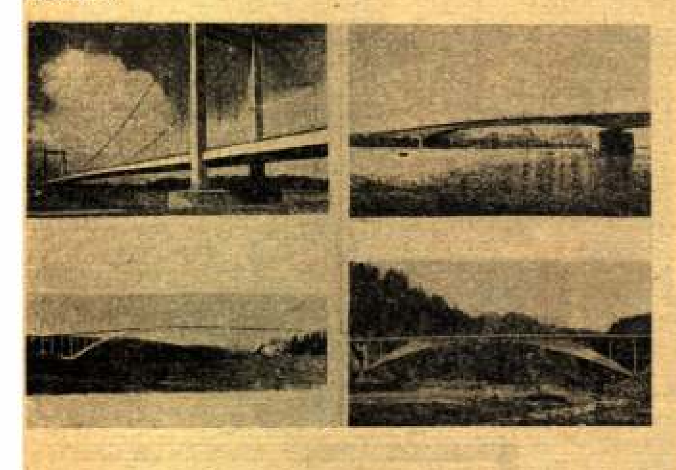
¿A qué punto hemos llegado de este camino?

¿Para conducirnos a una peligrosa aridez o nos conducirá a una meta, en la que aplacar la inquietud creativa que ha siempre aguijoneado y atormentado a los hombres, una meta que representa una completa y no más mutable adhesión, aunque sea espiritual, a las leyes de la creación?

¿Podrá la técnica llevarnos a auténticas, absolutas, inmutables "divinas proporciones"?

* * *

Figura 5



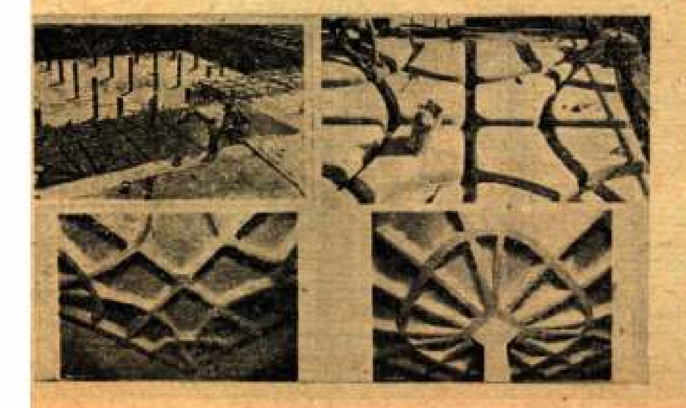
Observando las realizaciones de los campos técnicos más adelantados es fácil constatar, que los mejores, o sea aquellos que más se acercan a "soluciones y formas tipo", tienen una elocuente expresión y generan en nosotros una satisfacción del todo análoga a aquella producida por manifestaciones artísticas nacidas directamente y exclusivamente de nuestra fantasía y, por lo menos aparentemente, del todo desvinculadas del mundo físico y de sus leyes.

Sería muy importante encontrar una explicación a esta no casual coincidencia.

Se diría que nuestro espíritu entra en inmediata resonancia con todo lo que está definido por leyes de la naturaleza, también de aquellas que no es posible obtener percepción directa.

Ninguno de nosotros, ni de aquellos que nos han precedido, ha podido constatar con sus propios sentidos, el modo cómo un flúido reacciona al paso de un cuerpo en movimiento veloz, o ha tenido sensible conciencia del hecho que el funicular de las cargas uniformemente repartidas es una parábola, todavía estas verdades, tan pronto se descubren, son inmediatamente comprendidas como si hubieran nacido dentro de nosotros o para nosotros.

Figura 6



Quisiera por último indicar brevemente, las consecuencias orientadoras que las ya alcanzadas y siempre más numerosas "formas tipo" tienen sobre nuestro gusto y sobre todas las formas de manifestaciones artísticas.

Es evidente que esta acción existe y es muy eficiente. No sólo cualquier vehículo, ya sea un camión o el cochecito para bebés, está asumiendo las formas que la resistencia del aire imponen al automóvil veloz, sino que nosotros vemos aparecer una tendencia, y diría un estilo aerodinámico, también en los útiles domésticos, en los objetos de adorno de la casa.

La pureza de líneas, la ausencia de decoración en relieve y la claridad estructural impuestas por un cierto número de hechos técnicos tienden a difundirse a todas nuestras realizaciones desde la arquitectura hasta el ornamento.

Sin insistir en ejemplos que podemos fácilmente encontrar en cada contacto con el medio ambiente de la vida cotidiana,



me parece lícito sacar la conclusión que esta acción determinante, ya en acción, se hará siempre más eficiente en el próximo y lejano futuro, en relación con el mayor número de "soluciones tipo" y tenderá inevitablemente a invadir aquellos campos que todavía gozan de gran libertad.

Inmurables formas que ya no se podrán modificar (aviones, vehículos y naves veloces, estructuras estáticamente importantes, puentes, máquinas, etc.) determinarán el ambiente, el gusto y el modo de sentir de la humanidad de mañana.

¿Qué consecuencia tendrá sobre el espíritu esta progresiva y general tipificación de formas?

Dos previsiones parecerán igualmente posibles a pesar de ser de origen opuesto. Una, pesimista, nos muestra una sociedad dirigida hacia la más aplastante uniformidad de vida y de pensamiento, privada de fantasía, espiritualmente muerta y sin ulteriores aspiraciones en la alcanzada abundancia de medios materiales.

La otra, optimista, nos deja entrever una humanidad que en el cotidiano ejercicio de una más refinada técnica encuentra, finalmente, la costumbre aquella serena y objetiva valuación de las circunstancias.

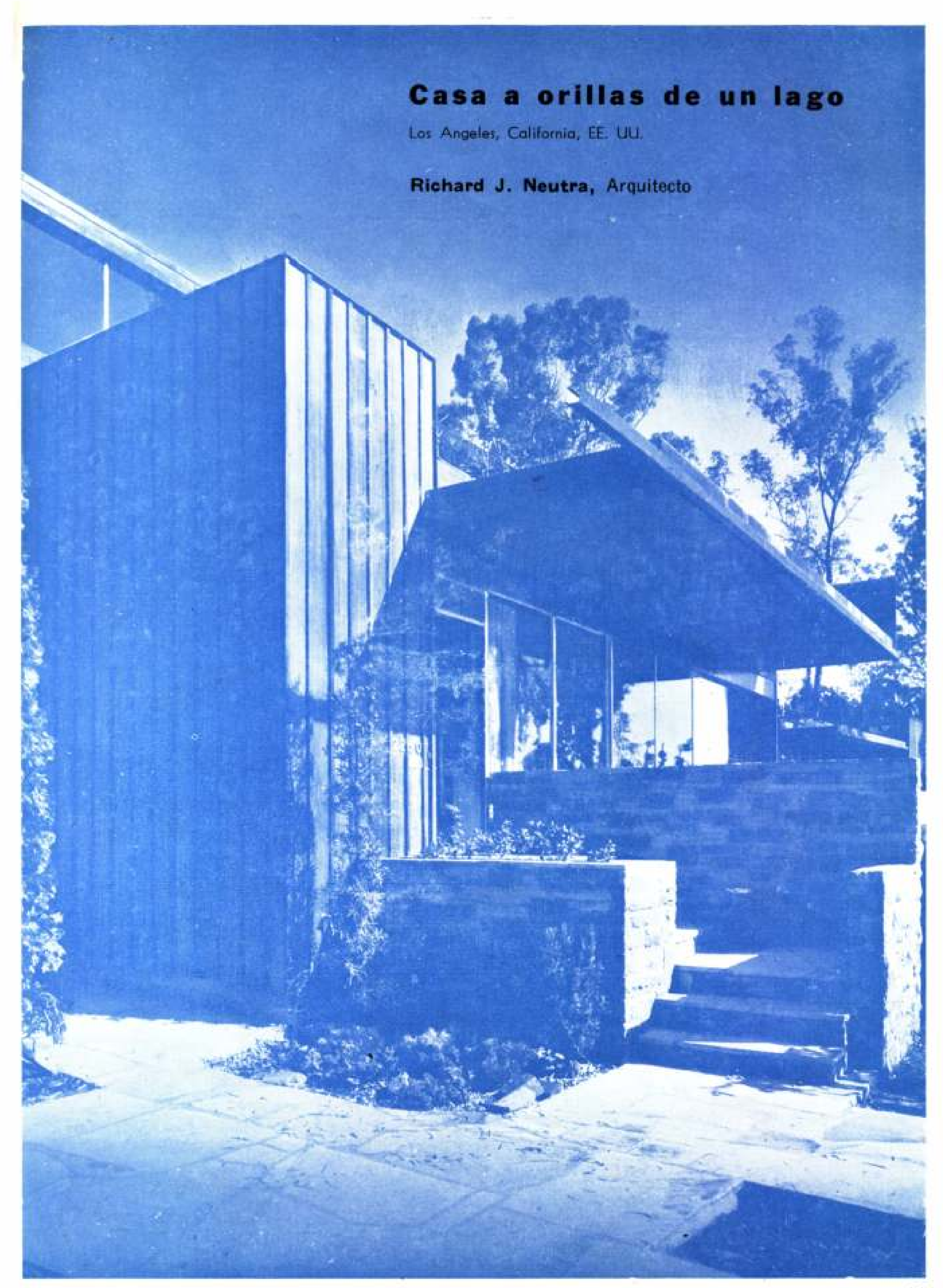
En el bienestar material y en el equilibrio moral, así alcanzado, ciencia, poesía, artes abstractos, podrán desarrollarse como nunca y ofrecer ilimitados campos a la fantasía y a las necesidades espirituales de una humanidad al fin pacificada con sí misma y con la naturaleza.

Si se considera que escuela o campo de verdad, ya sea la técnica, entendida en su más sustancial esencia, que esta previsión, a pesar de su aspecto quimérico, aparece como la de más probable realización.

Figura 7

SEZIONE AA

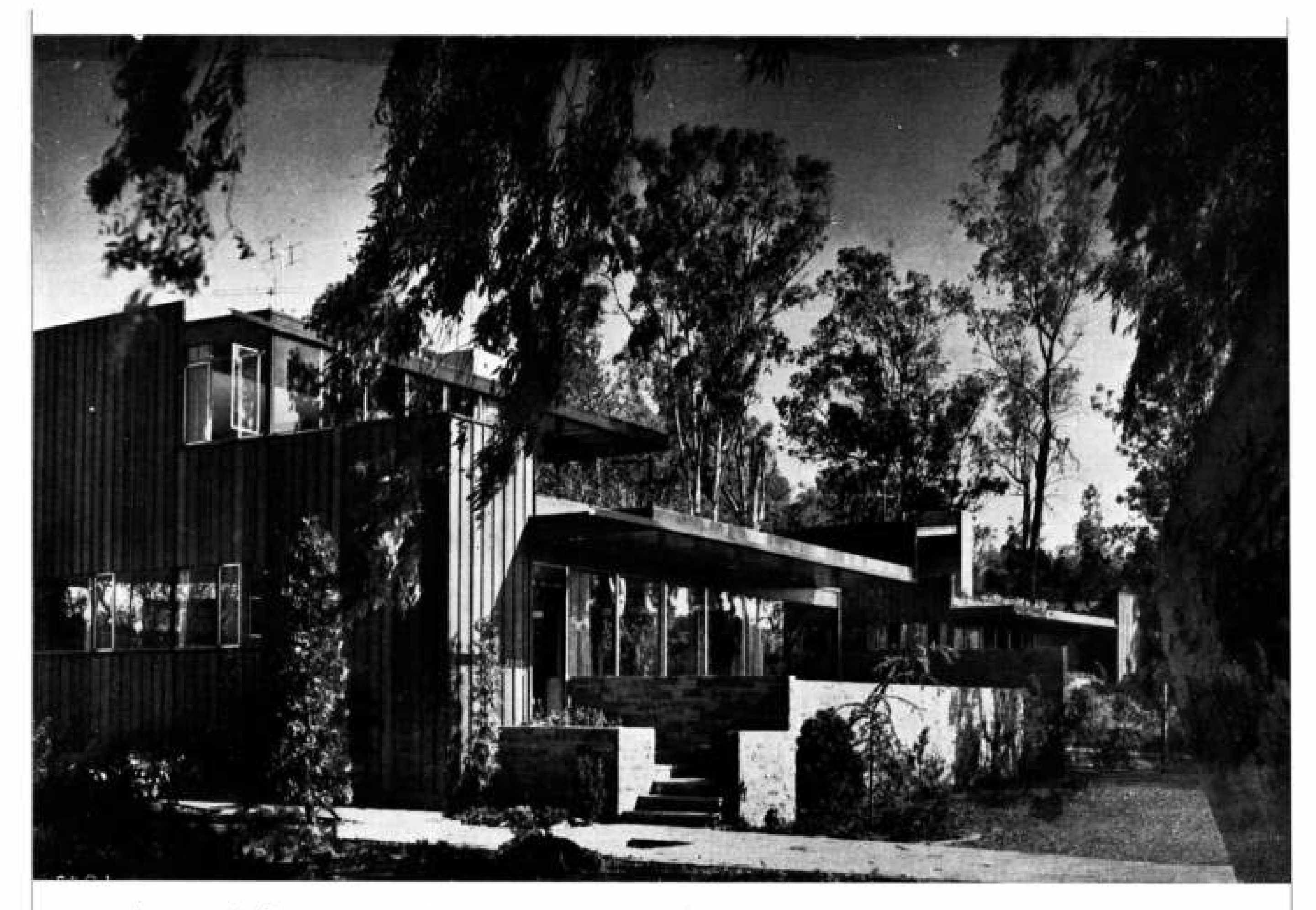
SOLAIO A NERVATURE DISPOSTE SECONDO LE ISOSTATICHE DEI MOMENTI



Casa a orillas de un lago

Los Angeles, California, EE. UU.

Richard J. Neutra, Arquitecto



La casa se halla en un terreno de suave pendiente, cuya vista hacia el Oeste, recorre un panorama de colinas y montañas distantes, reflejadas en las aguas del lago. Hacia el Sur, la visual es atraída por bosques de altos eucaliptos, que sombrean otra casa al borde del lago, que es obra del mismo arquitecto. Hay una línea ondulante de altas montañas, situadas al Norte, que es claramente visible desde el nivel superior.

El dueño de casa es un médico, que con su esposa y su joven hija, lleva una vida esencialmente hogareña. A la señora le gusta cuidar extremadamente la casa y el jardín. Fué su gusto el continuar con el color y el carácter del edificio adyacente, la madera roja de sequoia, con sus tonos brillantes bajo el sol de la tarde, las paredes de piedra de colores rosados, las áreas de los lagos, que reflejan los amplios espacios en las aguas, la vegetación, siendo estos efectos poco favorecidos en la fotografía de blanco y negro. Además, nuevas plantaciones de olivos, de color gris plata, forman un agradable contraste con los tonos vivos del bosque rojizo.

La parte baja de la casa tiene acceso a pie desde el lago o con auto desde la calle de la colina. En la zona baja se desarrolla la zona de estar, situada alrededor de una chimenea libre de piedra, cuyo material y color, se relacionan con las paredes de la terraza exterior, claramente visibles a través de los cerramientos transparentes y corredizos.

Una saliente hacia el Norte, es la zona de música y contiene el piano, la radio, gramófono, libros y aparato de televisión.

La parte de recepción se extiende desde la chimenea, y hacia afuera, con una terraza pavimentada al Sur y Oeste, ampliamente conectada con el comedor, al Este, y de fácil acceso desde el rincón de desayuno de la cocina. Todas estas zonas participan de la magnífica vista del lago, aún dentro de la situación urbana, que es lo que llevó a los dueños a comprar este terreno.

Los paredes, con paneles de abedul blanqueado, contrastando con los tonos de madera roja, establecen un esquema cromático que se mantiene hasta en la cocina, donde es acentuado por el marrón oscuro de los mostradores de Formica, y la cocina y hornos de acero inoxidable, colocados en un gabinete.

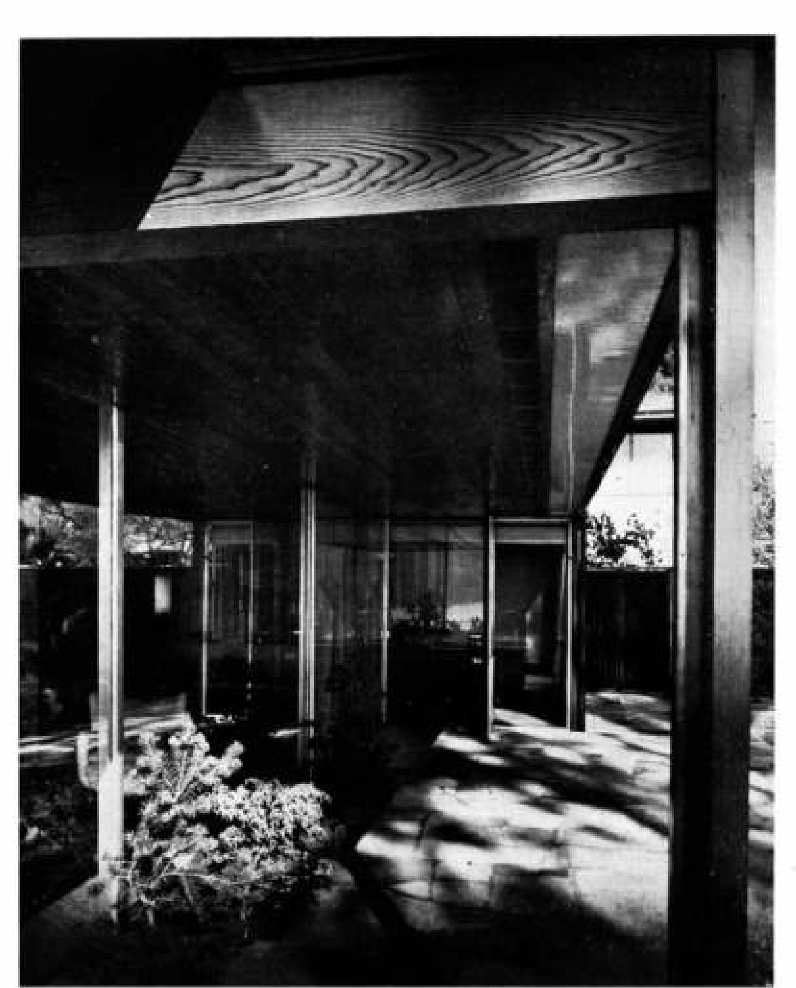
El rincón para desayuno, enfrenta un ancho nicho vidriado que, como un puesto de observación, vigila las actividades de la cocina y

Planta general

Planta alta

1. Sala de estar
2. Comedor
3. Dormitorio
4. Cocina
5. Patio servicio
6. Garage
7 y 8. Dormitorios
9 y 10. Terrazas balcón.






Galería de la entrada.

sirve a la vez de pequeña oficina para la dueña de casa en sus funciones de administradora.

La parte de servicio, conecta con el espacioso garage situado al Este, que contiene un banco de trabajo, etc., con una puerta amplia manejada eléctricamente, y se extiende hasta la puerta de servicio y la parte trasera de la casa.

El cuarto de huésped, tiene un baño con terminación de formica, y posee una gran pared vidriada, que mira hacia la parte Norte del jardín, que fué estudiado en colaboración con Garret Eckbo, arquitecto de paisaje.

Hacia atrás de la escalera, pero siempre relacionando el espacio de la planta baja con el paisaje del lago y de los árboles, se encuentra la escalera iluminada de noche con luz indirecta, como otros locales de la casa. El acceso a la parte alta está resuelto como un cuarto de estar u ocasionalmente de coser, que da paso a las habitaciones de los dueños de casa y de la hija, cada una con su baño y terraza.

El frente con vista al lago está equipado con vidrios a prueba de reflejo, que permiten apreciar el panorama, a la vez que el cielorraso en estas ventanas es considerablemente más alto que en el interior de los cuartos. También en la planta alta se utilizaron los colores del abedul, de las sequoias rojas, y de zonas de pinturas profundas, para crear efectos cromáticos característicos.

De acuerdo con deseos de los propietarios, la cocina, hornos, y todos los demás elementos de servicio, así como los de calefacción, son eléctricos.

La sala de estar y la terraza abren sus perspectivas sobre el lago.



Interior de la sala de estar.



La sala de estar y la terraza vuelcan sus vistas sobre el panorama.

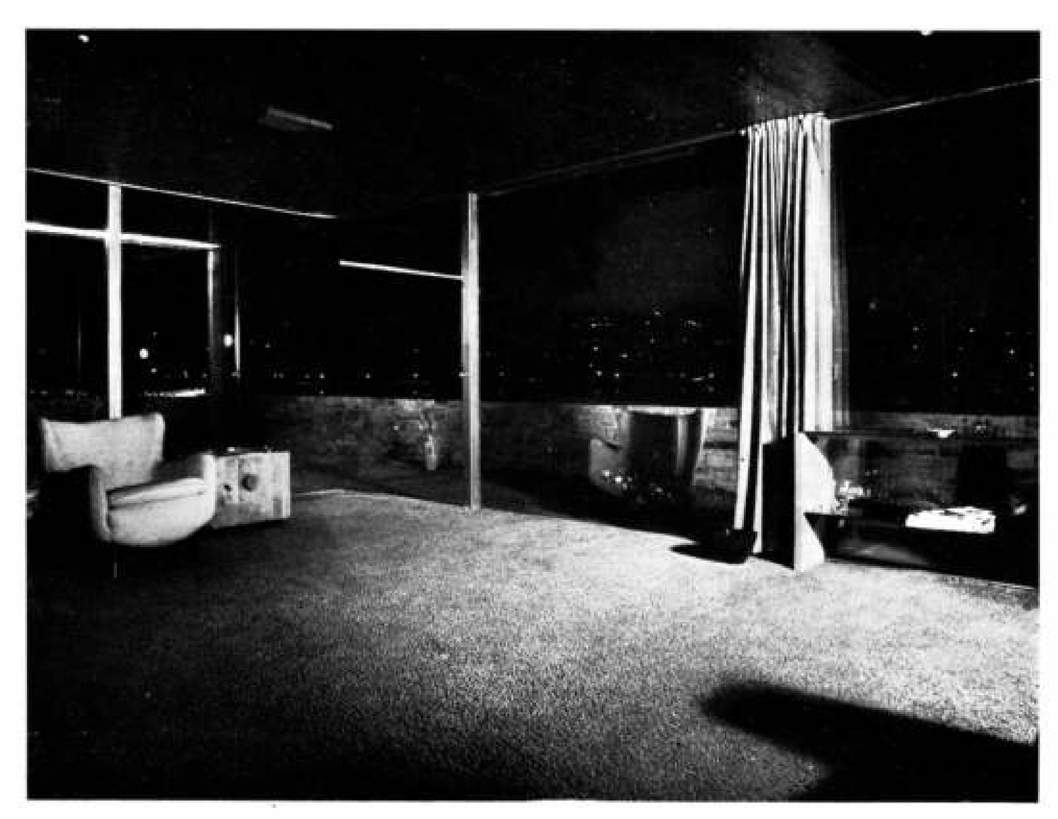
Otra vista de la sala de estar.



Terraza, desde los dormitorios.



El gran ventanal permite dominar el panorama desde el dormitorio principal.



Visión nocturna de la sala de estar.

Sector de tocador en el cuarto de vestir.





Rincón de desayuno.

Visión general de la cocina.



Resumen de la conferencia del mismo título pronunciada por el arquitecto Ruiz Guiñazú en el Colegio de Estudios Universitarios de Buenos Aires ante estudiantes de distintas facultades, seguida de libre discusión. El tema de la ciudad, que roza todos los aspectos de la vida humana, dió motivo a una polémica interesante y apasionada. Se ha considerado muy útil divulgar este valioso trabajo del conocido y estudioso profesional argentino.

La ciudad contra el hombre

Federico Ruiz Guiñazú, Arquitecto

El arquitecto consciente que debe ejercer su profesión en la gran ciudad, siente no pocas veces una profunda desazón al realizar sus obras, pues si bien puede llegar a tener el convencimiento de que ha cumplido con su deber como persona, es difícil convencerse a sí mismo que ha cumplido su deber hacia el país como arquitecto.

Debe reconocer que cada edificio que ha agregado a la ciudad, al plegarse al orden existente, ha contribuído a afirmar con un detalle más, un sistema de vida completamente absurdo.

No se trata aquí de un fenómeno local. En todas las grandes ciudades del mundo ha sucedido lo mismo.

El crecimiento ha sido tan acelerado y tan continuo durante el siglo XIX y mitad del siglo actual, que ha resultado sumamente difícil prever desde su comienzo, con visión clara, soluciones realmente eficaces.

Crecimiento de las ciudades en el siglo pasado.

Entre los factores que provocaron durante el siglo XIX el desarrollo desmedido de las ciudades pueden señalarse:

1°) El extraordinario crecimiento vegetativo de la población europea (de 180 a 450 millones) y su desplazamiento en masa hacia los centros urbanos.

2°) Formación de centros de fijación industrial. La industria requiere un mercado de brazos abundantes. La ciudad se lo ofrece. La población rural abandona ilusionada el campo, cuyo trabajo es contingente y rudo. Este fenómeno trae como corolario:

a) El obrero utiliza la vivienda que puede, sea en barriadas de casuchas miserables, o bien en casas construídas para una sola familia y que se convierten en casas multifamiliares, hacinándose cada familia en una habitación;

b) Desaparición paulatina del artesano y multiplicación del hombre-masa.

3°) El perfeccionamiento de los adelantos técnicos facilitó al hombre europeo asentarse en los territorios de ultramar, colonizándolos racionalmente. Ello trajo como corolario:

a) Aumento de los recursos alimenticios en Europa;

b) Enormes ganancias para la clase capitalista compuesta por la banca, la finanza, la industria y el oficialismo, y asentada en las metrópolis, centros desde los cuales manejan los hilos que buscan materias primas y nuevos centros de consumo;

c) Fundación de grandes imperios. Reparto de Asia, Africa y Oceanía e influencia comercial absorbente sobre países sudamericanos;

d) Creación de los medios de comunicación instantáneos a control remoto (teléfono, telégrafo, radio), permitiendo manejar lejanas empresas desde la metrópoli;

e) Ubicación en los centros urbanos de una gran masa de población de clase media y burocrática al servicio de la clase capitalista.

Formas de extensión en el siglo XIX.

La industria, ubicada en un comienzo al borde de la ciudad existente, se va rodeando paulatinamente de barriadas obreras. Este proceso, repetido en sucesivas oportunidades, hace que las primeras fábricas establecidas vayan quedando rodeadas de barrios cada vez más densamente poblados, sufriendo éstos la consecuencia de la presencia de aquéllas (ruido, olores, aire enrarecido, etc.).

El liberalismo imperante tuvo como norma el "laissez-faire", o sea, libertad absoluta del individuo en detrimento de la comunidad. El excesivo respeto por la propiedad privada y la falta de regulación oficial del uso que se le daba a la tierra, trajeron como consecuencia que las ciudades se desarrollaran de acuerdo a los caprichos y conveniencias de los propietarios individuales.

A veces, el grupo industrial se constituyó a cierta distancia como ciudad satélite, fijada por la línea ferroviaria. El ferrocarril actuó como elemento concentrador de población. A los pocos años, estos núcleos secundarios son fagocitados por la vecindad del centro urbano principal. Con mayor o menor rapidez se van cubriendo de edificación los claros intermedios.

Veamos ahora cómo se va extendiendo el trazado de la gran ciudad. Lo hace sin plan de conjunto preconcebido y siguiendo la línea del menor esfuerzo. Se adopta generalmente un módulo: la manzana rectangular o cuadrada y se la multiplica cuantas veces es necesario. En ciudades que tenían un plano admirablemente equilibrado en la época medieval, donde sus habitantes hubiesen podido, no digo copiar, pues las necesidades eran otras, pero sí inspirarse en su sentido orgánico, se extendió la ciudad sin penetrar el antiguo espíritu latente en ellas. Tanto en Europa como en América las ciudades se desarrollaron hacia cualquier dirección en forma indefinida multiplicando su unidad de medida. El único límite eran los obstáculos geográficos, una línea de ferrocarril o una carretera. Las calles se prolongaban sin que hubiese para ellas una meta. La creencia en el progreso indefinido de la metrópoli está tan arraigado que aún hoy en Buenos Aires, cada uno de nosotros, al comprar un lote de terreno en la ciudad o suburbio, lo hacemos pensando en la avenida que va a pasar cerca, en la línea de subterráneo que "dicen" van a prolongar, en la probable electrificación de la zona, o en una pavimentación próxima. Esta idea especulativa se ve favorecida por estar nuestro país en las primeras etapas de su gran desarrollo.

La extensión de las cuidades ha sido confeccionada, en muchos casos, en las oficinas de las casas de remate y sometidas al visto bueno de un burócrata del municipio respectivo, sin autoridad necesaria ni criterio planificador.

Cuando la ciudad está sobre el llano el mal es menor, pero cuando la topografía es ondulada como en Mar del Plata, la cuadrícula se aplica también en forma inexorable sin tener en cuenta las pendientes excesivas o los cuantiosos gastos que en concepto de movimiento de tierra tendrán que hacer los propietarios de las parcelas que accedan a esa calle totalmente extraña al terreno que atraviesa. No es éste un mal de nuestro país. Podría citar ciudades europeas seculares que en el siglo XIV extendieron su trazado hasta que las calles encontraban el pie de las colinas circundantes, interrumpiéndose, torpemente imposibilitadas de seguir más allá.

El problema de preparar un plan orgánico que abarcase la ciudad bajo todos sus aspectos no se planteó en el siglo XIX. Salvo esfuerzos aislados, que contemplaban aspectos parciales —como la urbanización de Hausmann, en París, y los estudios de Camilo Sitte, en Viena—, puede decirse que no hubo ninguna voz que se levantara procurando encauzar la ciudad integralmente hacia un plan orgánicamente concebido.

Aquel tipo de urbanización respondía al deseo de unir entre sí las partes más importantes de la ciudad, mediante avenidas que ofreciesen una amplia perspectiva que culminaban en un espectacular monumento. Otras veces se destinaba una gran zona a parques. Cuando se trataba de una ciudad nueva, como Eva Perón o Wáshington, se proyectaba con el mismo espíritu de las obras arquitectónicas tipo Ecole de Beaux Arts, de París. La "Grande Composition" se llamaba, ufanamente, a esa ciudad con una gran avenida central, diagonales y monumentos en que se partía de principios estéticos reflejos de los siglos XII y XIII. La estética *tenía el rol* principal y carecía de sentido humano. Pero la estética arquitectónica para ser viviente debe nacer de la función que traduce, y aquella que se ponía en vigencia nada tenía en común con los verdaderos problemas urbanos. Así Camilo Sitte, en Viena, se empeñó en imponer en la gran ciudad un urbanismo pintoresco, que intentaba repetir en la escala desmesurada de la metrópoli, la pequeña plaza medieval y su callejuela sinuosa.

En Inglaterra apareció la "ciudad jardín", antecesora de la barriada obrera moderna con casas individuales rodeadas de vegetación.

El estudio científico de la ciudad, basado en la exactitud estadística, en el conocimiento de cada uno de sus problemas, aparece recién mucho más adelante, en el siglo XX.

El crecimiento y desarrollo de las ciudades era tan inesperado y los problemas surgían en forma tan sorpresiva, que los hechos resultaban anteriores a las ideas. Se explica, pues, que no hubiera lo que pudiéramos llamar "conciencia urbanística" o que no se supiera cómo encarar la cuestión.

A medida que iban surgiendo los problemas provocados por el hacinamiento y la congestión de edificios y de personas, se idearon soluciones que podemos calificar de paliativos, ya que no consideraban las causas originarias de las dificultades, sino los efectos de las mismas. Es así como comenzó hace algunas décadas el anhelo de la gente de clase media y alta de vivir fuera del centro de la ciudad. Las casas familiares rodeadas de jardín fueron alineándose a lo largo de los ferrocarriles de acceso. Una vez más el proceso especulativo, la valorización, multiplicaron los subcentros, las parcelas fueron reducidas convirtiendo ese anhelo de vivir en el campo en una ilusión. El alejamiento de la población de sus lugares de trabajo intensifica el tráfico, prolongando la ciudad hacia afuera, convirtiendo en ilusorio el alejamiento del ruido y aire viciado.

El centro financiero y comercial de la metrópoli, la city, llega a su máxima valoración. En 1880 Siemens crea el ascensor eléctrico y en 1884 se levanta en Chicago el primer rascacielo con armazón de acero. Los rascacielos son indispensables para poder aprovechar las pequeñas parcelas que puedan obtenerse. Para llegar a ese centro hay que hacer correr trenes por subterráneos, los primeros de los cuales ya funcionaban en Londres desde 1863, pues el tráfico de superficie tiene ya interrupciones que significan demoras interminables. Esos centros tienen hoy durante varias horas por día una densidad de miles de habitantes por hectárea; terminadas las tareas cotidianas, la gente que los ocupa recorre decenas de kilómetros para llegar a su hogar. Son las horas que los norteamericanos llaman "rush". Siempre soluciones a medias, paliativos, sean éstos los subterráneos, los ensanches de calles, la modificación de reglamentaciones para permitir un mayor volumen edificable donde la "importancia" de la calle o avenida lo exija. Todo, menos afectar los intereses creados.

Hace 10 años, aproximadamente, comenzó a estudiarse en Buenos Aires un Código de la Edificación que reemplazara al antiguo reglamento de construcciones. Se puso en vigencia en Septiembre de 1944. Hasta esa fecha se permitía que una habitación en pleno centro recibiera luz y aire a través de un patio que tuviera 1,50 m. de ancho. Nada se determinaba con respecto al uso que debía darse a la tierra. Es así como encontramos aberraciones tales como que unos metros separen una calle de comercio refinado y elegante, como es Florida, de otras calles de tugurios y cafetines con características de bajo fondo: 25 de Mayo y Leandro N. Alem. En Nueva York y Chicago existen también casos de barrios a la moda que han quedado ubicados junto a fábricas.

El Código de la Edificación puesto en vigencia en 1944, no es el reflejo de un plan regulador de la ciudad, pues ese plan aún no existe. Se basa en la estructura surgida del crecimiento espontáneo. El nuevo código ha impuesto medidas que pueden considerarse elementales para la higiene, tales como dejar libres los centros de manzanas, aumentar la superficie de los patios de aire y luz, regular el uso de la tierra, etc., pero no ha alterado la estructura centralizada. La pequeña Buenos Aires de hace un siglo se convierte en el núcleo principal; los caminos que a ella convergen, en sus principales avenidas con un mayor valor venal que el resto. Un magnífico pulmón se crea al formar el Parque de Palermo —700 hectáreas de espacio verde—. Se conserva la estructura radial. Bastaría el ensanche de algunas calles y la apertura de otras para obtener una estructura radio-concéntrica, con siete cinturas de las cuales la exterior sería la Avenida General Paz. Naturalmente que ésta sería también una solución a medias, sólo un paliativo mejor, si no contemplara simultáneamente todos los aspectos de las necesidades urbanas.

Nuevos elementos de la gran ciudad en el siglo XX.

A principios de este siglo aparece en escena un elemento nuevo que termina de descompaginar la ciudad del siglo XIX. Su aparición y desarrollo trastorna completamente el ritmo de vida urbano. Me refiero a la aparición del automotor terrestre o aéreo. Desde 1900 hasta la segunda guerra mundial, EE. UU. fabrica 80 millones de autos, camiones y ómnibus. En 1929 marca el récord de producción, sobrepasando las 5.500.000 unidades.

La velocidad se multiplica, el poder de tracción también. La geografía del mundo se altera.

Durante cierto tiempo el vehículo de tracción a sangre y el automotor conviven en las calles de la ciudad, pero pronto la presencia de ambos se torna incompatible. Las calles angostas, los cruces frecuentes y la falta de lugares de estacionamiento anulan las ventajas del automóvil en la ciudad. Los problemas del tránsito los palpamos demasiado a diario para que se necesite hablar de ellos. Al no estar canalizado el tránsito según su función, los accidentes se multiplican.

Daré un solo dato que habla por sí mismo. Desde el 1º de enero de 1940 hasta el 30 de junio de 1941, en todo EE. UU. hubo 51.760 muertos y 1.500.000 heridos por accidentes de tránsito. En el mismo período, los bombardeos alemanes a Londres produjeron 41.900 muertos y 52.678 personas hospitalizadas.

Como corolario del automotor aparece primero la carretera y luego la auto-estrada. Contrariamente al ferrocarril, elemento centralizador, la carretera tiende a desconcentrar la ciudad. Su efecto es por lo tanto beneficioso. Desde hace más de una década ciertos sectores de comercio se instalan lejos de la ciudad al borde de las carreteras.

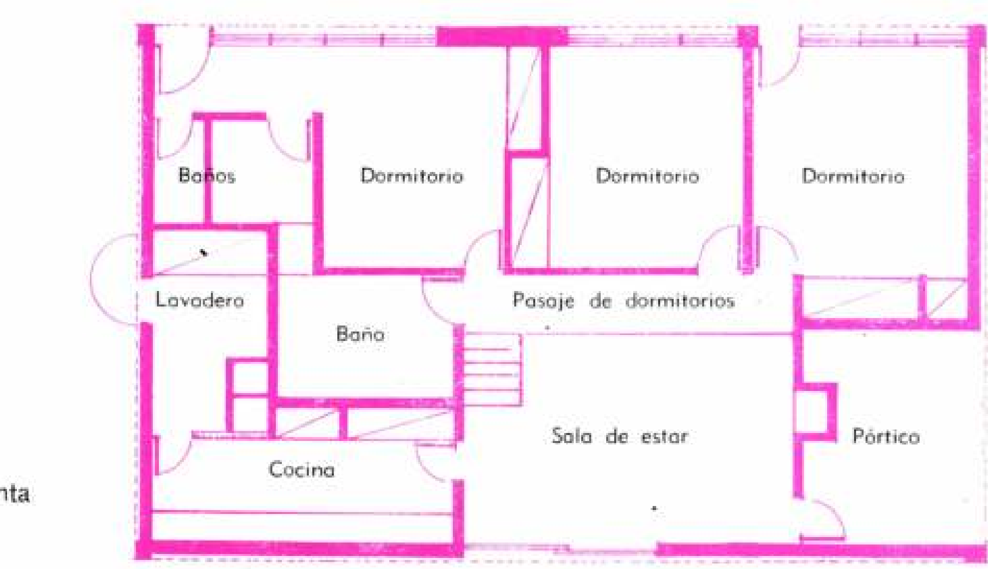
El hombre de la gran ciudad.

¿Cómo es posible, diría un lector objetivo, que, con todas las calamidades que acaban de describirse, el obrero o el hombre medio tenga ese vehemente deseo de habitar la metrópoli? Ortega y Gasset nos contesta esta pregunta cuando dice: "Para el hombre de vida media que habita las urbes —y las urbes son la representación de la vida actual— las posibilidades de gozar han aumentado en lo que va del siglo de una manera fantástica".

(sigue en pág. 100)

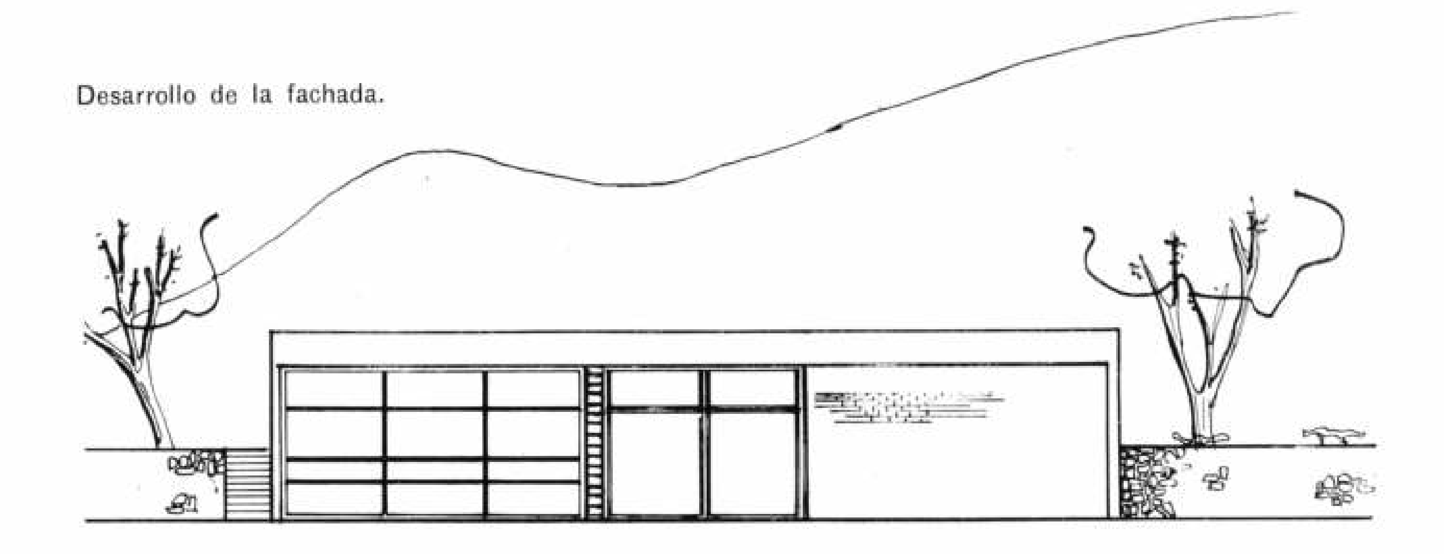
Casa para el administrador de una gran propiedad en Petrópolis, Brasil

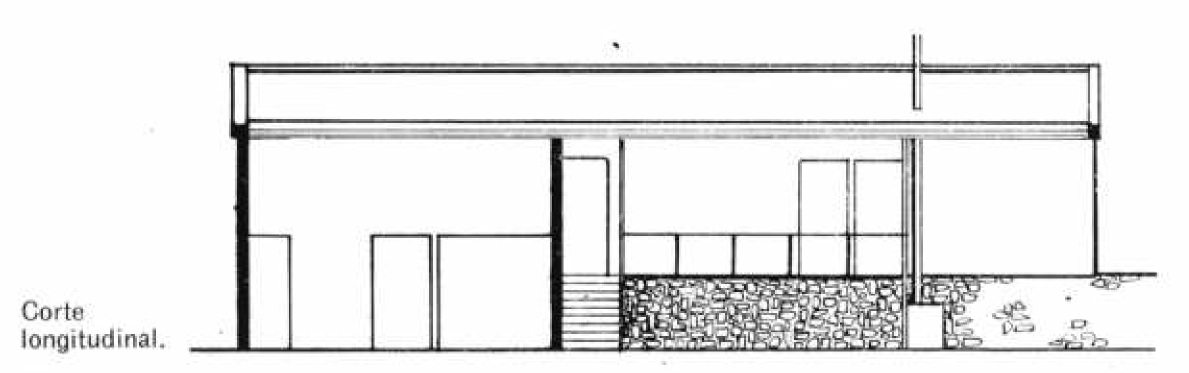
Sergio W. Bernardes
Arquitecto



Planta

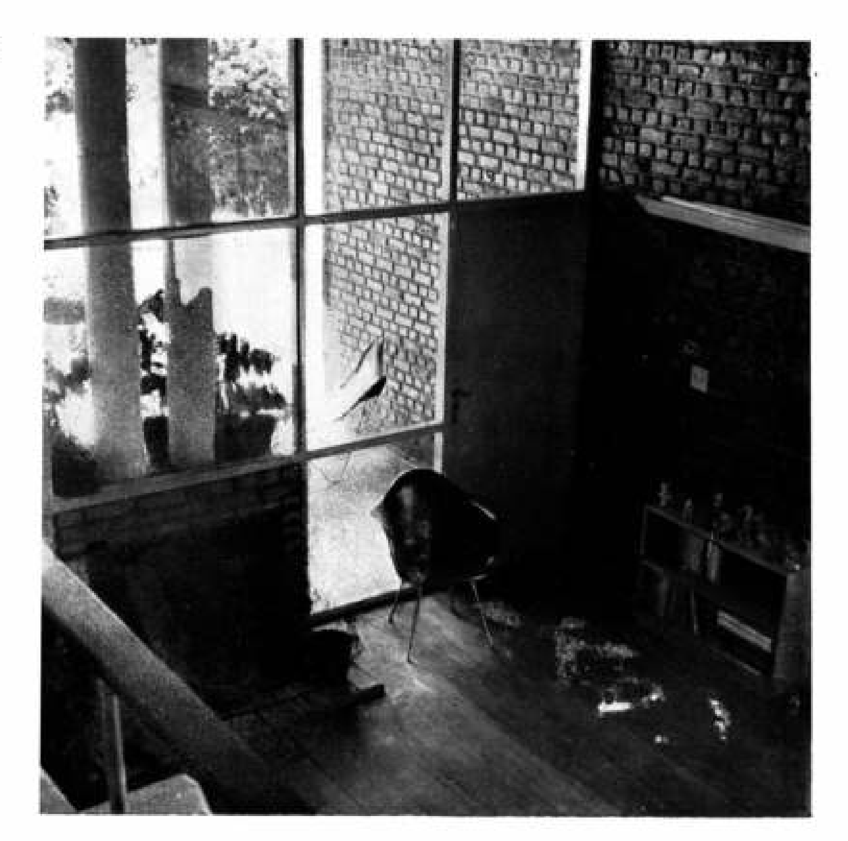
Desarrollo de la fachada.





Corte longitudinal.

El living y la galería de ingreso vistos desde el pasaje de los dormitorios.



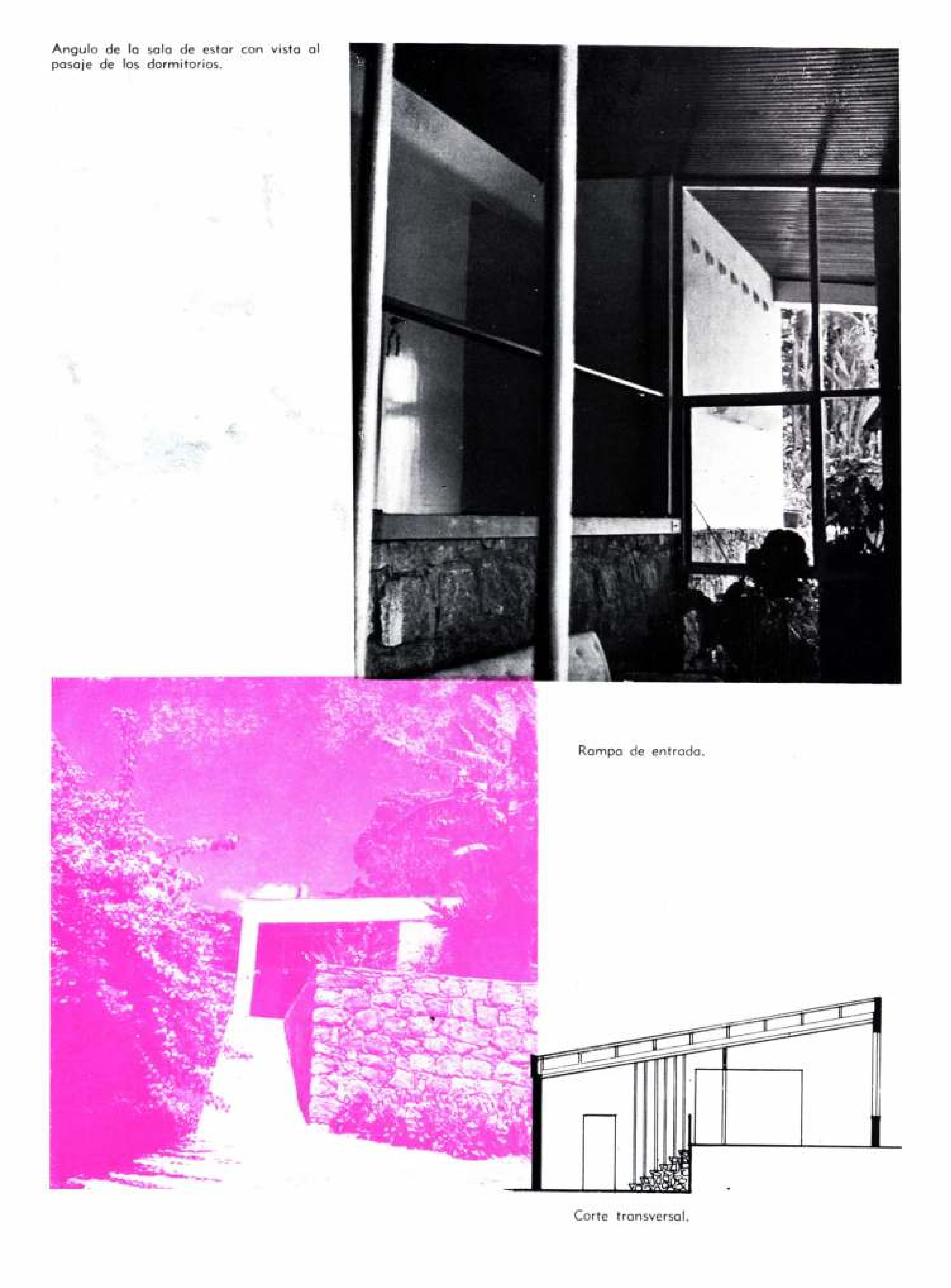
Esta vivienda ha sido construida para el encargado de una importante propiedad veraniega, en ejecución, que se levanta en la parte alta del terreno.

Los materiales empleados: piedra local, madera y ladrillos, dan a la pequeña construcción su carácter particular. El sistema de ventilación se asegura con parasoles simples de madera y una línea de banderolas sobre la cocina y la sala de estar.



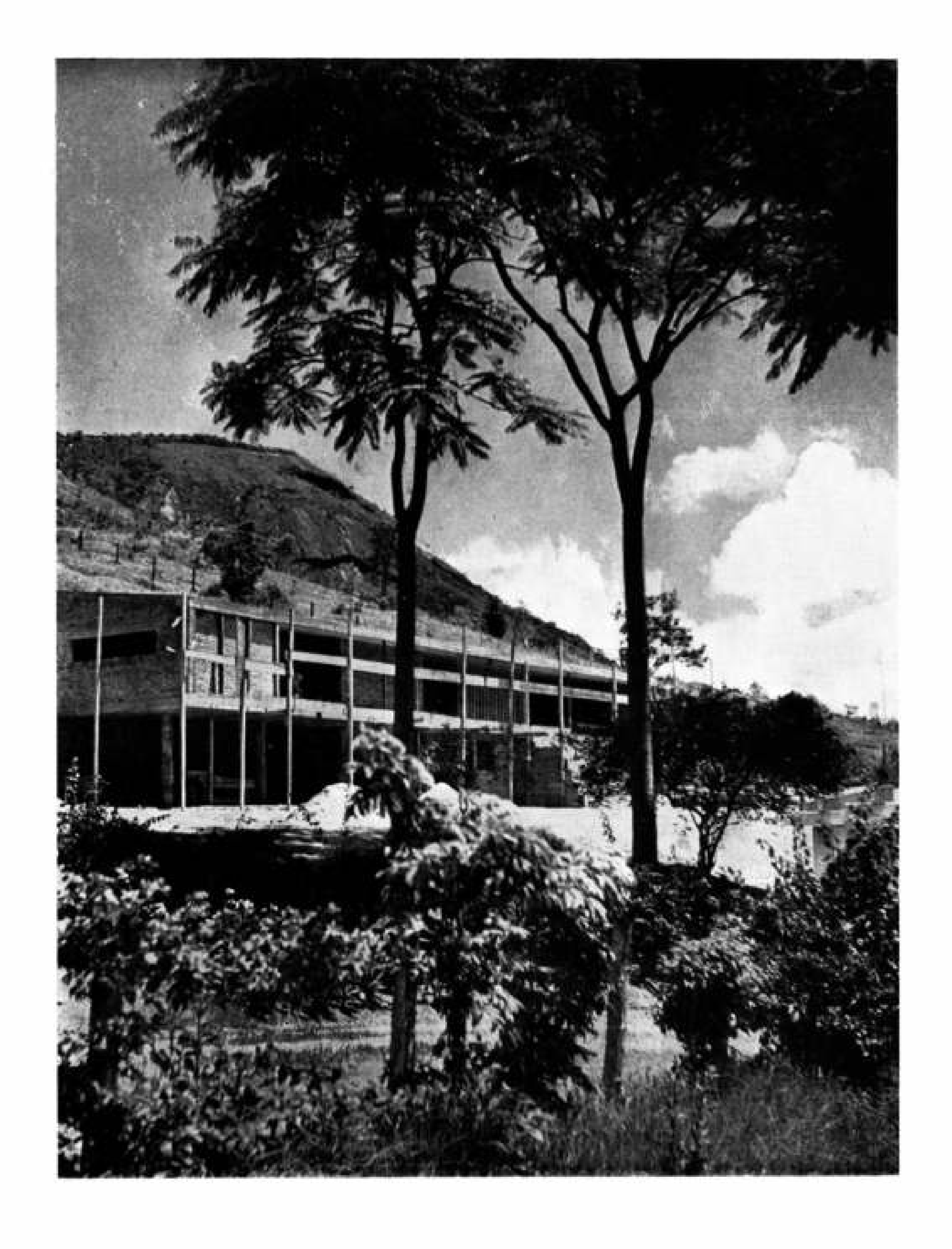
Vista de la cocina.

Angulo de la sala de estar con vista al pasaje de los dormitorios.



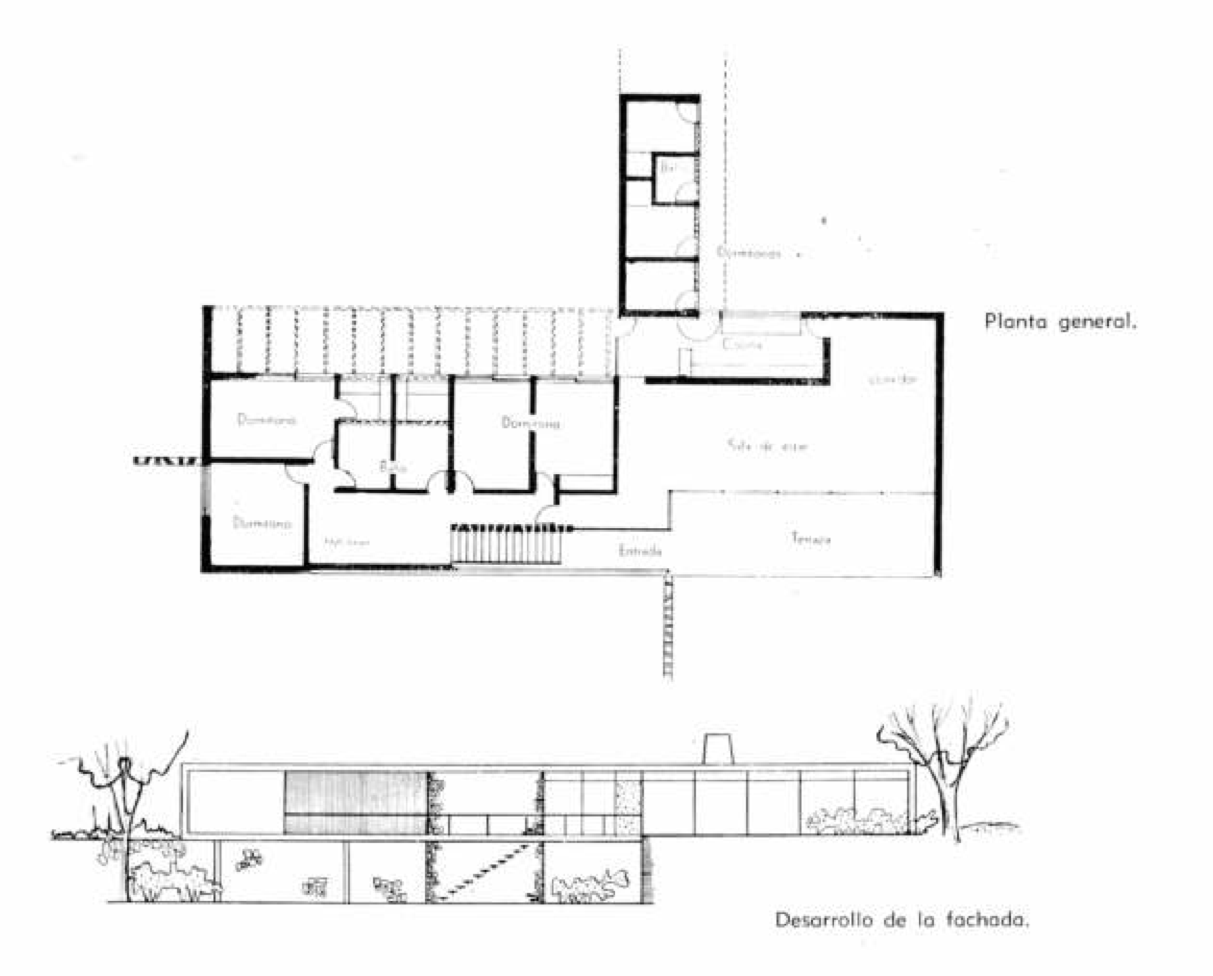
Rampa de entrada.

Corte transversal.



Gran residencia veraniega en Petrópolis, Brasil

Sergio W. Bernardes, Arquitecto

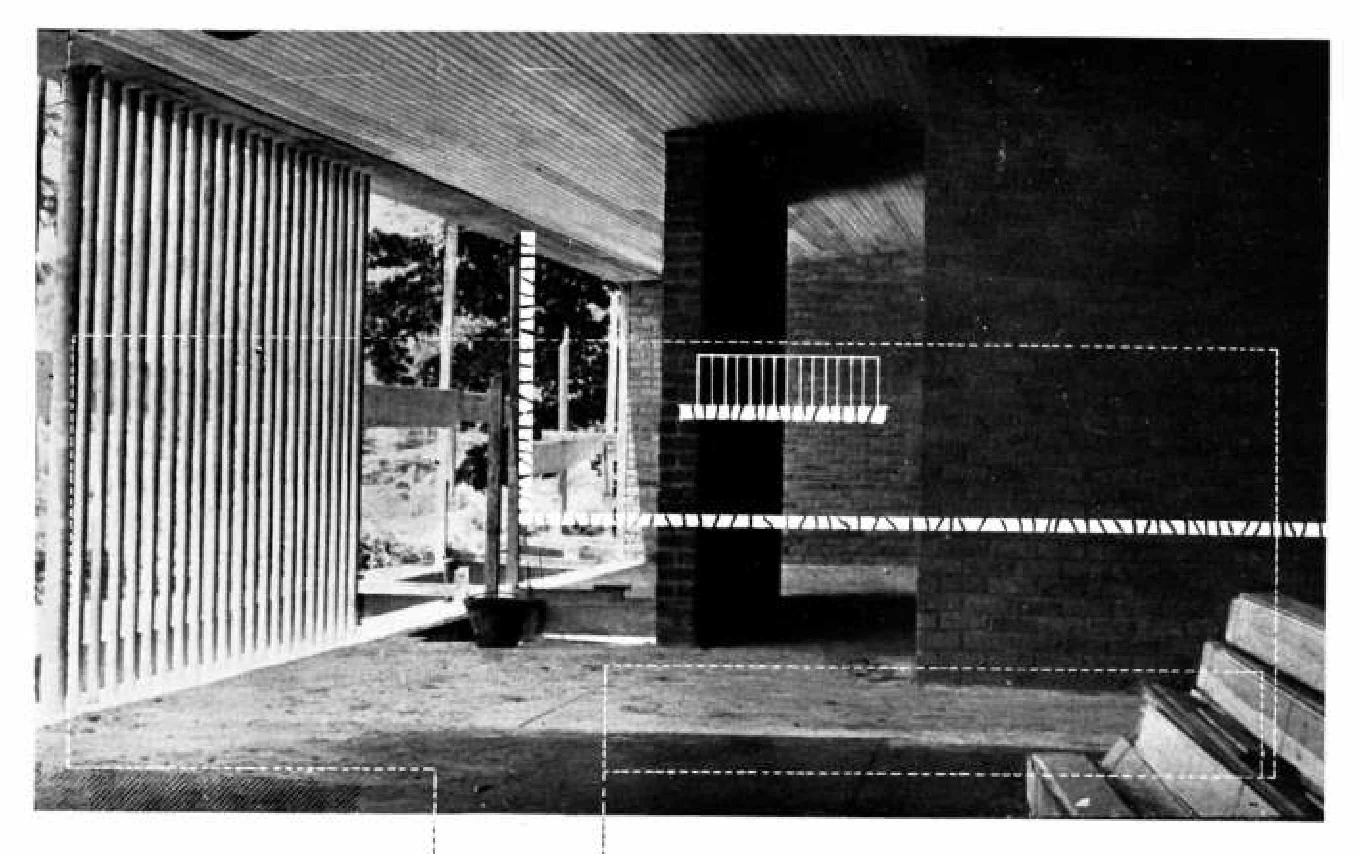


Planta general.

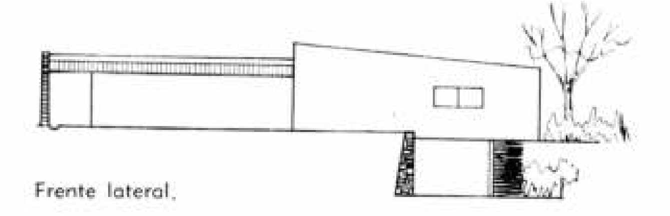
Desarrollo de la fachada.

Emplazamiento de la residencia al pie del cerro.

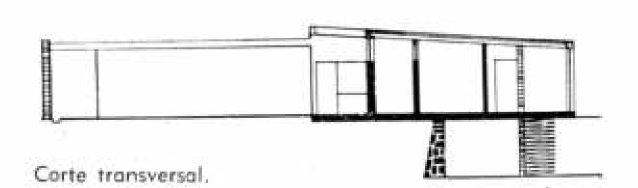




Interior de la sala de estar, en construcción. Sobreimpresa, la planta inferior con la entrada.



Frente lateral.



Corte transversal.

Petrópolis es una pequeña ciudad emplazada a 800 m. sobre el nivel del mar y a sólo 60 Km. de Río de Janeiro. Estas circunstancias, sumadas a la particular belleza del lugar, han hecho de ella un centro veraniego de interés, en el cual están levantando numerosas construcciones los arquitectos modernos del Brasil.

Urbanismo: expresión de su tiempo

Vista de Amsterdam

El decano de los arquitectos holandeses, Willem Marinus Dudok nació en Amsterdam. Como arquitecto urbanista, ha hecho numerosos proyectos para varias ciudades holandesas. Recibió la **Royald Gold Medal del Royal Institute of British Architects,** *en 1935, y es miembro corresponsal honorario del Instituto Americano de Arquitectos. El texto que reproducimos es un extracto de una conferencia pronunciada ante la Sociedad Belga de Arquitectos y Urbanistas Modernos.*

por Willem Dudok

especial para **canon**

El mundo de nuestros días se encuentra frente a un problema urbanístico y arquitectónico de tanta importancia como la historia de la cultura no ha conocido hasta el presente. ¿Por qué debemos enfocar este problema, no con sentido tradicional, sino con espíritu moderno? Porque el artista vive en el presente, y aún en el porvenir. Porque el espíritu creador se articula normalmente sobre la renovación de las formas y no sobre su repetición. Porque somos renovadores, esencialmente y por naturaleza.

Es mi propósito exponer los fundamentos de las tendencias modernas según una concepción razonable, tal como trato de practicarlas. Deseo hacer ciertas consideraciones críticas, pues no estoy completamente de acuerdo con todo lo que se califica o enorgullece de modernismo, y creo servir al mejor arte arquitectónico de nuestra época, combatiendo los excesos y las locuras.

Urbanismo y Arquitectura: ¿Cuál es la finalidad de cada uno de ellos? *Organizar armoniosamente el espacio necesario al hombre y a la sociedad.* Empapémonos bien de este principio primordial. Abordo el problema que deseo tratar, partiendo de lo general para llegar a lo particular —¿y no es el camino más lógico?

Me referiré primeramente al urbanismo. Lo que requiere de inmediato nuestra atención, es la relación que debe establecerse entre la ciudad como conjunto, y las zonas circundantes.

En nuestro tiempo, en que el crecimiento de la población se revela angustioso, por su dispersión caótica a través de todo el país, no puede dejarse nada librado al azar. La región rural debe protegerse contra la expansión irracional y el crecimiento ilimitado de nuestras ciudades. La población tiene el mayor interés en la conservación intacta de la campaña, que constituye para ella una necesidad primordial. El orgullo ingenuo inspirado por el aumento de la población, se reemplaza cada vez más por una cooperación más exacta de la felicidad humana. La circulación acelerada, no sólo en su manifestación material —me refiero a los autos— sino sobre todo en el terreno espiritual —teléfono, radio, cine— hace que ya no se vinculen tanto las ventajas de la vida cultural de una sociedad con los grandes centros de población. La naturaleza misma de la circulación, por otra parte, se ha modificado. Si el ferrocarril, ligado al sistema rígido del riel, ha provocado la concentración de la población, no es menos cierto que la circulación infinitamente más flexible de los automotores apareja una tendencia a la descentralización. Esta descentralización es necesaria, pues la expansión desmesurada de la ciudad y el crecimiento ininterrumpido de la circulación, crean en el corazón de nuestras viejas ciudades dificultades de difícil solución.

Prevenir es mejor que curar; es hora de que nuestros urbanistas piensen no solamente en la extensión de la ciudad sino en su limitación. Las ventajas de la concentración tienen límites en todos los aspectos y en todos los dominios: ¿por qué no será lo mismo en el dominio urbanístico? Que se me comprenda bien: si expongo en esta tribuna la idea de dar límites a las ciudades, trato de fijar los que deben imponerse a su extensión horizontal. La vida es dinámica y una ciudad viva evoluciona sin cesar; por esta misma razón es necesario que en el interior de la ciudad circunscripta queden posibilidades de vida y evolución. Pero el crecimiento de que hablo, este fluir incesante de la ciudad en la campaña, no es a menudo sino un fenómeno de inercia. Y tengo la firme convicción de que sería conveniente, en muchos casos, dominar conscientemente este crecimiento.

Nosotros hemos hecho esto en Hilversum (Holanda), por ejemplo, y me siento orgulloso de haber tomado la iniciativa en tal sentido. Hemos conservado allí las bellezas naturales de la campaña circundante, rodeando la ciudad con sus reservas naturales, dónde está prohibido construir, y hemos concebido el proyecto de extensión como un plan de limitación, de cosa acabada.

Recuerdo haber citado este ejemplo de mi práctica personal en una conferencia pronunciada en Londres en 1934. Impresionado por los terribles problemas de circulación y de vivienda que se presentaban en dicha ciudad, pregunté a mis colegas si no hubiera sido más sabio limitar el crecimiento de Londres, o, por lo menos, regularlo en forma sistemática. ¿Cómo podría prever que diez años después Sir Patrick Abercrombie tendría el coraje de perseguir este mismo pensamiento y conducirlo hacia sus últimas consecuencias, redistribuyendo un millón de londineses en las ciudades satélites a construirse en espacios verdes?, ¡qué idea saludable para el gran Londres! En efecto, la descentralización es una concepción típicamente moderna en la esfera del urbanismo, así como la lucha contra la ciudad demasiado extensa.

Si consideramos la ciudad en sí misma, sin embargo, la organización armoniosa del espacio —que llamé antes la base de todo el arte arquitectónico— exige ante todo la distribución sistemática de las zonas destinadas al trabajo, a la habitación, a la circulación y a la recreación. Conviene que los sectores de la vivienda estén situados cerca de las zonas de trabajo, pero también en la proximidad de los espacios verdes, sobre cuya necesidad nunca se insistirá bastante. No nos interesa ya la ciudad amorfa, sino que tendemos hacia una textura organizada, jerárquica; de la habitación a la unidad de vecindad, de la unidad de vecindad al barrio, del barrio al sector de ciudad, de éste a la ciudad. Y aquí también el pensamiento lógico de descentralización se hace sentir; nosotros damos a estos diversos elementos urbanos, y especialmente al barrio, una gran independencia, y de hecho mayor complejidad, y rodeamos estos barrios con preferencia de espacios verdes. En cierto sentido, esto no es otra cosa que una de las manifestaciones de nuestra lucha contra la ciudad demasiado grande. La introducción sistemática de zonas verdes de recreación, como arterias en la ciudad de piedra, es otro elemento típicamente moderno del urbanismo actual. Es verdad que en el pasado las ciudades

poseían parques, aunque en número muy restringido, pero jamás la zona de recreación ha estado concebida en relación tan estrecha con la zona de habitación como en nuestra época.

Llego ahora a la edificación arquitectónica de la ciudad. Un buen planeamiento urbano debe estar realizado en armonía con su carácter. Es tarea del urbanista expresar este carácter de manera muy neta. Los inmuebles, cuyo conjunto compone nuestras ciudades, no deben elevarse en forma caótica unos al lado de los otros. Es necesario que el plan urbano comporte indicaciones precisas concernientes a la distribución de las construcciones, pues ello es de interés social, económico y estético. La belleza de una ciudad no es accidental, no es un efecto del azar; reposa en la repetición y alternación en el momento justo y en medida justa. Un buen plan urbano debe contener indicaciones necesarias sobre estos elementos, no sólo en dos dimensiones, sino por lo menos, esquemáticamente, en tres dimensiones.

Es con este espíritu que he concebido, por lo general, mis proyectos; creo, en efecto, que sólo de esta manera el urbanista puede cumplir su misión con plena conciencia de sus responsabilidades, a fin de preparar una ciudad hermosa y adecuada, aunque esto se haga sobre una base totalmente diferente del pasado. Pues las circunstancias han experimentado cambios profundos y nunca como ahora se presentan razones tan poderosas para la edificación de una arquitectura realmente moderna.

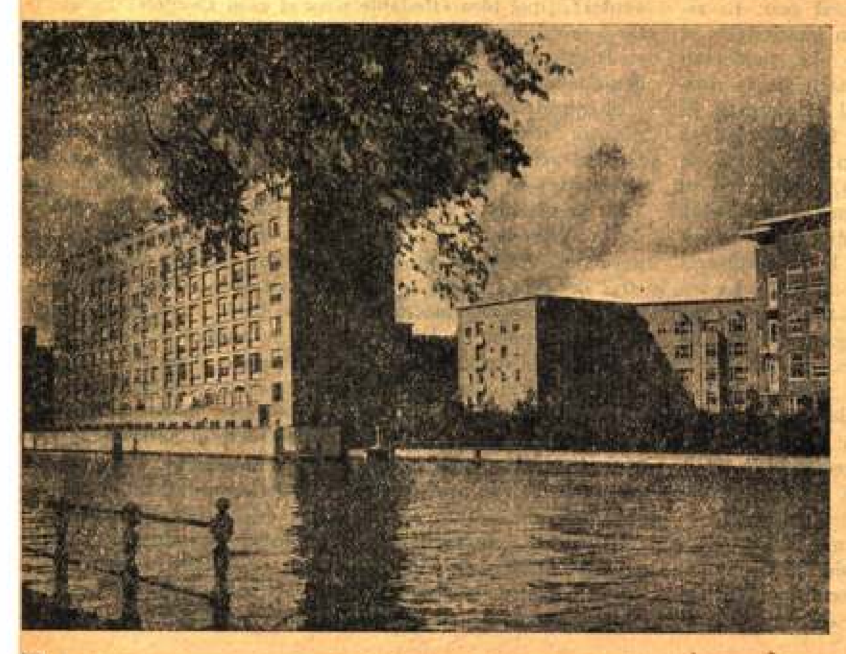


La yuxtaposición de las viviendas individuales en las diversas formas en que se expresan los deseos del propietario, así como la capacidad artística de su arquitecto, que constituyen el elemento normal, característico, de nuestras viejas ciudades, se han convertido en una rara excepción. En su lugar vemos elaborarse un sistema de habitación en gran escala. Es cierto que en la construcción de estas habitaciones hay aún diferencias entre la vivienda familiar, el inmueble de departamentos y aquí y allá, un rascacielo, etc., pero es también evidente que la normalización y la reducción a algunos tipos fundamentales son la base lógica e inevitable de la concepción de la vivienda actual. En este problema la vivienda no significa nada más que una unidad que se repite y que ya no puede pretender expresar la vida individual de la familia. Han desaparecido los burgueses ricos que en el pasado construían sus mansiones y sus palacios en los lugares mejor elegidos de la ciudad. Tanto las categorías como las clases se confunden poco a poco en el plano económico, y si bien hay todavía individuos pudientes, no buscan ya las grandes mansiones cada vez más difíciles de atender. Por esta causa vemos que las construcciones de los privilegiados, y las de las clases más modestas, se confunden cada vez más en el plano arquitectónico.

No encontramos ya los atrayentes contrastes de la arquitectura del pasado, y esto constituiría un empobrecimiento del urbanismo, si no dispusiéramos de nuevos elementos que nos hacen ser optimistas. Pues construir en nuestra época significa la posibilidad de crear barrios enteros, concebidos como una totalidad, y esto nos permite considerar el urbanismo en primera instancia como un *Arte del Espacio*. Creo que fué Berlioz quien dijo: "¿El más bello instrumento? ¡Pues, la orquesta!". ¿No es la ciudad la más bella obra arquitectónica? Pues nuestra vida colectiva, con sus múltiples aspectos y sus numerosas facetas, hace aparecer en nuestras ciudades y nuestros arrabales la riqueza de una diferenciación extremadamente variada.

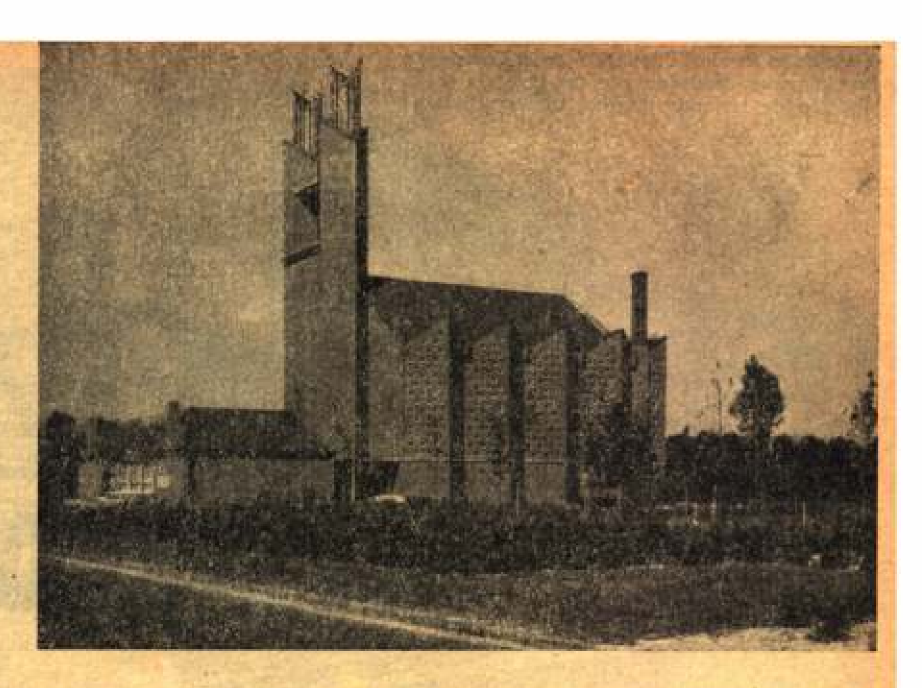
El planeamiento nos da una idea de todo lo que se debe encontrar en materia de construcciones administrativas, iglesias

Arriba: Escuela al aire libre construída en 1930 - Amsterdam.



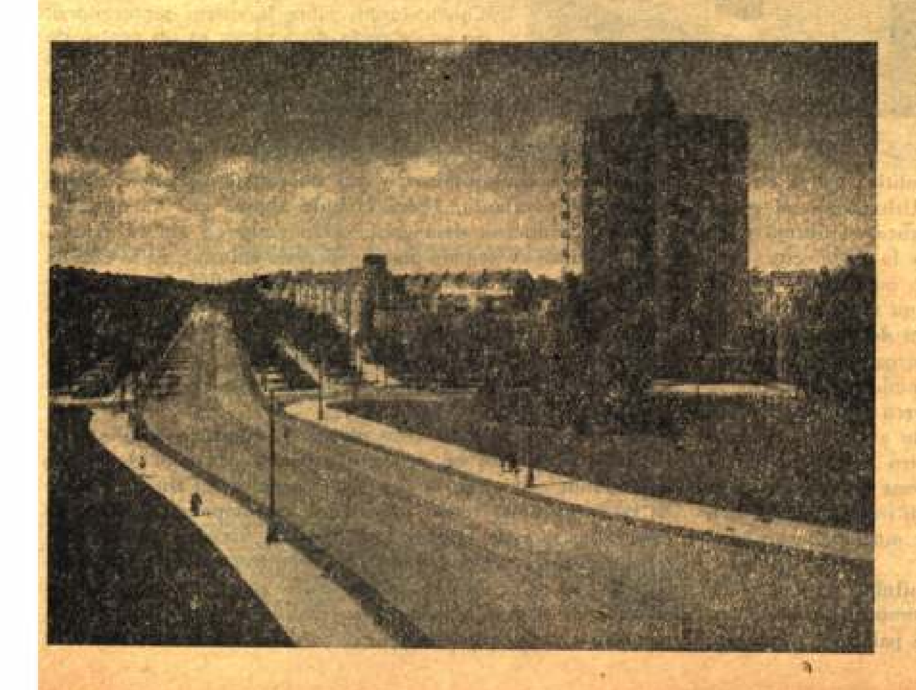
Casas de departamentos especialmente construídas para mujeres que trabajan. (Zona oeste de Amsterdam).


"Iglesia de la Cruz" - Amstelveen.



de distintos credos, escuelas para estudios de todo tipo, salas de recreación, de deportes, etc. Yo estimo que corresponde al urbanista distribuir estos diversos edificios o sugerir al menos su ubicación, de tal suerte que aporten en el conjunto de las construcciones comunes para vivienda la variedad más natural. Así he concebido mi tarea, pero va sin decir que es necesario esforzarse en ejecutar este trabajo con flexibilidad. De esta manera, nuestras ciudades pueden pretender formar una síntesis a la vez lógica y bella; síntesis que comprende el elemento clásico de la repetición, propio de nuestras concepciones modernas de la arquitectura, y el elemento romántico de la variedad, con la distribución exacta de las construcciones particulares. Y a pesar de las limitaciones que nos imponen las dificultades financieras de nuestra época, entreveo, sin embargo, la posibilidad real de una belleza típicamente moderna para nuestras nuevas ciudades, pues con los medios más sencillos se puede producir belleza urbanística. ¿No cesaríamos de ser artistas, si la belleza dejara de ser nuestra meta?

Este enfoque presupone la colaboración armoniosa del urbanista y el arquitecto que cooperan en la realización del planeamiento de la ciudad. La naturaleza misma de sus tareas respectivas determina también su dependencia mutua, así como la restricción natural determina la intervención de cada uno de ellos. El arquitecto que construye en una ciudad existente reconoce su sometimiento a una de las exigencias primordiales: que su obra se estudie en una relación determinada con el ambiente circundante. La función arquitectónica del plan urbano consiste en dar a los arquitectos suficientes directivas positivas, a fin de que puedan trabajar de común acuerdo en una ciudad todavía inexistente. Personalmente nunca me he sentido incómodo al proyectar como arquitecto un edificio que debía integrar un plan urbano preparado por un colega. *No es en la libertad absoluta, sino en la aceptación razonable de limitaciones como puede ser elaborado un buen proyecto arquitectónico.* No me faltan razones, pues, para tener confianza en la colaboración fraternal sobre una base semejante, colaboración que sirve a los intereses de todos.



Edificio de departamentos.

Vista de la tienda "Bijenkörf" en el Coolsingel. Parcialmente destruída por las bombas en la invasión de Holanda (Arqto. W. M. Dudok).





Ciudad-jardín sobre la ribera septentrional de un lago: la gran playa es un centro de deportes náuticos. Sobre el borde del lago un grupo de inmuebles de 12 pisos con una vista magnífica sobre los alrededores.

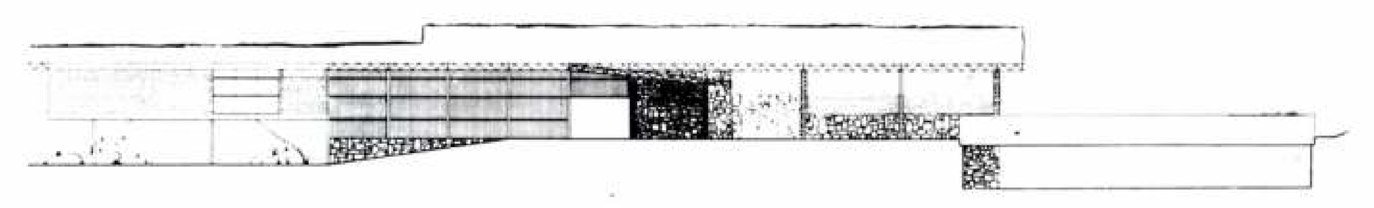
Pero dudo que nuestra organización política apoye en medida suficiente la sana concepción del Urbanismo tal como acabo de exponerla. En la época del barroco, el último y tal vez el más bello período del urbanismo y la arquitectura que hayamos conocido, fué posible crear obras espléndidas porque un rey había depositado su confianza en un arquitecto, y porque hacía ejecutar íntegramente los planes de éste. No deseo, por cierto, un retorno a una época así, porque sé que esa belleza que admiramos se logró muy a menudo al precio de la sangre y las lágrimas del pueblo. Reconozco asimismo que la sociedad, y aun el urbanismo, han llegado a un grado tal de complejidad, que un buen plan urbanístico no puede ser ya sino obra de colaboración. La *esencia* misma del trabajo creador no se modifica, sin embargo, y será un solo hombre quien deberá determinar la forma final, aunque muchos hayan colaborado en los proyectos.

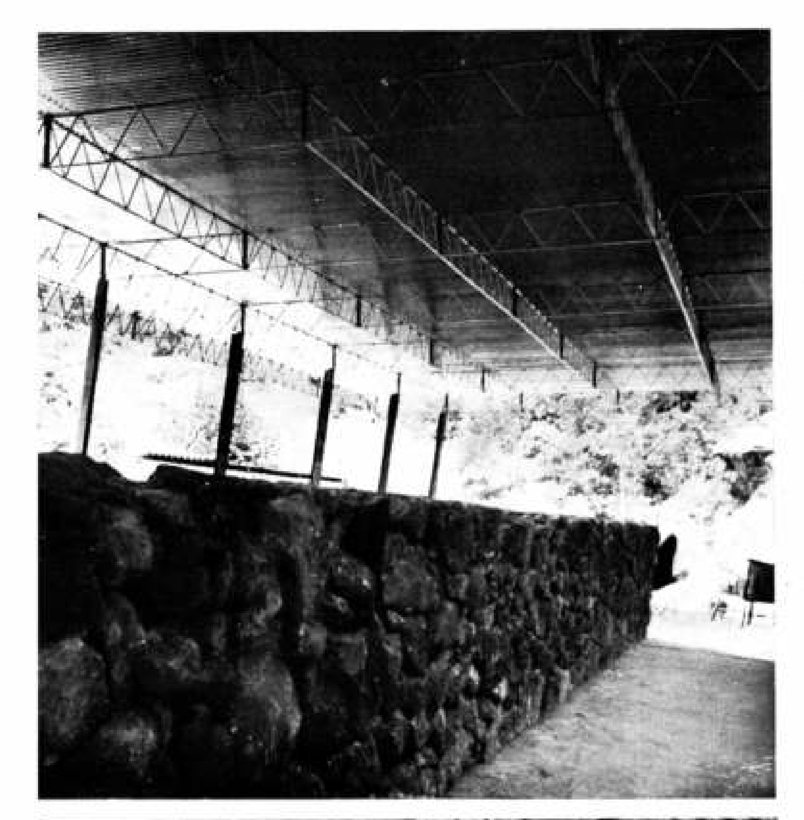
Pero en este momento las dificultades infinitas no han hecho sino comenzar. Cada uno de nosotros ha comprobado que nuestra democracia se alimenta demasiado de palabras, papelerío, comisiones y compromisos, y que no conoce bastante la autoridad y la confianza. ¿Será factible alguna vez que nuestra forma de gobierno democrático, sin embargo tan razonable, logre edificar en su seno una democracia cultural, en la cual la obra de creación se convierta en una posibilidad? No hablo aquí de dictadura, sino de una colaboración jerárquica de los trabajadores que, liberados de toda intromisión perjudicial de una burocracia abrumadora, puedan hacer que la sociedad aproveche los talentos de que dispone, y ello sin compromisos superfluos...

Me han sorprendido ciertos planes de extensión de pequeñas ciudades y pueblos en países con escasa densidad de población, donde el viajero se alegra de encontrar al fin un pueblo en las larguísimas rutas; planes que se componen de algunos rascacielos. ¿Estos buenos lugareños no vivirían mucho más felices en una florida ciudad-jardín y en frescas viviendas familiares? Una solución de este tipo no es por cierto tan espectacular, pero sí más humana y en realidad más bella, para no mencionar el aspecto económico. *(Continúa en pág. 106)*

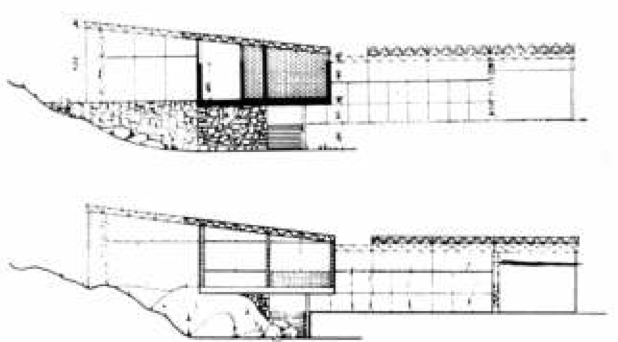
Residencia cercana a Petrópolis, Brasil

Sergio W. Bernardes, Arquitecto







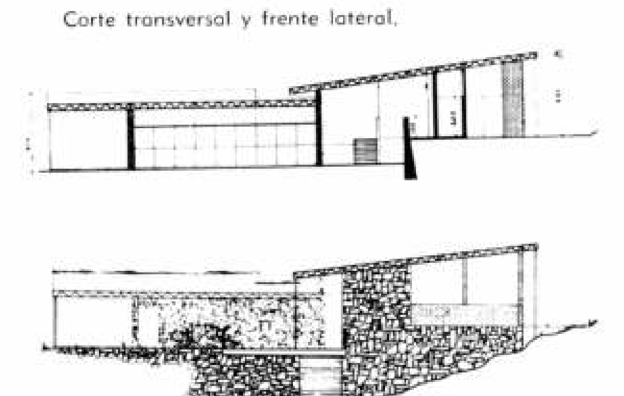


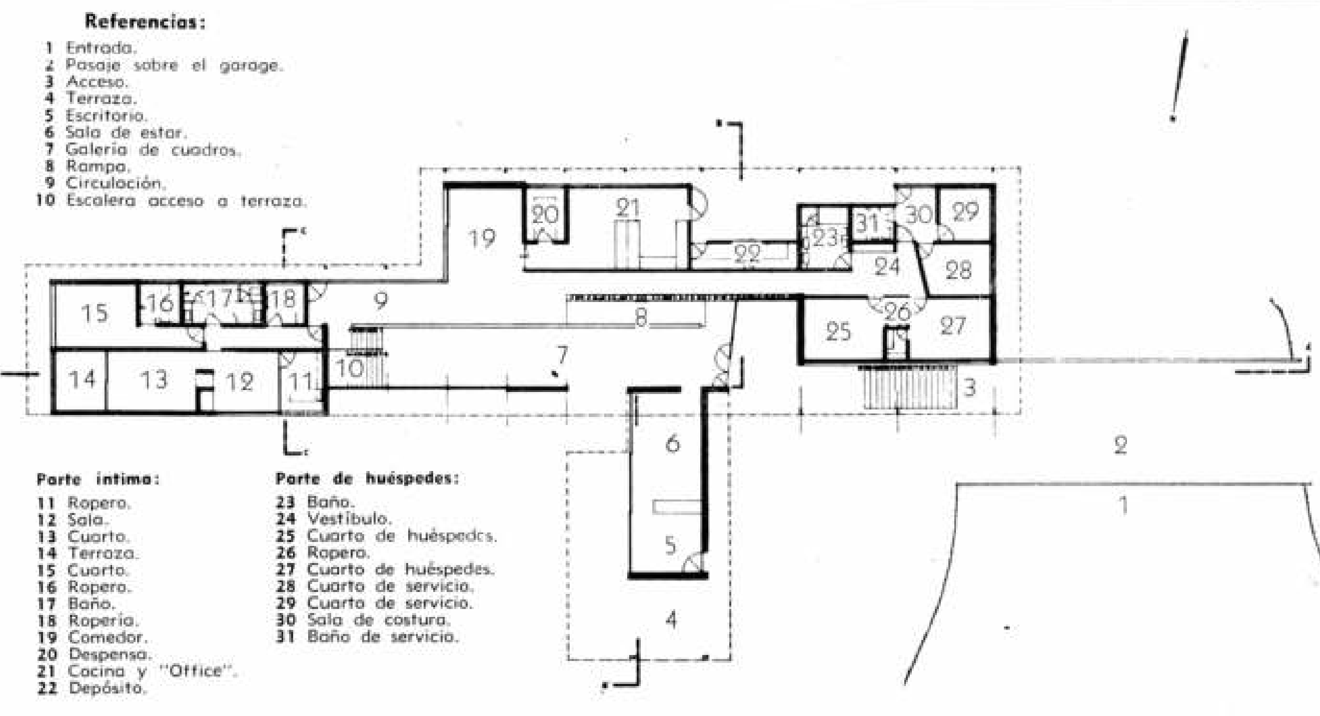
Corte transversal y frente lateral.



Armadura metálica del techo, con cubierta de chapas de aluminio.

Corte transversal y frente lateral.





Referencias:

1 Entrada.
2 Pasaje sobre el garage.
3 Acceso.
4 Terraza.
5 Escritorio.
6 Sala de estar.
7 Galería de cuadros.
8 Rampa.
9 Circulación.
10 Escalera acceso a terraza.

Parte íntima:

11 Ropero.
12 Sala.
13 Cuarto.
14 Terraza.
15 Cuarto.
16 Ropero.
17 Baño.
18 Ropería.
19 Comedor.
20 Despensa.
21 Cocina y "Office".
22 Depósito.

Parte de huéspedes:

23 Baño.
24 Vestíbulo.
25 Cuarto de huéspedes.
26 Ropero.
27 Cuarto de huéspedes.
28 Cuarto de servicio.
29 Cuarto de servicio.
30 Sala de costura.
31 Baño de servicio.

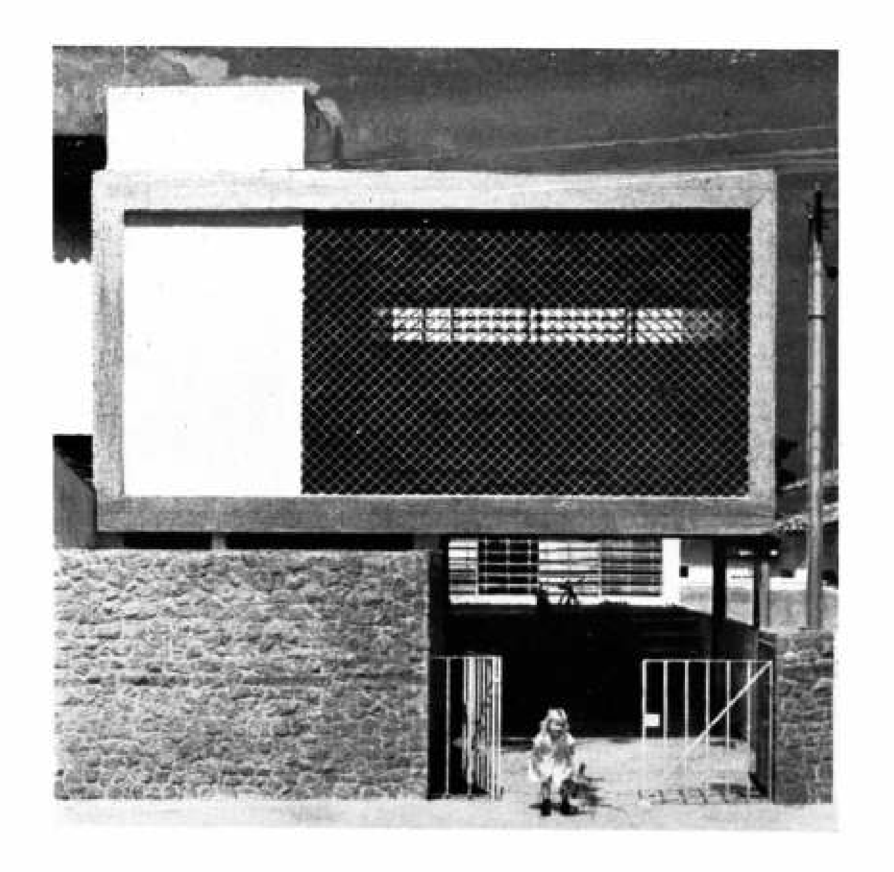
Planta baja

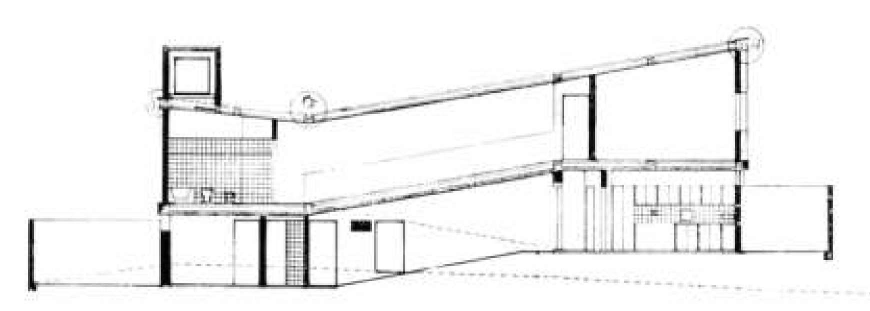
Planta alta

Casa en São Paulo, Brasil

J. Vilanova Artigas, Arquitecto



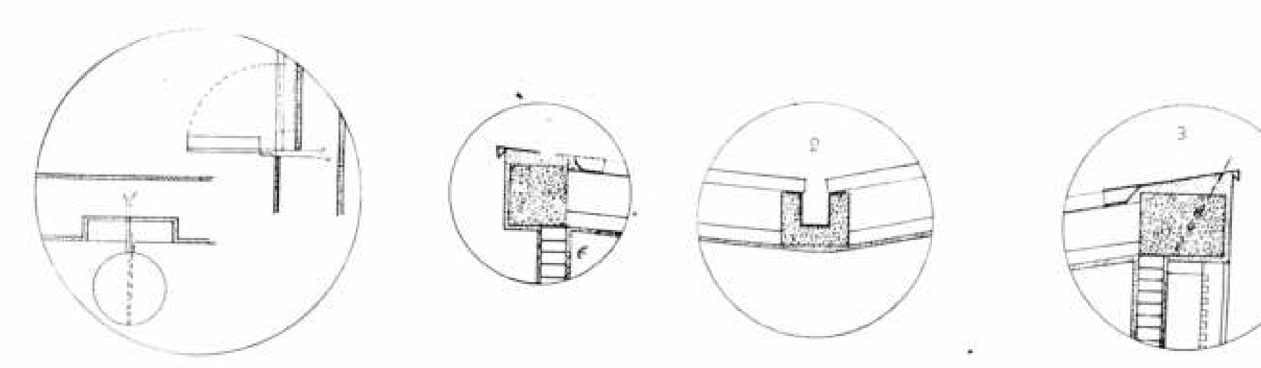




Corte longitudinal

En esta obra el arquitecto utilizó la pendiente del terreno como base de la composición desarrollada en cuatro niveles diferentes, que da cuatro zonas netas: dormir niños, dormir padres, sala de estar y comer, servicio dependencias y garage.

La rampa conecta las distintas zonas y suprime la necesidad de escaleras interiores. El dormitorio-estudio está protegido del sol por un elemento de cerámica fijo.



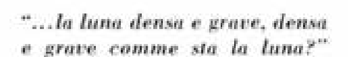
Detalles constructivos encerrados en circulos en el corte longitudinal

La lección de Leonardo

por Nereida y Gastón Breyer

1553 - 1953





"...la luna densa e grave, densa e grave comme sta la luna?"

"Lo que la cultura promete al hombre, lo único que puede darle, no es la dicha misma, sino lo que le hace digno de merecerla. La finalidad de la cultura no es la realización de la dicha sobre la tierra, sino la realización de la libertad, de la auténtica autonomía, que no representa el dominio técnico del hombre sobre la naturaleza, sino el dominio moral del hombre sobre sí mismo".

En estas simples y luminosas palabras(1) creemos ver resumidas toda la vida, toda la obra y toda la lección de Leonardo de Vinci.

En el umbral mismo de un nuevo mundo, Leonardo advierte el grave problema espiritual que nace con la nueva era. Las ciencias de la naturaleza, cuyas bases coopera a cimentar, entrañan un peligro de muerte para el espíritu. Abren sí para el hombre el dominio de la naturaleza, pero también al exigir la especialización creciente marcan una línea divisoria entre espíritu e intelecto: con el tiempo esta simple línea se hará insondable abismo. De un lado el hombre civilizado con su extravertido poder, del otro lado el hombre con alma solitaria, entre signos empequeñecidos que pretenden traducir un mundo cada vez más ajeno cuanto más explorado.

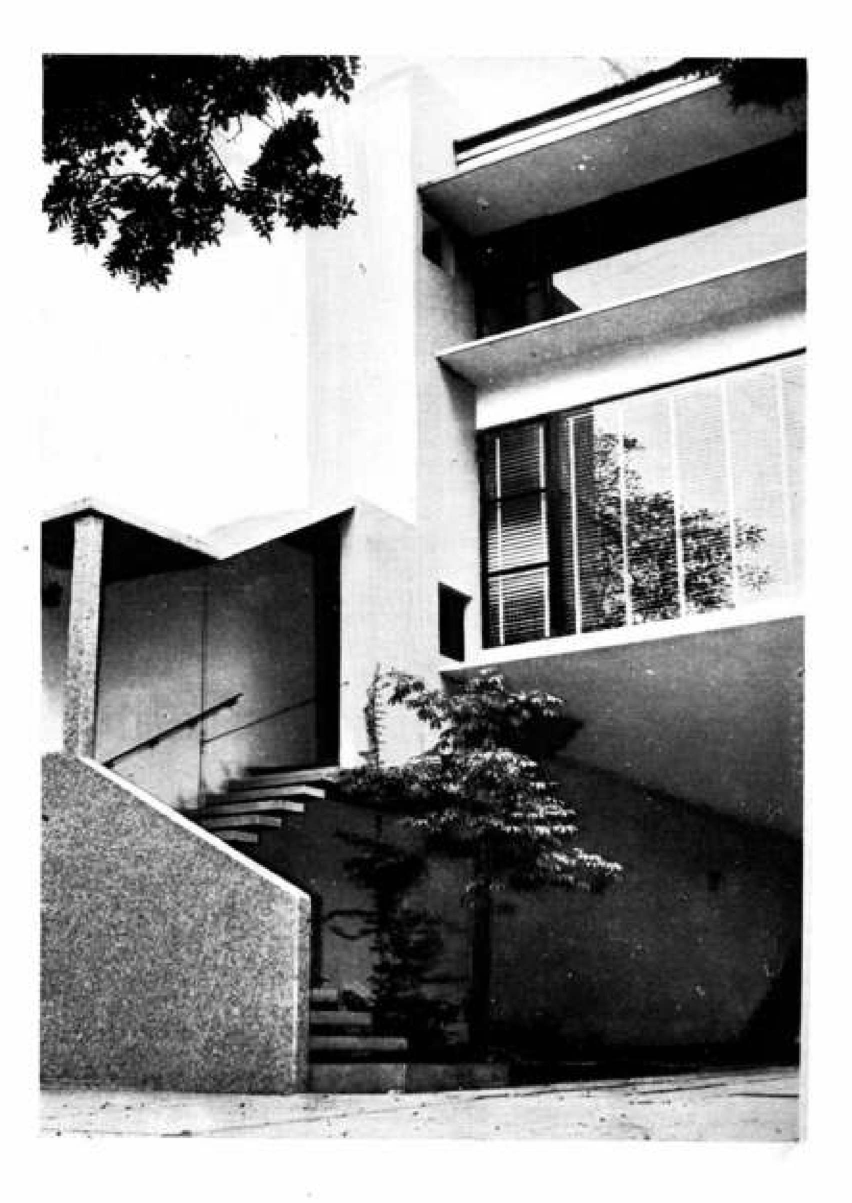
(1) Ernst Cassirer: Las ciencias de la cultura.

Estudio de Arquitectura

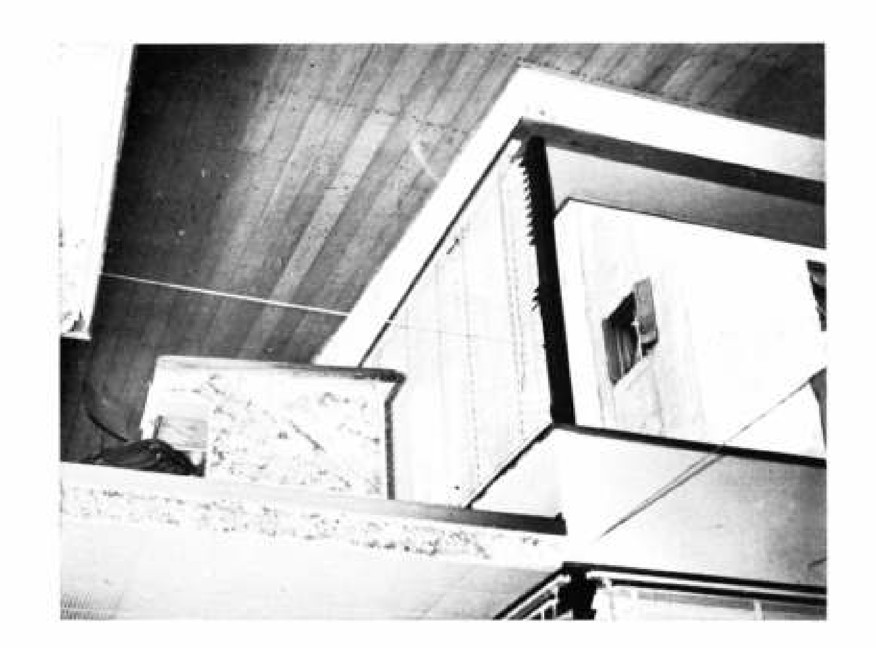
Alejandro, Carlos y Jorge Virasoro

Arquitectos e Ingenieros

Se proyectó el Estudio aprovechando las características del terreno angosto (6.90 m) y entre medianeras de mampostería de 0.45, apoyando en éstas, 4 vigas de hormigón y suspendiendo de las mismas, toda la estructura. Los tensores, de acero, se ubicaron todos en vacíos dejados a propósito en la carpintería metálica y colados luego cuidadosamente, con una mezcla muy liquida de cemento y arena fina. La carpintería metálica, está formada por unidades de 0.80 de ancho x 0.80 de alto, repitiéndose esta última 2, 3 ó 4 veces para alcanzar distintas alturas y siendo éstas las parte de abrir, el resto del cerramiento está formado por cristales fijos que apoyan 2 lados de su perímetro en la carpintería metálica y los otros 2, en rebajos dejados especialmente en el revoque. Los aleros de hormigón se proyectaron para proteger los cristales y facilitar su limpieza. Sobre las vigas que apoyan en las medianeras, se colocó un entablonado de madera, y sobre ésta una aislación hidráulica y otra térmica, debajo de las mismas vigas se suspendió un cielorraso de madera asegurado con tornillos de bronce y arandelas y formando así entre los 2 entablonados una cámara de aire, estático, de 0.90 m. Las 4 vigas están escalonadas con una pendiente del 10 % para permitir el desagüe del techado que apoya sobre ellas; el cielorraso sigue la misma pendiente. El estudio se desarrolla en 2 losas. La primera suspendida a 4 m. sobre el nivel de la vereda y la segunda a 6.60 ubicada sobre la parte central de la primera y dejando 2 espacios con doble altura siendo más ancho, el más alto de ellos. Debajo de la primera losa se ubicó sólo una pequeña zona de toilets y cafetería y debajo de ésta en un subsuelo la caldera y un pequeño taller; el resto de la planta a nivel vereda está destinado a jardín.



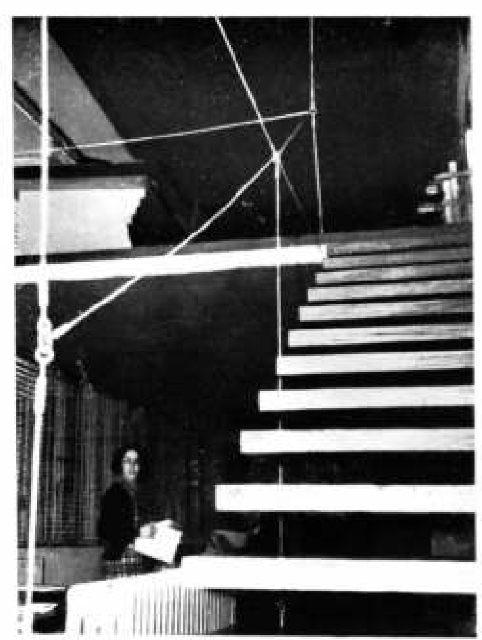
Angulo del entrepiso.



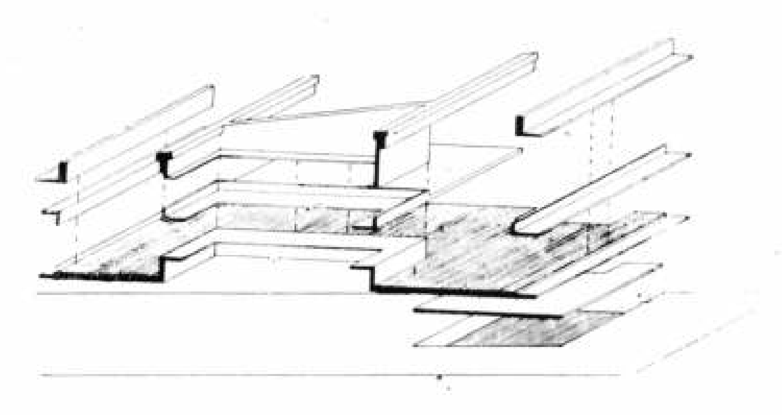
Taller de proyectos.



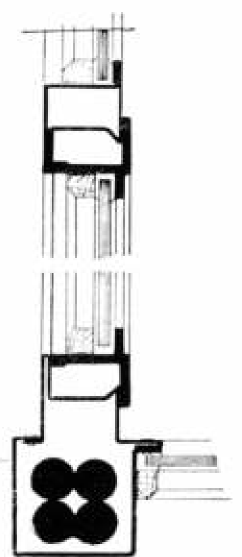
Escalera interna.



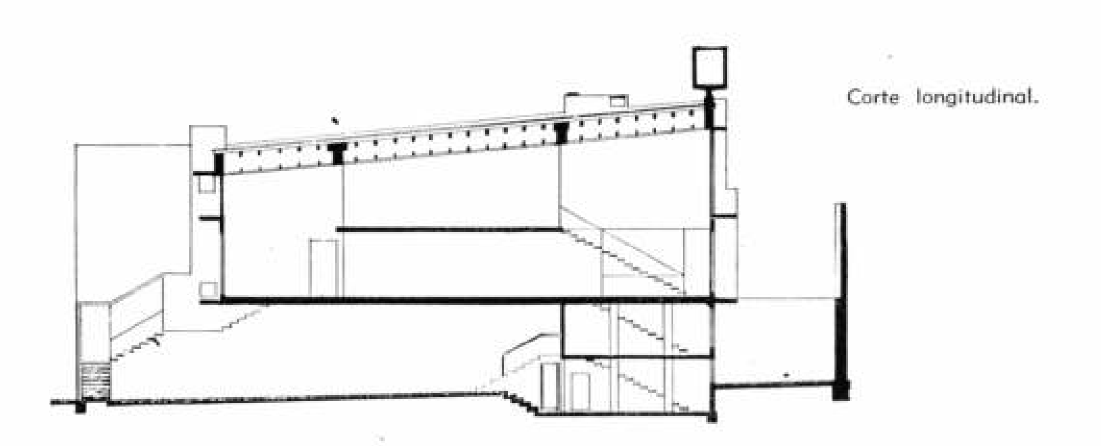
Perspectiva de la estructura.



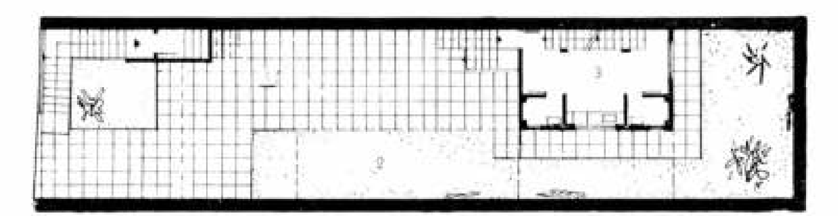
Vista desde la planta baja.



Corte de la carpintería mostrando los tensores.



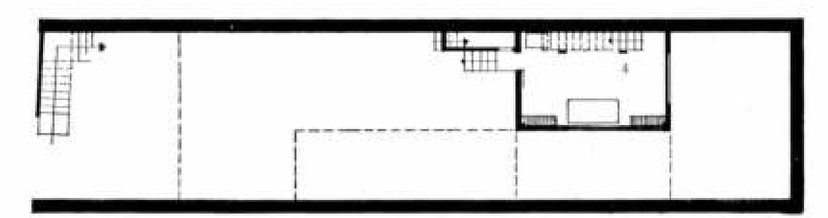
Corte longitudinal.



Planta baja.

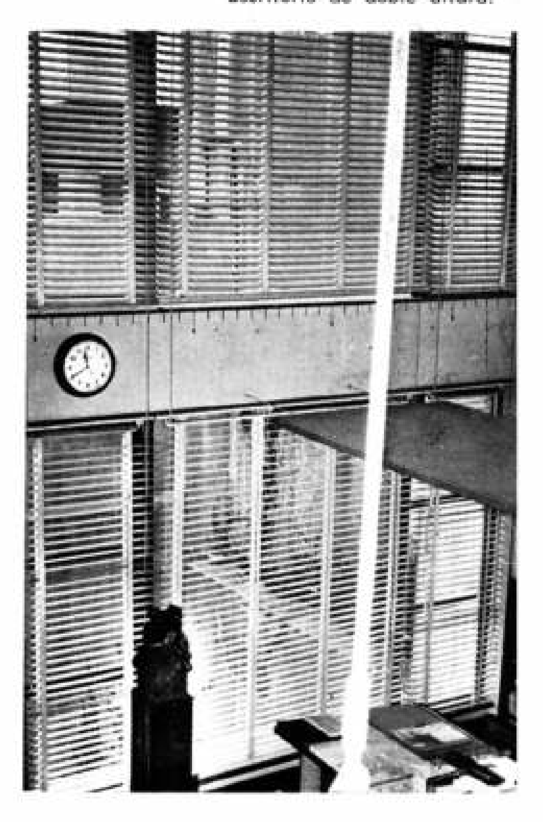
REFERENCIAS

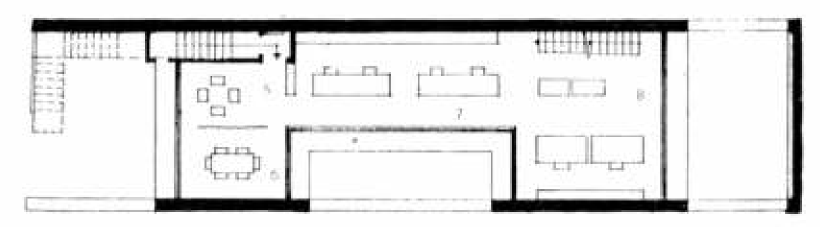
1. Patio cubierto
2. Jardín
3. Servicio
4. Primer entrepiso
5. Recibo
6. Reuniones
7. Administración
8. Oficina proyectos
9. Vestuario y "toilette"
10. Dibujante



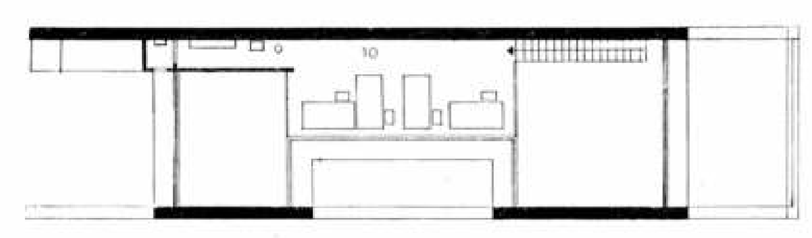
Primer entrepiso.

Escritorio de doble altura.

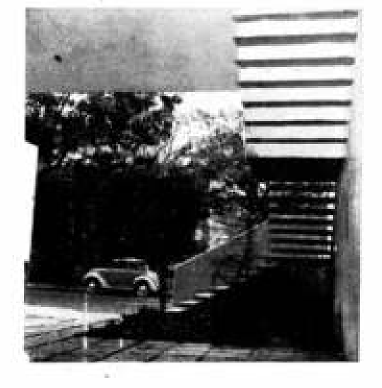




Primer piso.



Entrepiso.



Vista de la escalera de acceso.



Marquesina de acceso y panel.

Instalaciones para el Primer Congreso Universitario Panamericano de Odontología

Repossini y Rotzait, Arquitectos



El Primer Congreso Universitario Panamericano de Odontologia se llevó a cabo en Buenos Aires, del 4 al 10 de mayo. Para la realización del mismo, llevado a efecto en la Facultad de Odontología de Buenos Aires, fué necesario la adaptación de distintos locales de esta Facultad y la de Medicina, que sirvieran de marco adecuado al Congreso.

Colaborando con tal propósito, nuestra Facultad nombró a los Arquitectos Repossini y Rotzait, para que tomaran a su cargo el proyecto y la dirección de tales trabajos.

El conjunto comprendía:

Un acceso destacado desde la calle al hall de entrada de la Facultad.

Una rotonda que, aprovechando la parte baja del anfiteatro en construcción de Odontología, permitiera una conexión con el gran hall de exposición.

Gran hall de exposición, con muestras individuales de firmas especializadas en el comercio odontológico.

Exposición técnico-científica, con boxes de demostraciones y anfiteatros con el mismo fin.

Un salón bar-club que servía a los congresales durante el desarrollo de las sesiones.

El trabajo realizado respondió a las siguientes directivas:

a) Facilidad constructiva de las distintas estructuras (rapidez).

b) Empleo de elementos decorativos simples, realzados por la luz y el color.

c) Exaltación de estructuras y planos por el color.

d) Empleo de pinturas murales alusivas al carácter panamericanista del Congreso.

En base a ello, al empleo de estructuras tubulares fácilmente montables, y materiales especiales de cerramientos con un adecuado tratamiento de luz y color, se logró dar a la muestra en total, una unidad de tratamiento decorativo que fué lograda plenamente.

Colaboró en la realización de los trabajos un destacado grupo de pintores encabezados por Nélida Demichelis.





Derecha, arriba: Rotonda de acceso a la exposición comercial. Historia y desenvolvimiento de la odontología. Abajo: Exposición científica y acceso a los anfiteatros.

Uno de los accesos a la rotonda.

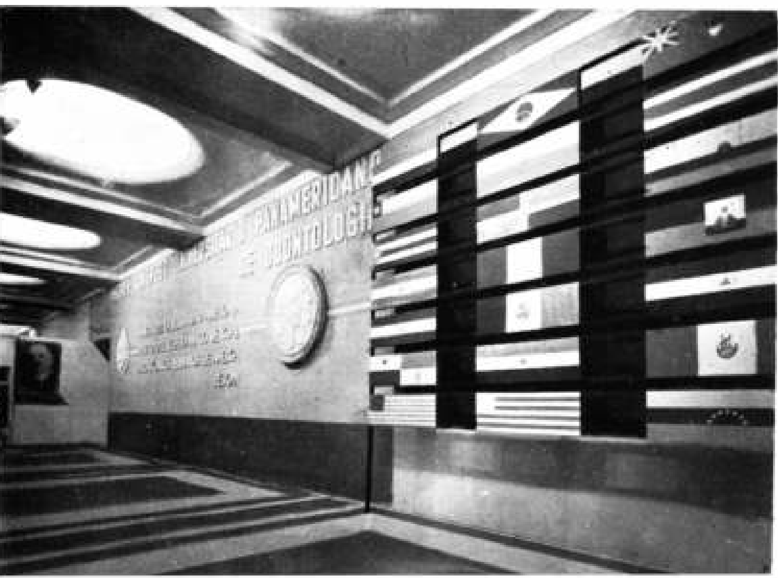


Muestra de revistas científicas.





Boxes de demostraciones científicas. Acceso a la exposición de cátedras.



Panel decorativo en el gran vestíbulo de entrada.

CLAROS y LIMPIDOS!..



son los pisos y mosaicos elaborados con **CEMENTO BLANCO PINGÜINO...**



PINGÜINO, cemento argentino de primera calidad, realza la belleza de todo lo que con él se fabrica. Su alba blancura, que se mantiene invariable, permite lograr contrastes plenos en la decoración.

De alta resistencia, resulta más económico ya que se necesita menos **CEMENTO BLANCO PINGÜINO** para elaborar cualquier mezcla, lográndose mejores resultados. Además, es cemento blanco **puro,** sin agregados, e insustituíble en todos aquellos trabajos donde es necesario obtener belleza y durabilidad.

Por eso, **CEMENTO BLANCO PINGÜINO** se emplea hoy con creciente éxito, en millares de obras de todo tipo y en la fabricación de mosaicos de calidad.

IGGAM S. A. INDUSTRIAL

Defensa 1220 - T. E. 34-5531 - BUENOS AIRES
Av. Gral. Paz 282 - T. E. 87049 - CORDOBA

IGGAM

ROSARIO - SANTA FE - MENDOZA - TUCUMAN - SAN JUAN
SALTA - RIO CUARTO - RESISTENCIA - SAN RAFAEL

AMERICA

Las tendencias de la música contemporánea

Colaboración especial del Instituto de Cultura Musical, por la profesora Adela Olivieri de Larrocha y el arquitecto José de Larrocha.

Toda clasificación en escuelas o períodos no deja de ser, cuando se trata de arte, un recurso imperfecto, aunque útil, para una mejor comprensión del proceso estético. Por lo demás, la escasa perspectiva histórica hace aún más difícil la agrupación de los distintos aspectos que ofrece la música contemporánea, confusa y a veces contradictoria en la multiplicidad de sus manifestaciones, todas las cuales se fundirán con el tiempo en una corriente suficientemente característica de nuestra época, igualmente clara para las generaciones futuras como lo es para nosotros cualquier período pretérito.

Antes de entrar en materia dejaremos señalado el curioso hecho de que las innovaciones y fundamentales cambios operados en música, se producen según regulares períodos, a lo largo de ciclos de trescientos años aproximadamente. Vemos así que después del advenimiento del Cristianismo, alrededor de tres siglos más tarde, se define la música ambrosiana, y que, después de un lapso similar, se produce la renovación gregoriana. Ya entrando el siglo X se lleva a cabo la generalización del tetragrama y el perfeccionamiento de la escritura musical; más tarde el "ars nova" o sea, el primer intento formal de utilizar la imaginación creadora, la subjetividad, se sitúa en el año 1300; la "nuova música", con su monodía acompañada, como reacción contra la polifonía y como renacimiento de la música griega, hace su eclosión en el 1600; y, por último, la llamada música moderna surge hacia el año 1900.

Descartando una apreciación crítica sin mayores posibilidades de éxito, ya que la cercanía de los hechos no permite quizá la necesaria objetividad de un juicio exacto, consideramos que lo más prudente y provechoso sería esbozar una reseña sintética de las principales tendencias musicales.

La música del siglo XX atraviesa ahora el período que Salazar denomina de los "ismos", en el que las múltiples corrientes de los grupos que otean los nuevos horizontes quedan concretadas en denominaciones más o menos aproximadas, tomadas del lenguaje de las artes plásticas (impresionismo, expresionismo, simbolismo), u otros más exactos, referentes a matices específicamente musicales (atonalismo, politonalismo, microtonalismo).

Lo que surge evidentemente del examen de los movimientos renovadores más representativos de la actual música, es la coincidencia general en concebir el ritmo como fuerza principal de su expresión, y en desenvolverse en un sentido contrario al del romanticismo musical del siglo pasado, refugiado en su huída de la realidad, dentro del subjetivismo de un mundo de ensueño y fantasía. El músico contemporáneo, en cambio, con su tendencia anti-romántica por excelencia, se coloca en una posición objetiva, retornando al concepto de música pura, es decir, de aquella que utiliza exclusivamente los elementos que le son específicos como arte sonoro, eliminando en lo posible, por extra-musicales, ideas, sentimientos y descripciones, y negando absolutamente que su expresión pueda ser la finalidad del arte musical. Esta posición, intransigente en un comienzo, pero susceptible de múltiples transformaciones —ya observables— al negar la expresión subjetiva, librando la música a sus propios medios, tiene el mérito de abrirle nuevos horizontes, proporcionándole otro punto de partida. El ritmo es el campo propicio, el elemento no agotado aún, capaz de crear, con su oscura fuerza, ambientes y sensaciones. Al punto que los grandes representantes de diversas corrientes (Hindemith, con su sereno neoclasicismo; Bartók y Strawinsky, difícilmente clasificables, por la variedad y potencia de sus expresiones) coinciden en considerarlo como uno de los resortes de su fuerza creadora.

Es difícil señalar a tal o cual escuela o compositor como iniciadores del movimiento de reacción que se ha citado, ya que el fluir de la evolución musical es constante e insensible. Muchos autores consideran que Moussorgsky es punto de partida de la corriente que culmina en la ruptura que a principios de nuestro siglo se concreta, aun cuando no fuera un compositor liberado de las concepciones básicas del romanticismo. Debussy, con su escuela impresionista y su espíritu anti-germano, introduce una modificación más decisiva en el lenguaje musical, pues reemplaza la relación de los acordes con una tónica, mediante una armonía absoluta que admite la sucesión de acordes independientes entre sí, con lo cual se fija la base técnica del atonalismo que se desarrolla en nuestra época.

Una inciativa avanzada le corresponde aquí a Eric Satie (1866-1925), quien, al reaccionar contra el intenso "pathos" de la escuela romántica, muestra a través de la ironía y la burla, su repudio hacia el exhibicionismo en que se había caído hacia el último período del pasado siglo.

"Comme un rossignol qui a mal de dent", "Pièces froides" (1897), "Embryons désèchés" (1910), son los significativos títulos de algunas de las obras del chispeante autor de "Pièces en forme de poire" (1903), escritas como aguda respuesta a la crítica que se le formulara por su falta de forma y sentido constructivo.

El entusiasmo de Ferruccio Busone (1866-1924) por la obra de Bach y Mozart inicia una reacción neo-clásica en la que florecen las formas antiguas("suite", "concerto grosso", etc.), a través de una orquesta simplificada. No obstante su importancia como teoría, el movimiento no tuvo continuadores hasta la aparición de una figura mucho más vigorosa y dinámica: la de Igor Strawinsky (1882), quien en una de las facetas de su caleidoscópica personalidad, con su "octeto para instrumentos de viento" (1923) retoma el movimiento neo-clasicista, seguido esta vez por gran número de cultores.

Con el convencimiento de que un nuevo espíritu sólo puede expresarse mediante un nuevo lenguaje, Arnold Schönberg (1874-1951) inicia, con el violento expresionismo de "Pierrot lunaire", la búsqueda de un camino que finalizará en su ya famosa técnica de los doce tonos, cristalización del intento de llegar a procedimientos constructivos capaces de reemplazar a los tradicionales.

La escuela dodecafónica (también llamada atonalista, no obstante lo ilógico de su nombre y de la oposición del mismo Schönberg), tiene como principios generales los siguientes: cada composición se basa en una combinación arbitraria de los doce tonos cromáticos, llamada "serie"; la sucesión elegida debe mantenerse invariable a través de toda la composición, permitiéndose la transposición en octava de cualquier tono, y, como en el contrapunto, la inversión de la serie, la forma cáncrica, la inversión retrógrada, la disminución, la aumentación, etc. Con este material básico, arreglado horizontal o verticalmente en forma de progresiones melódicas o combinaciones de acordes, es posible trabajar, siempre y cuando sea respetado el primitivo arreglo de la serie y con la condición de que sus doce elementos se presenten en su totalidad.

A esta escuela pertenecen grandes compositores, como Alban Berg (1865-1935), Anton von Webern (1883), Ernst Krenek (1900), y, en nuestro país, un núcleo de compositores que se agrupan en torno de nuestro compatriota Juan Carlos Paz.

La post-guerra suscitó en Europa una atmósfera que facilitó la difusión y el mismo nacimiento de las nuevas corrientes musicales. En efecto, es admisible que como consecuencia de la primera guerra mundial (y en virtud de la gran facilidad para la intercomunicación entre los pueblos) y el estado caótico y de laxitud en que Europa quedó sumida, tanto la parte

victoriosa como la vencida, destruída internamente en sus resortes físicos y espirituales, hayan prosperado, en el orden estético, las tendencias extremistas, siendo esa la razón de que aparecieran infinidad de nuevas teorías, esgrimidas por multitud de jóvenes compositores, que invalidaron, sobre todo en Francia y Alemania, el terreno de la música. Advertimos así el futurismo en Italia y su réplica francesa, el "bruitismo", la influencia del "jazz" en la música culta, el ultracromatismo, el politonalismo. Entre los formadores de esta nueva época se cuentan Francesco Malipiero (1882), Alfredo Casella (1883), Arthur Honegger (1892) y Darius Milhaud (1892).

El futurismo, iniciado por el escritor italiano Marinetti en el terreno de todas las artes, particularmente en literatura, fué llevado a la música —al menos en teoría— por el compositor Francesco Prateila, quien en su "Música Futurista" (1912), propone las siguientes premisas: "Dare l'anima musicale della folle, dei grandi cantieri industriale, dei treni, dei transatlantici, delle corazzate, degli automobile e degli aeroplani, Aggiungere ai grandi motivi centrale del poema musicale el dominio della Machina ed el regno vittorioso della Elettricitá".

Pese a esta vibrante exposición de principios, la música futurista es en realidad una mezcla de los idiomas musicales debussiano y pucciniano.

Luigi Russolo (1885) escribió verdadera música futurista, inventando también algunos instrumentos ruidosos. No tuvieron éxito las pocas ejecuciones de música futurista en que intervenían ametralladoras, sirenas de tren y barco y hélices de aeroplano.

Parte del programa que Pratella anunciaba fué resuelto por la música "maquinista", también llamada "motórica", con una exaltación orgiástica del ritmo, en obras como las de Bartók y Strawinsky, a veces con alusiones directas a las conquistas del siglo que se convierten en un canto a la máquina: (Honegger —Pacific 231, Mossolov —La función de acero, Meytus —La represa del Dniepper).

El politonalismo, que consiste en la simultaneidad de varias tonalidades, constituye también un procedimiento profusamente usado por muchos autores contemporáneos. Lo han cultivado Busoni, Prokofiev, Casella, Strawinsky (Petruchka, 1911).

Evidentemente, la complejidad de la materia sonora a través del tiempo y el enriquecimiento de la técnica, han llevado a muchos compositores, no tanto por el camino de las realizaciones basadas en verdaderas necesidades expresivas, sino por el de las simples combinaciones e ingeniosas búsquedas.

Por otra parte, la especulación matemática y la investigación de laboratorio, en el sentido de una más perfecta relación de los sonidos, con respecto a nuestro sistema temperado, ha conducido a la subdivisión del tono en fracciones menores que el semitono. Alois Haba ha compuesto gran cantidad de obras para cuarteto de cuerdas, violín, piano, orquesta, coros, etc., según la técnica de cuartos de tono, ya incluídos en el sistema enarmónico de la música griega. El mejicano Julián Carrillo recurre a octavos y hasta a dieceseisavos de tono.

Reaparecida con nuevo vigor la tendencia que procura decir algo nuevo, apoyándose en procedimientos y formas anteriores, no solamente al romanticismo sino aún al clasicismo vienés, el movimiento neoclásico alcanza su mayor importancia en la obra de Paul Hindemith (1895), que hace del contrapunto su procedimiento fundamental, creando un nuevo estilo contrapuntístico deliberadamente impersonal, a veces mecanizado, pero de un alto valor estético.

Digamos como aclaración final que el cuadro sinóptico que figura a continuación tiene, como única finalidad, el presentar un esquema que, sin ser en modo alguno exhaustivo, pueda ser aclaratorio de las distintas tendencias y de los respectivos procedimientos de que ellas se valen. El nombre de cada autor se consigna tan sólo teniendo en cuenta el aspecto más sensible de su estética, *lo cual no* excluye la existencia de otras.

	Escuela	Epoca	Medios técnicos	Estética	Representantes
	Neo-romanticismo	1890-1914	La armonía tradicional del siglo XIX.	Nuevas búsquedas dentro de la tradición romántica.	**Elgar** **R. Strauss** **Sibelius**
	Impresionismo	1890-1920	Armonía absoluta. Escala de tonos enteros. Acordes paralelos.	Reacción contra el Wagnerianismo. Lo sensorial substituyendo a lo sentimental. Sensaciones objetivo-musicales de "color" y "atmósfera".	**Debussy**
Nueva música	**Expresionismo**	1910. . .	Atonalidad. Técnica de los doce tonos.	Rigor constructivo. Abstracción. Reacción contra el impresionismo. Oposición al neoclasicismo.	**Schönberg** **Berg** **Webern** **Krenek**
	Politonalismo	1911. . .	Combinación simultánea de dos o más tonalidades (Vertical u horizontal).	Búsqueda de nuevos efectos tonales.	**Strawinsky** **Milhaud** **Prokofiev** **Casella**
	Futurismo	1910-1925	Los más radicalmente alejados de la tradición juntamente con medios tradicionales.	Búsqueda de efectos ruidosos. Detonancia. Estrépito.	**Pratel'a** **Russolo** **Auvic**
	Maquinismo	1920. . .	Los tradicionales y los conquistados por la nueva música.	Realización sonora-subjetiva del espíritu maquinista.	**Honegger** **Mosolof** **Meytus**
	Microtonalismo	1892. . .	Resultante de estudios acústicos matemáticos. Reacción contra la escala temperada. Enriquecimiento del material tonal por subdivisión del tono.	Utilización de los nuevos posibilidades armónicas resultantes de la técnica de los microtonos.	**Haba** **Barth** **Carrillo** **Wyschnegradsky**
	Neo-clasicismo	1900. . .	Renovación del estilo contrapuntístico y resurgimiento de formas antiguas.	Reacción contra el romanticismo. Resurgimiento del contrapunto y de la esencia musical según Bach, con espíritu objetivo.	**Busoni** **Strawinsky** **Honegger** **Hindermith**
	Expresionismo folklórico	1912. . .	Ritmos, motivos y escalas autóctonos y exóticos primitivos.	Renovación de los recursos expresivos por la inclusión de elementos primitivos.	**Bartók** **Strawinsky** **(1ª época)**

Definición del ladrillo

La firma actora demanda al Fisco Nacional y dice: que se ocupa "en la fabricación de ladrillos a máquina y de algunas variedades de los mismos (baldosas, listones, escuadras, ladrillos refractarios) que no son en realidad sino distintas formas dadas a un mismo material y con idéntico procedimiento"; que "de acuerdo con el artículo 9º inciso a) de la ley de impuesto a las ventas están exentos del mismo los "ladrillos", cuyo término encierra en su comprensión a todas aquellas variedades fabricadas con los mismos elementos aunque no tengan la misma forma"; que por ello corresponde declarar sujetas al mismo beneficio a dichas variedades.

La justicia en lo contencioso-administrativo de la Capital Federal debió así establecer el concepto legal y técnico del ladrillo. Y resolvió: que si bien las baldosas, listones, etc., "están constituidos por la misma materia prima que el ladrillo y sujetos a igual proceso de fabricación no es, sin embargo, causal suficiente para que gocen de los beneficios de la exención"; que la Academia Argentina de Letras define al ladrillo como un "objeto hecho con una masa de arcilla, en forma de paralelepípedo rectangular que se utiliza en construcciones"; que "las baldosas, listones, escuadras, tejas coloniales, listones cerámicos y esquineros... no son "ladrillos en el concepto técnico y lenguaje corriente en el ramo de la construcción"; que la pericia industrial, "luego de definir al ladrillo como un elementos constructivo de forma paralelepípeda con un compuesto básico de tierra arcillosa o barro... agrega que en el lenguaje técnico no pueden denominarse todos los materiales fabricados por la actora como "ladrillos", dado que en el lenguaje comercial se les ha dado otro nombre por su uso y aplicación, aunque en su composición y elaboración sean del mismo material".

El concepto quedó de tal suerte fijado sin entrar al espíritu de la ley. Esta quizás tuvo en cuenta, para otorgar el beneficio, que una vivienda puede construirse sin baldosas, listones, etc., pero difícilmente sin ladrillos.

Aquella perra del sereno

Una empresa constructora da cumplimiento a su contrato y entrega al propietario la importante obra de un cine-teatro ubicado en la Avenida Corrientes al 1300. La sala de espectáculos es habilitada y el sereno, obrero de la empresa a la cual sirve hace muchos años, no resulta ya necesario. Pero, aún deben ejecutarse ciertos trabajos adicionales de poca importancia y el sereno pasa a revistar como peón según afirma luego, hilando muy fino, el letrado de la empresa. Por su parte, el propietario autoriza al mismo hombre para que "ocupe una dependencia del sótano" y actúe sin sueldo como guardador del local, pues queda demostrado en los hechos que hasta cierra la puerta del cinematógrafo todas las noches. En el edificio hay también distintos materiales de construcción por los cuales vela al par. En esta forma, Gregorio Caruso, que así se llama, permanece como sereno o peón de la empresa y además como huésped del dueño del cine y cuidador de la sala. Y con él permanece asimismo aquella

"perra grande color marrón" conforme queda indentificada en el fallo (Gaceta del Foro, T. 167, pág. 364).

Poco tiempo después, un electricista dependiente del dueño del cine es mordido en horas de su trabajo, pero fuera de las horas de trabajo del peón, por la perra atacada de rabia. Como consecuencia del hecho, desgraciadamente fallece. Y los herederos demandan el resarcimiento del daño a su empleador y a quien resulte obligado.

La sentencia de primera instancia, confirmada en todas sus partes por la Cámara Civil, condena al propietario del edificio y a la empresa constructora al pago de los daños y perjuicios, intereses y costas en la proporción de un 60 % y un 40 % a cada uno, respectivamente. El somero análisis del fallo demuestra que de las acciones dañosas de aquel animal eran responsable tres personas con distinta posición jurídica en el caso: a) El sereno, como "propietario de un animal doméstico o feroz" debe resarcir el perjuicio que éste causare, según texto del artículo 1.124 del Código Civil. Su insolvencia evitó que accionaran contra él. b) El dueño del edificio y del cinematógrafo como empleador de la víctima y porque incurrió en "acciones y omisiones culpables" al autorizar la permanencia de una persona que no era su empleado, violando las disposiciones municipales en cuanto prohiben pernoctar en los locales a quienes no tienen el carácter de encargados. c) Los constructores, porque el sereno estaba bajo su dependencia y actuaba como tal (Art. 1.113 del Código Civil).

Aquella perra del sereno provocó una muerte y dejó sentado un caso judicial interesante donde se analizaran los artículos 902, 904, 906, 1.066, 1.074, 1.108, 1.109, 1.113, 1.122 y 1.124 del Código Civil, citándose las teorías de Mazzaud, Quinteros, Henoch Aguiar, en punto a la responsabilidad por cuasi delitos, llegándose a establecer que la rabia no es fuerza mayor.

¿El cordón es parte del pavimento?

¿Si la ley impone al frentista el pago del costo del "pavimento", se incluye en ello el valor del "cordón"?

He ahí la duda legal que planteara a los jueces un particular.

El Juez de Primera Instancia dice en sus consideraciones: "cobra preeminencia precisar si esos "cordones" forman parte de la vereda o de la calzada". Los peritos —y eran tres— no dilucidaron "si el cordón es atributo de la vereda o forma parte integrante de la calzada". Uno de ellos afirma: "que el cordón forma parte más bien de la vereda que del pavimento sin dejar de reconocer la importancia que tiene para éste sobre todo en los caminos rurales, pero que en las calles de la ciudad sólo sirven para el apoyo del pavimento y para proteger a la vereda del desgaste que le puedan ocasionar las ruedas de los vehículos". Otro perito sostiene: que "el cordón es parte del pavimento, puesto que es la línea de separación entre la acera y la calzada, la que se destruiría sin aquél". Y el tercero expresa: que "si bien el cordón de granito es un accesorio del pavimento, su función es la de sostén lateral, tanto para la calzada como para la vereda, limitando el tránsito de los vehículos y encauzando las aguas pluviales".

En base a este encontrado asesoramiento, la Cámara Civil, sin preguntarse antes si es posible construir un pavimento sin cordón, decidió con laconismo jurisprudencial que "el cordón

No construímos edificios...

construímos *VENTAS!*



Es decir, no competimos con los profesionales de la construcción. Por el contrario, nuestra empresa está montada para servirles y operar en colaboración. Vastos ficheros de la demanda, expertos asesores inmobiliarios, un verdadero equipo de especialistas, son nuestros "ojos y oídos de la Propiedad Horizontal" que pulsan el mercado y venden positivamente. Este servicio está a disposición de arquitectos, ingenieros y constructores; nos enorgullecemos de series útiles con todo el potencial de nuestra organización.

VILLAFAÑE MOLINA y Cía.

PROPIEDAD HORIZONTAL

CORDOBA 315, P. 8 - T. E. 32-5503 y 4656

ELIMINE el encofrado

AHORRE mano de obra

ECONOMICE hierro y cemento

Construya sus losas, entrepisos y techos con ladrillos para

CERAMICO ARMADO

PLASTES

Material aprobado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Municipalidades del Interior y Banco Hipotecario Nacional.

Productores **L. O. S. A. Ind. y Com.** Cap $ 6.000.000

REPRESENTANTES GENERALES

AMERIPLASTES

S. R. L. CAPITAL $ 500.000.00

CORDOBA 320 · T. E. 32-6051-6041

BUENOS AIRES

es un accesorio del pavimento y como tal sigue la suerte del principal (La Ley, T. 61, pág. 175).

Sensibilidad urbanística de la justicia

Las empresas de publicidad callejera de Norte América, lesionadas singularmente por las ordenanzas municipales en materia de estética urbana, provocaron con sus litigios muchas decisiones judiciales de gran gravitación en la vida local de aquel país. Así, en cierta ocasión, la "General Outdoor Advertising Co." demandó a la Ciudad de Indianápolis porque ésta no le permitía ubicar una cartelera (en el caso, un billboards) a menor distancia de 500 pies de un boulevard. Aquella ciudad tenía bajo el mismo régimen a los parques y a los boulevares, hecho también discutido en el juicio. Pero cuanto queremos destacar aquí únicamente, son los conceptos de la Suprema Corte de Indiana (202, Ind. 85), donde aparecen unidos los principios legales con la exteriorización de una delicada sensibilidad hacia las manifestaciones más bellas de la naturaleza. Según aquel tribunal los parques son lugares convenientes para la salud, el placer, la comodidad y diversión del público, porque el goce de un aire puro y de un pleno sol, así como la contemplación del césped, las flores y los árboles, es de mucha importancia para asegurar el bienestar social, físico y moral del pueblo; los parques son ornamentados y embellecidos para proporcionar placer a los ojos y es razonable que también sus inmediaciones ofrezcan armonía con los mismos.

Sin duda, que aquellos severos magistrados eran lectores de Amiel, cuando dice: "el reposo de mis ojos al contemplar las praderas embalsamadas y los vergeles floridos; el canto de la vida entre la hierba y sobre los árboles, y este sentimiento de dulzura y felicidad, ¿no son demasiado para mí"?






La Nueva Fábrica de "LA UNION"
en San Martín, Pcia. de Bs. Aires.
MARCA REGISTRADA
ES LA MARCA QUE ASEGURA
LA MAS ALTA CALIDAD EN
Accesorios Niquelados y Cromados
para Instalaciones de BAÑOS.
Canillas y Llaves de paso para
Instalaciones SANITARIAS.
Válvulas y Robinetes para instalaciones de VAPOR y CALEFACCION.
Artículos para Servicio contra
INCENDIO.
EN VENTA EN LAS MEJORES
CASAS DEL RAMO
Soc. Anón. Fundición y Talleres
LA UNION
Industria Argentina de Calidad
4054 Corrientes 4082 - Buenos Aires
T. A. Administración 79 Gómez 0038 - Ventas 79 Gómez 0039

 (viene de pág. 63)

Y más adelante explica, hablando del hombre anterior al siglo XIX lo siguiente: "Por muy rico que un individuo fuese en relación a los demás, como la totalidad del mundo era pobre, la esfera de comodidades y facilidades que su riqueza podría proporcionarle era muy reducida. La vida del hombre medio de hoy es más fácil, cómoda y segura que la del más poderoso de otro tiempo. El mundo en que vive es rico y le proporciona magníficos caminos, ferrocarriles, telégrafos, hoteles, seguridad corporal y aspirinas"...

Ortega y Gasset señala también cómo el liberalismo le ha enseñado a tomar la vida a su antojo y aspirar a no privarse de nada. Carrel señala el mismo efecto, mostrando cómo se ha embriagado con las facilidades materiales que la tecnología ha llegado a ser capaz de ofrecerle. Su vida sigue la pendiente de sus deseos y así es como se orienta hoy de modo espontáneo hacia el provecho, la satisfacción de los apetitos y las diversiones.

"La vida urbana —dice Carrel— llega a producir gran cantidad de individuos cuyo nivel mental no sobrepasa la edad de 13 años. Se basa para ello en estadísticas llevadas a cabo por el ejército norteamericano en 1927. Su capacidad de esfuerzo, su resistencia nerviosa y su inteligencia misma, han disminuído".

Hombres que se contentan con subsistir, que hacen su trabajo sin amor alguno; se ocupan en la tarea que la oportunidad les brinda para poder, según la expresión del hombre-masa porteño, "parar la olla" y tomar parte en los goces colectivos. Tener pan y circo. Está a la espera de la oportunidad que toma al vuelo cuando pasa a su lado, en la que pueda lograr el máximo provecho con el mínimo esfuerzo. El hombre ha quedado liberado, como dice muy exactamente Carrel, del esfuerzo que imponía a sus músculos, a sus órganos, a su sistema de adaptación y a su espíritu, la necesidad de arrancar a la tierra el alimento cotidiano, el peligro del hambre, la dificultad de las comunicaciones a través de los bosques, las montañas, las marismas. No tiene ya que luchar de modo incesante contra el frío, el calor, la sequía, el viento, la lluvia, la nieve.

En la clase media aparece un tipo de individuo que Lewis Munford pinta admirablemente: el burócrata. He transcripto a Munford, pues indudablemente el burócrata es uno de los prototipos del hombre tornillo dentro de la maquinaria liberal-capitalista. Así como el obrero que ocupado en la fábrica de producción en serie, lo es dentro de la esfera proletaria. "Trabaja en edificios —dice—, cajas para archivar seres humanos donde pasan los días dedicados al cuidado circunspecto de papeles; atentos a las operaciones de anotar, numerar, descifrar y clasificar, con el fin de que las mercancías así controladas puedan venderse y reportar ganancias a sus dueños. Los antecedentes de los negocios se conservan en orden alfabético con la mirada siempre fija en la posibilidad de la explotación futura, de los pleitos futuros y de los contratos futuros".

En aquellos que se dedican al trabajo intelectual surge un individuo que Spengler ha caracterizado como el "nómade intelectual", cuya descripción nos llevaría demasiado tiempo.

La mujer ejerce actividades que antes eran dadas sólo a los hombres. Desvirtúa su verdadera función en la vida y la natalidad disminuye. Es éste uno de los problemas más graves, no tanto en el Viejo Continente como en países nuevos.

Ortega señala que en todas las esferas sociales, en todas las actividades se encuentran minorías pensantes poseídas de un noble afán de superación. Junto a ellas predomina el hombre-masa, aquel cuya aspiración máxima es ser "como todo el mundo". "Si los individuos que integran la masa —dice el sociólogo español— se creyesen especialmente dotados, tendríamos no más que un caso de error personal, pero no una subversión sociológica. Lo característico del momento es que el alma vulgar, sabiéndose vulgar, tiene el denuedo de afirmar el derecho de la vulgaridad y lo impone dondequiera". Por último, para señalar un ejemplo más en este orden de ideas Henry Ford, en su libro "My life and work", explica su siste-

ma para clasificar decenas de miles de trabajadores en su fábrica: "El obrero medio se interesa más en un puesto permanente que en un aumento que signifique asumir mayores responsabilidades. Solamente un 25 % desea ser capataz y eso solamente en vista de la mejor paga. Hombres con mentalidad mecanista se los destina a fabricar máquinas-herramientas donde ganan mucho más que en los departamentos de producción. Pero la mayoría de los trabajadores desean ser dirigidos. Prefieren recibir cada cosa preparada para ellos y no tener responsabilidades. La teoría aceptada es que toda la gente está ansiosa por progresar; muchos bonitos planes han sido construidos sobre esa idea. Yo puedo afirmar que no es así".

La gran ciudad en su estructura actual tiende a aniquilar al hombre en sus condiciones físicas e intelectuales. Difícilmente hubiese podido inventarse un sistema de vida más artificial. Desconectado de la naturaleza y regimentado en la rutina, se aleja del ritmo natural de las cosas para convertirse en un instrumento de fuerzas que manejan directa o indirectamente sus acciones y sus pensamientos. Hay minorías que piensan y dirigen abiertamente, o en la obscuridad, y hay mayorías que viven, que subsisten y que obedecen convencidos que son dueños de sí mismos.

El espíritu equilibrado, fuera del tiempo, propio del hombre de campaña, que vive de acuerdo a los ciclos y ritmos de la naturaleza, que mira de cerca el cosmos en sus aspectos primarios, que sigue la ley natural de la vida, desaparece en el individuo ciudadano que vive de una sensación a otra.

Soluciones actuales.

¿Cómo se efectúa en la actualidad el planeamiento de una ciudad?

Cuando se trata de remodelar, es decir, proyectar soluciones para una ciudad existente, se comienza por verificar todos sus componentes. Por ejemplo: se clasifica la ciudad por el uso que tiene en ella la tierra. Se analiza la composición numérica de sus familias mediante los censos; se reúnen estadísticas del movimiento de sus vehículos, etc., etc. Todos estos datos forman lo que se llama "expediente urbano". Paralelamente se hacen estudios similares en la región de la cual la ciudad es tributaria. En posesión de esos datos comienza la tarea de planeamiento.

Se considera hoy como axiomático que la ciudad no puede estudiarse como un ente aislado y con vida propia. Hay una región cuya vida es inseparable de aquélla, como dos órganos vitales de un mismo cuerpo irrigados con la misma sangre.

El planeamiento regional establece como premisa que entre ciudad y región debe existir un equilibrio lo más armonioso posible. Ninguna de ambas partes debe actuar en detrimento de la otra.

Los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, en su carta de Atenas, establecen cuatro funciones principales para la ciudad propiamente dicha, que son: la vivienda, el esparcimiento o recreación, el trabajo y el transporte.

La vivienda debe tener el lugar preferido dentro de la nueva ciudad. Su ubicación estará condicionada por los factores climáticos y topográficos.

Un núcleo de viviendas constituirá una unidad vecinal.

¿Cómo se determina esa unidad vecinal?

En base a las necesidades mínimas comunes. Una escuela de funcionamiento normal determinaría la cantidad de niños que tendría esa unidad vecinal en edad escolar. Las estadísticas establecen la cantidad de familias que corresponden a ese número. La escuela primaria estará separada de las calles destinadas para tránsito de vehículos y se accederá a ellas a pie por sendas para peatones. Adyacente a ella estará el jardín de infantes. Un número proporcional de locales comerciales con playas de estacionamiento, etc., satisfará las necesidades diarias de la unidad vecinal. Cada unidad vecinal tendrá una población que podrá oscilar en 5.000 y 10.000 habitantes. Las calles internas se dispondrán de manera que los automóviles deban circular a baja velocidad.

Varias unidades vecinales agrupadas tendrán una escuela secundaria, o de enseñanza técnica. Campos de deportes comunes, centro cívico, cultural y religioso.

En estas unidades vecinales estarán ubicadas cerca de los luga-





EN SU LOSA de ENTREPISO y TECHO

OBTENGA



Con la nueva

VIGALOSA-PREFAR



IMPUESTA EN TODA EUROPA
Consúltenos

VIGALOSA se ajusta al Código de Edificación de la Ciudad de Buenos Aires y está aprobado, además, por el Banco Hipotecario Nacional y Municipalidades del Interior.

BLOQUES PREFAR

HIPOLITO YRIGOYEN 850 T. E. 34-7951

Construcciones de Techos en general

•

CERAMICA ARTISTICA

IMAGENES - BANCOS - FUENTES
MAYOLICAS ALAMBRILLAS Y PISOS
PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

•

CASA
RICARDO TISI & Hno
SUCESORES **R. TISI & CIA. S.R.Ltda.**

Capital $ 500.000.—
CASA FUNDADA EN 1886

T. E. 86-4047-49

DIAZ VELEZ 4061 BUENOS AIRES

res de trabajo, de modo que pueda cubrirse la distancia entre ambos a pie en el menor tiempo posible.

Las zonas industriales deberán separarse de los demás distritos que se destinan a otros usos mediante franjas de espacios arbolados. Deben ubicarse junto a ríos navegables, canales, puertos, rutas de transportes o vías férreas.

En cuanto al transporte, deben poder aprovecharse integralmente las conquistas de velocidad logradas en los automotores, clasificando las calles según su función: autoestrada para tránsito rápido, rutas destinadas al transporte de cargas y sendas para peatones. Los cruces a distintos niveles facilitarán los propósitos enunciados.

Las zonas de esparcimiento quedarán ubicadas, como queda dicho, junto a los lugares destinados a la vivienda y previendo distintas recreaciones en base a las distintas edades de sus habitantes. Junto a las ciudades se aprovecharán los elementos geográficos del lugar, tales como ríos, lagos, playas, etc., para recreo de la población.

•

Hemos esbozado brevemente cuáles son los aspectos básicos que deben contemplarse al proyectar las nuevas ciudades. Hablamos de nuevas ciudades, pues cabe preguntarse si seguirá indefinidamente el proceso de despoblación de la campaña, y congestión de unas pocas metrópolis. Se admite que éste se halla en su desarrollo final y que tiende actualmente a la descentralización.

El planeamiento regional y nacional que se ha iniciado de modo sistemático en varios países tiende a la distribución más equitativa de los centros productores y consumidores. Inglaterra, por ejemplo, cuenta con un Ministerio de Planificación que ha efectuado planeamientos completos, abocada a los problemas de post-guerra.

El caso argentino.

Para terminar, quiero decir dos palabras complementarias sobre Buenos Aires. En países de alta densidad demográfica y con exceso de población, cuyos recursos naturales se aprovechan al máximo, tiene una explicación lógica aunque inaceptable, la concentración de habitantes en los centros urbanos. En un país como el nuestro, la despoblación de la campaña en beneficio de las ciudades, mejor dicho de "la ciudad" que es Buenos Aires, señala: 1) la inexistencia de un plan nacional que armonice la organización del país; 2) la carencia de un criterio geopolítico que mire hacia el futuro; 3) el debilitamiento del impulso vital, o sea, de la fuerza que conduce los pueblos nuevos a la grandeza. Para basarme en hechos concretos, daré las siguientes cifras del crecimiento de la población en nuestro país.

En 1869, fecha en que se realizó el primer censo nacional, la relación de población entre las zonas marginales del norte y oeste del país con respecto a la Capital Federal era la siguiente:

La zona N. O. (Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca) tenía el 18,33 % de la población total.

La zona N. E. (Santiago del Estero, Chaco, Formosa, Corrientes y Misiones) tenía el 15 %. La zona Oeste (Mendoza, San Juan, La Roja y San Luis) tenía 13,12 %. La Capital Federal tenía el 10 % de la población.

En el censo de 1947 las cifras se invierten. No obstante que en las provincias y territorios nombrados las familias tienen un promedio de 3 - 4 hijos y en la Capital Federal un promedio de 2 hijos por familia, los porcentajes se presentan en la forma siguiente: la Capital Federal sube del 10 al 19 % de la población total de la República. La zona N. O. baja del 18 al 7,59 %; la zona N. E. baja del 15 al 11 % y la zona oeste baja del 13 al 7 %.

La velocidad de crecimiento en las tres zonas marginales, teniendo una fecundidad mayor, ha sido de 477 %, y la Capital, con menor cantidad de nacimientos, del 1638 %. Bastan estas cifras para demostrar que Buenos Aires absorbe tanto la inmigración foránea como el éxodo constante que desde provincias y territorios se dirige hacia ella.

No deseo ahondar el tema; en esta oportunidad sería imposible dentro del limitado espacio disponible. Aspiro solamente a señalar los hechos y afirmar que nuestro problema Nº 1 es el de la población: su aumento y su distribución. La

Argentina es hoy un país de características imperiales, pero no imperial de fronteras afuera, sino desgraciadamente de fronteras adentro. Hay una metrópoli gigante, riquísima y satisfecha de sí misma, y hay un territorio gigante semi-despoblado, donde existe el mínimo de habitantes necesarios para cultivarlo y remitir su producción al exterior a través de la metrópoli. Vuelve al país en riqueza que la metrópoli decantadora sedimenta en gran parte dentro de su ejido. Buenos Aires es una ciudad imperialista. En otra oportunidad se podrá tocar este tema con amplitud.

•

Hemos mostrado en forma harto imperfecta y somera cómo el hombre, deslumbrado ante las posibilidades que le brinda la ciencia y la técnica, creó durante el siglo pasado urbes colosales que halagaban su vanidad y le daban sensación de poderío. Estamos hoy en la etapa en que contemplamos la ciudad rebelada contra su creador, el hombre. A nuestra generación le ha tocado iniciar la nueva etapa de la evolución, etapa que posiblemente se vea completada en la generación próxima. Nuestra tarea es, pues, proyectar y construir la ciudad humana, la que tenga al hombre por medida, y que se ajuste a las doctrinas sociales y económicas realistas.

Urbanismo; Expresión... *(continuación)*

Si creo de mi deber elevar mi voz contra realizaciones semejantes, que en ciertos medios profesionales se consideran como ejemplos, y en otros como cimas del arte, es porque siento, a pesar de ello, la necesidad de comunicar mi entera confianza en todas las posibilidades que entreveo para el desarrollo de nuestra arquitectura moderna. Pues no es verdad que la libertad que nos permite la técnica de la construcción no sea sino un peligro. Puede ser también una salvación si nos servimos de estos medios de una manera significativa en beneficio del verdadero valor arquitectónico, tal como acabo de describirlo. Permitid que me repita: *la arquitectura es el juego bello y serio de los espacios. Debemos jugarlo a nuestra manera,* expresando la época en que vivimos, y los recursos técnicos actuales nos dan las posibilidades arquitectónicas que serán típicas de nuestro tiempo.

El principio lógico de la separación de las funciones, mediante el empleo del acero y del cemento armado como elementos estructurales, y de otros materiales como revestimientos, permite resistencias en las cuales no se podía pensar antes, y hace posibles construcciones de una ligereza casi inmaterial. Subrayada por los techados planos, la envoltura, este recurso material de hacer hablar al espacio, puede aligerarse hasta lograr un grado impresionante de claridad y de transparencia. Este método de construcción sin rodeos es, en mi opinión, bien característico de nuestra arquitectura moderna.

Tengo profunda admiración por el estilo barroco que creó obras en las que el espacio es tratado en forma magistral: éstos eran muy a menudo espacios que cantaban: espacios a la vez dignos y alegres. Pero ¡qué pesada y maciza debía ser la envoltura espacial!: los muros, los techos y las bóvedas constituían en sí mismos uno de los fines de la construcción. Exigían mucha atención, y por eso se decoraban con la gracia sobrecargada, tan característica de esa época. Epoca mucho más refinada y más suntuosa que la nuestra, pero sin duda con un horizonte más estrecho.

Sin duda el hombre moderno ya no desea una ornamentación recargada: vuelve a darse cuenta de que *en todos los dominios del arte el efecto más notable se obtiene a menudo con los medios más sobrios, más austeros.* Nosotros conocemos muy bellos dibujos donde sólo con algunas líneas está completamente lograda la expresión, a pesar de todo lo que se ha eliminado. Esta sobriedad la encontramos asimismo en la música: Mahler ha compuesto sinfonías que muchos de nosotros encontramos demasiado ruidosas, pero en sus "Kindertotenlieder" y "Das Lied von der Erde", esta discutida personalidad

alcanza cimas solitarias, precisamente porque ha sabido renunciar a muchas cosas. También en la literatura hay páginas en las cuales lo esencial no está expresado con palabras, sino evocado entre líneas. Ahora bien, los medios modernos de construcción nos permiten igualmente renunciar a mucho, a fin de lograr una expresión más vigorosa del espacio.

Una revista norteamericana reproduce en sus páginas los edificios del aeródromo Idlewild, de Nueva York. Me sentí sorprendido por el bello juego de los volúmenes de estas enormes salas, donde los viajeros gozan de la visión completa de todo el aeropuerto. Es una construcción en la que la exactitud de la forma es de la misma calidad que la de los aviones que aterrizan en el campo. Nos encontramos frente a una creación sugestiva de volúmenes en perfecta armonía con el destino del edificio. A fin de expresar mejor mi pensamiento, me permito citar un ejemplo mucho más modesto, tomado de mi propia experiencia: el proyecto de una casa municipal para Velsen-Ymuiden, el puerto de Amsterdam, situado en un espacio que se distribuirá de acuerdo con mi plan de reconstrucción de esta ciudad. La sala del Concejo, sede de la Administración Comunal, está en voladizo al nivel del primer piso, mirando al espacio abierto, sostenida por dos puntos de apoyo. La entrada principal queda así protegida por esta sala. La construcción tiene la apariencia de hacer un gesto bien preciso: como un dedo, la sala del Concejo se tiende hacia la plaza, simbolizando el sentido de la autoridad. ¡Qué intensidad de expresión puede lograrse en nuestra época con tan pocos medios constructivos!

Llego al término de mis consideraciones. Espero haber hecho sensibles las razones de mi confianza en el porvenir de nuestro arte arquitectónico. En efecto, si construimos con este espíritu, contando con planes de extensión sugestivos, y usando los admirables medios de nuestra época, sobre la base de una firme colaboración y con los medios más simples y más puros, *lograremos crear ciudades en las que los espacios canten de nuevo.*



Terminado de imprimir en los Establecimientos Gráficos Platt el 25 de Febrero de MCMLIII.

Vea cuánto duran

las Lámparas Fluorescentes



en condiciones normales de funcionamiento.

MATERIALES PARA CONSTRUCCION
CARPINTERIA
ASERRADERO
ARTICULOS RURALES

FAVA HNOS. S. A.
COMERCIAL, INDUSTRIAL Y FINANCIERA
IMPORTACION
AV. LURO 3247-75 — U. T. 0636 - 0637 0638 -0639
MAR DEL PLATA

FERRETERIA
PINTURAS
SANITARIOS
BAZAR-MENAJE
REGALOS

23 de febrero de 1951

Señores
E.Lix Klett y Cia.S.A.
Florida 229
BUENOS AIRES

Muy señores nuestros:

Complaciendo el pedido que nos formuló verbalmente el gerente de vuestra sucursal en esta ciudad Don Santiago Vitale, nos es grato informarles que estamos llevando el control de duración de las lámparas fluorescentes de 40 W. que utilizamos en nuestras casas de comercio y hasta la fecha hemos registrado los siguientes resultados obtenidos con la marca "Sylvania" en un artefacto de 1 solo tubo, con reactancia de Industria Argentina:

1 Lámpara colocada el 24/9/45 tuvo una duración de 267 días con un total de 4.200 horas de luz.

La segunda lámpara colocada el 18/6/46 tuvo una duración de 779 días con un total de 10.906 horas de luz.

La tercera lámpara colocada el 6/8/48 tuvo una duración de 861 días con un total de 12.054 horas de luz.

El artefacto que utilizamos para el control es encendido y apagado 4 veces al día.

Sin otro motivo saludamos a Uds. muy atte.

FAVA HNOS. SOC. ANON.
Com., Ind. y Financiera

12.054 horas



Facsímil de la carta recibida de la prestigiosa firma FAVA HNOS. S. A., de Mar del Plata, quienes usan, exclusivamente, Lámparas Fluorescentes SYLVANIA, por haber constatado que duran más y mantienen su luminosidad constante...

MEJOR LUZ A LA VISTA CON

SYLVANIA

E. LIX KLETT & CIA.S.A.

Adm.: Florida 229 - Dpto. Ventas: Venezuela 1326